

HISTORIA



NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 194
historiang.es

SEXO EN
EL ANTIGUO
EGIPTO

LIBERTAD,
PLACER Y TABÚ

ADRIANO
EN GRECIA

EL EMPERADOR
QUE AMABA ATENAS

EL HIJO DE
GENGIS KAN

OGODEI, EL HOMBRE
QUE HEREDÓ ASIA

ESPÍAS DE
LOS BORBONES

AGENTES ESPAÑOLES
EN EL SIGLO XVIII

EL CÍRCULO DE STONEHENGE

ARQUEOLOGÍA DE UN LUGAR SAGRADO

AQUILES
CONTRA
HÉCTOR
DUELO EN
LA EDAD
DEL BRONCE

Nº 194 • 4,95 € / DVP CANARIAS 5,10 €
9 771696775008 00194

NUEVO SUV PEUGEOT 2008

UNBORING THE FUTURE



FULL ELECTRIC

GASOLINA O DIÉSEL

PEUGEOT i-Cockpit® 3D

CONDUCCIÓN SEMI-AUTÓNOMA

FULL ELECTRIC, GASOLINA O DIÉSEL

MOTION & e-MOTION



PEUGEOT

PEUGEOT RECOMIENDA TOTAL PSA FINANCE Atención al cliente: 91 347 22 41

Nuevo Peugeot SUV 2008 motores térmicos: Valores WLTP: consumo de carburante (L/100 km) mínimo y máximo desde 4,5 hasta 6,2 en ciclo combinado. Emisiones CO₂ (g/km) mínimo y máximo: de 118 a 141. Valores NEDC: Consumo mixto (L/100 km) desde 3,6 hasta 5. Emisiones de CO₂ (g/km) desde 96 hasta 113. Nuevo Peugeot SUV e-2008 motor eléctrico. Valores WLTP: datos en curso de homologación. Consulte la información sobre el procedimiento de ensayo de vehículos ligeros armonizado a nivel mundial (WLTP) en wltp.peugeot.es



¿QUIÉN NO CONOCE al corpulento Obélix, propietario del perrito Ideafix y compañero inseparable de Astérix? Su profesión: tallador de menhires, que lleva a su espalda como quien no quiere la cosa, pues de pequeño cayó en una marmita de poción mágica que daba una fuerza sobrehumana, preparada por el druida Panorámix. Todos ellos habitan en una aldea que es la pesadilla de las tropas de Julio César. Los divertidos cómics de Astérix y Obélix, además de hacer las delicias de pequeños y mayores, han contribuido a perpetuar una falsa idea: la de que los menhires y las construcciones megalíticas de la Edad del Bronce, levantadas hace entre 5.000 y 3.000 años —como Stonehenge en Gran Bretaña o los alineamientos de Carnac en Francia—, fueron contemporáneas del mundo céltico y de sus druidas, a la vez sacerdotes, maestros y jueces. De hecho, hasta comienzos del siglo XX los estudiosos creyeron que Stonehenge había sido levantado y administrado por los druidas, como sostuvo William Stukeley en el siglo XVIII. De ahí que en grabados de aquella época o del siglo XIX aparezcan druidas ejecutando misteriosos rituales en ese antiguo monumento, donde hoy se reúnen los adeptos del neodruidismo con ocasión del solsticio de verano, cuando los rayos del sol atraviesan el gran trilito en el día más largo del año. De manera que, al final, las viejas estampas decimonónicas se convierten en realidad: hombres y mujeres ataviados con mantos blancos, como Panorámix, acuden a Stonehenge para aplacar su sed espiritual en ceremonias que nada tienen que ver con los druidas y, menos aún, con los constructores de esa maravilla que es Stonehenge.

JOSEP MARÍA CASALS

Director

HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC



8 **ACTUALIDAD**

12 **GRANDES INVENTOS**

La bayoneta

Hacia 1680 se ideó un sistema para acoplar una daga a los fusiles y usarlos en el combate cuerpo a cuerpo.

26



14 **PERSONAJE SINGULAR**

La periodista Nellie Bly

Bly se camufló para investigar el maltrato a las mujeres en los manicomios y las fábricas.

18 **DATO HISTÓRICO**

El saludo romano

Besos, abrazos o darse la mano eran los típicos saludos en la antigua Roma.

20 **HECHO HISTÓRICO**

El Mont Blanc

Un guía y un médico equipados de forma precaria fueron los primeros en ascender al Mont Blanc en 1786.

24 **MAPAS DEL TIEMPO**

El mapa de Selden

Un mapa del siglo XVII muestra las principales rutas comerciales de China con los países vecinos.

26 **VIDA COTIDIANA**

El vino en el Siglo de Oro

En el siglo XVII los españoles ya debatían sobre qué vino era el mejor.

30 **OBRA DE ARTE**

Autorretrato de pintora

En 1782, Vigée-Lebrun realizó un autorretrato con sombrero de paja.

128 **EL ENVÉS DE LA TRAMA**

El reino de Gengis Kan

Lev Gumilev vinculó el territorio mongol con el reino del Preste Juan.

130 **GRANDES ENIGMAS**

La verdadera Carmen

A pesar de ser un gran conocedor de España, Mérimée se valió de múltiples tópicos para crear a su personaje.

134 **GRANDES DESCUBRIMIENTOS**

Los barcos de Mazarrón

Dos barcos fenicios hundidos fueron hallados frente a la costa de Murcia.

138 **FOTO DEL MES**

Guerra y fango

En 1917, la lucha por la toma de Ypres dejó un paisaje apocalíptico.

140 **LIBROS**



80 ATENAS: EL HOGAR SOÑADO DE ADRIANO

EN EL SIGLO II, Atenas distaba mucho de ser el centro de poder político y económico que había dominado el Mediterráneo oriental en el siglo V a.C. Pese a ello, el emperador Adriano sintió desde joven una predilección especial por la ciudad y la visitó varias veces. Tras subir al trono de Roma, quiso recuperar ese viejo esplendor y convertir Atenas en el centro helénico de la cultura y la filosofía.

POR JUAN PABLO SÁNCHEZ

LA ACRÓPOLIS DE ATENAS DESDE LA UBICACIÓN DE LA GRAN BIBLIOTECA QUE ADRIANO MANDÓ EDIFICAR.

32 El sexo en el antiguo Egipto

Las prácticas sexuales en el antiguo Egipto no se limitaban a la función reproductora. Los egipcios buscaban el placer en sus relaciones, aunque las leyes condenaban severamente el adulterio y, aún más, la homosexualidad. **POR MARC ORRIOLS-LLONCH**

48 Los misterios de Stonehenge

Los hallazgos arqueológicos realizados en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI en Stonehenge han proporcionado datos nuevos sobre el yacimiento, como el origen de sus grandes piedras azules. **POR MICHAEL GANTLEY**

94 Ogodei, el sucesor de Gengis Kan

Si bien el territorio mongol se extendió por Asia gracias a Gengis Kan, fue su hijo Ogodei quien lo vertebró y lo convirtió en un gran imperio.

POR ANTONIO GARCÍA ESPADA

112 Los primeros espías españoles

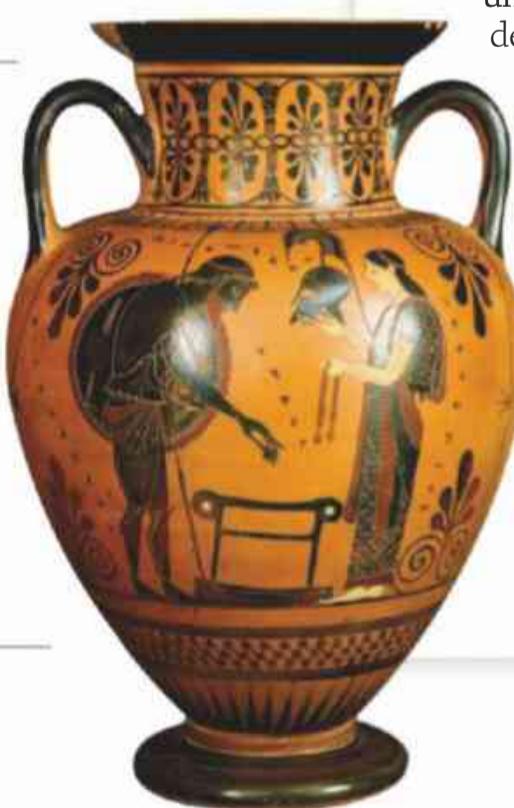
Tras la guerra de Sucesión, los Borbones implantaron en España un servicio de espionaje para obtener secretos de Estado de las otras potencias europeas. **POR JOSÉ LUIS GÓMEZ URDÁÑEZ**

68 El combate de Aquiles y Héctor

El momento culminante de la *Ilíada* es el combate entre los caudillos de los dos bandos: el griego Aquiles y Héctor, príncipe troyano. El relato homérico hace una descripción detallada de la panoplia de ambos y de las dudas que les asaltan antes de la lucha, que terminará con la muerte de Héctor.

POR CAROLINE ALEXANDER

TETIS ENTREGA A SU HIJO AQUILES LA ARMADURA FORJADA POR HEFESTO.





VISTA CENITAL DEL CÍRCULO DE PIEDRAS DE STONEHENGE, EN SALISBURY, INGLATERRA.

FOTO: GETTY IMAGES / STEVE BANNER

HISTORIA

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE

Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA

Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS

Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA

Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET

Maquetación MAITE DUCUN

Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaría de redacción MARTA CUADRADAS

Director web: JAVIER FLORES

REDACCIÓN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos: VÍCTOR LLORET (COORDINADOR), CÉCILE SIGONNEY (MAQUETACIÓN), DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD), RAMÓN OLIVA (CORRECCIÓN), MIREIA COMPANYS, JUAN PABLO SÁNCHEZ (TRAD.)

Colaboran en este número: CARLES AGUILAR, CAROLINE ALEXANDER, CARLOS BLANCO, JORDI CANAL SOLER, A. GARCÍA ESPADA, MICHAEL GATLEY, ARIANNA GIORGI, J. L. GÓMEZ URDÁNEZ, FERNANDO LILLO, A. LÓPEZ, E. MESEGUR, GIORGIO PIRAZZINI, MARC ORRIOLS-LLONCH, J. PABLO SÁNCHEZ, J. J. SÁNCHEZ ARRESEIGOR, GERMÁN SEGURA, J. VILLANUEVA, VERÓNICA WALKER

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Directora General ARIADNA HERNÁNDEZ FOX

Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ

Proyectos Digitales ARANTXA DEL POZO

Publicidad Digital y Trafficking IVÁN LORENTE

Publicidad Digital ALICIA CORTÉS

MADRID

Directora Comercial Mª LUZ MAÑAS

Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE

Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCÍA DE MANUEL

Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS

c/ Agustín de Foxá 29 28036 Madrid (España)

Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial ANA GEA

Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS

Directora de Publicidad MÓNICA MONGE

Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)

Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSRIPTOR:

Teléfono: 910 92 01 29

Web: ng.com.es/contacto/

Distribución: BOYACÁ

Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.

Depósito legal: B6241-2012

ISSN: 1696-7755

ISSN Revista digital: 2604-6172

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi** Interior: **York Agency S.A.**

Printed in Spain - Impreso en España. Edición 05/2020

Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**

Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

NATIONAL GEOGRAPHIC y Yellow Border Design son marcas comerciales de National Geographic Society, utilizadas bajo licencia.



Envíanos tus cartas o comentarios a historiang@rba.es



Síguenos en Twitter en @HistoriaNG



Hazte fan en Facebook: facebook.com/HistoriaNationalGeographic



Síguenos en Instagram en @historiang



Más información en la web: historia.nationalgeographic.com.es

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona. Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA

Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña. Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oixirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL

Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor. Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la Odisea).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ

Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid. Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO

Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor asociado de IE University. Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE

RICARDO RODRIGO

EDITORIA

ANA RODRIGO

DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO

JOAN BORRELL

DIRECTORA GENERAL

AUREA DIAZ

DIRECTOR GENERAL DE PLANIFICACIÓN Y CONTROL

IGNACIO LÓPEZ

DIRECTORA DE MARKETING

BERTA CASTELLET

DIRECTORA CREATIVA

JORDINA SALVANY

DIRECTOR EDITORIAL

ISMAEL NAFRÍA

DIRECTOR DE CIRCULACIÓN

JOSÉ ORTEGA

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Despertando el interés por explorar y proteger el planeta”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

Interim President and CEO: MICHAEL L. ULICA

BOARD OF TRUSTEES

Chairman: JEAN M. CASE

Vice chairman: TRACY R. WOLSTENCROFT

BRENDAN P. BECHTEL, MICHAEL R.

BONSIGNORE, KATHERINE BRADLEY,

ÁNGEL CABRERA, ELIZABETH (BETH)

COMSTOCK, JACK DANGERMOND,

ALEXANDRA GROSVENOR ELLER,

JANE LUBCHENCO, MARK C. MOORE,

GEORGE MUÑOZ, NANCY E. PFUND,

PETER H. RAVEN, LYNDON RIVE,

EDWARD P. ROSKI, JR., FREDERICK J. RYAN,

JR., ANTHONY A. WILLIAMS

COMMITTEE FOR RESEARCH AND EXPLORATION

Chairman: PETER H. RAVEN

Vice Chairman: JONATHAN BAILLIE

KAMAL BAWA, JUSTIN BRASHARES,

RUTH DEFRIES, MARGARET HONEY,

ANTHONY JACKSON, GARY KNIGHT,

STEVEN R. PALUMBI, ANDREW REVKIN,

JERRY A. SABLOFF, ELEANOR STERLING

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

CEO GARY E. KNELL

SENIOR MANAGEMENT

Chief Marketing Officer: JILL CRESS

Editorial Director: SUSAN GOLDBERG

Chief Financial Officer: MARCELA MARTIN

Global Networks CEO: COURteney MONROE

EVP Global Communications: LAURA NICHOLS

EVP Sales and Partnerships: BRENDAN RIPP

EVP Business and Legal Affairs: JEFF SCHNEIDER

EVP Digital Product: RACHEL WEBBER

EVP Consumer Products and Experiences: ROSA ZEEGERS

BOARD OF DIRECTORS

JEAN M. CASE, KEVIN J. MARONI, JAMES MURDOCH, LACHLAN MURDOCH, FREDERICK J. RYAN, JR., BRIAN F. SULLIVAN

INTERNATIONAL PUBLISHING

Senior Vice President: YULIA PETROSSIAN

BOYLE

ARIEL DEIACO-LOHR, GORDON FOURNIER,

KELLY HOOVER, JENNIFER JONES,

JENNIFER LIU, ROSSANA STELLA



X

O

|||||

O

UN PEQUEÑO PASO PARA EL HOMBRE, UN GRAN D||||| PARA LA HUMANIDAD

PASAR DEL DON'T AL D||||| ES ATREVERSE A LLEGAR DONDE NUNCA ANTES HAN LLEGADO. PORQUE PARA UN DOER, LAS ESTRELLAS SON SÓLO EL PRINCIPIO CUANDO HAY IDEAS QUE PUEDEN LLEVARTE A LA LUNA.
¿TE ATREVES A DAR EL PASO?



PASA DEL
DON'T
AL D|||||



HERNÁN CORTÉS (en la imagen) hundió en aguas de Villa Rica sus barcos a propósito como parte de su estrategia de conquista del Imperio azteca. Según la mayoría de investigadores, barrenó sus naves para forzar a los disidentes de su ejército a marchar tierra adentro con rumbo a Tenochtitlán y evitar así su regreso a Cuba.

MÉXICO PREHISPÁNICO

Descubren dos anclas del siglo XVI en México

Los arqueólogos han localizado bajo las aguas del puerto de Villa Rica dos anclas que podrían pertenecer a los barcos de Hernán Cortés

Desde hace dos años, los arqueólogos excavan en aguas del puerto de Villa Rica, en el estado mexicano de Veracruz, en busca de los restos de los once barcos que, supuestamente, Hernán Cortés hundió aquí en 1519 antes de iniciar su periplo hacia Tenochtitlán, la capital del Imperio azteca.

Anclas simétricas

Durante la campaña de excavaciones arqueológicas de 2019 llevada a ca-

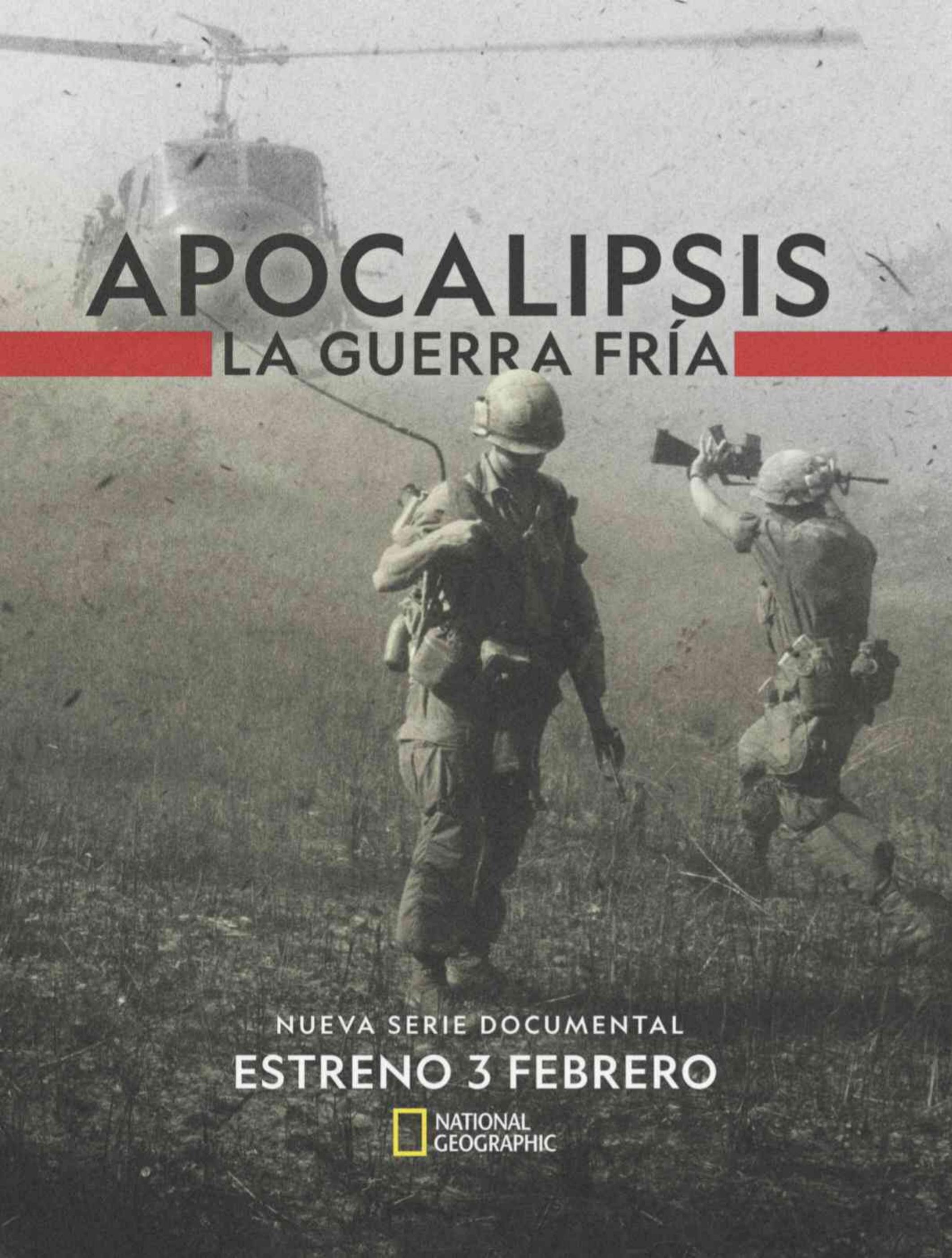
bo por el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia de México) se descubrieron dos anclas de hierro que, por sus características, han sido datadas en el siglo XVI. La más voluminosa mide 3,68 metros de largo por 1,55 de ancho, y la otra mide 2,60 metros de largo por 1,43 de ancho. De estas anclas son visibles las lengüetas, un par de protuberancias en las que se ajustaba el cepo y cuya manufactura es típica del siglo XVI. A pesar de ello, los in-

vestigadores no se atreven a afirmar que las anclas pertenezcan a los barcos de Cortés, pero la posición en que fueron localizadas, apuntando al suroeste, sugiere que los navíos a los que pertenecieron fondearon en la misma línea.

En la campaña de 2020, los arqueólogos estudiarán las anomalías halladas hasta ahora en el lecho marino y se usarán dos magnetómetros de última generación para ver si dichas anomalías esconden más anclas. ■

APOCALIPSIS

LA GUERRA FRÍA



NUEVA SERIE DOCUMENTAL
ESTRENO 3 FEBRERO



NATIONAL
GEOGRAPHIC



AP IMAGES / GETTY

ANTIGUO EGIPTO

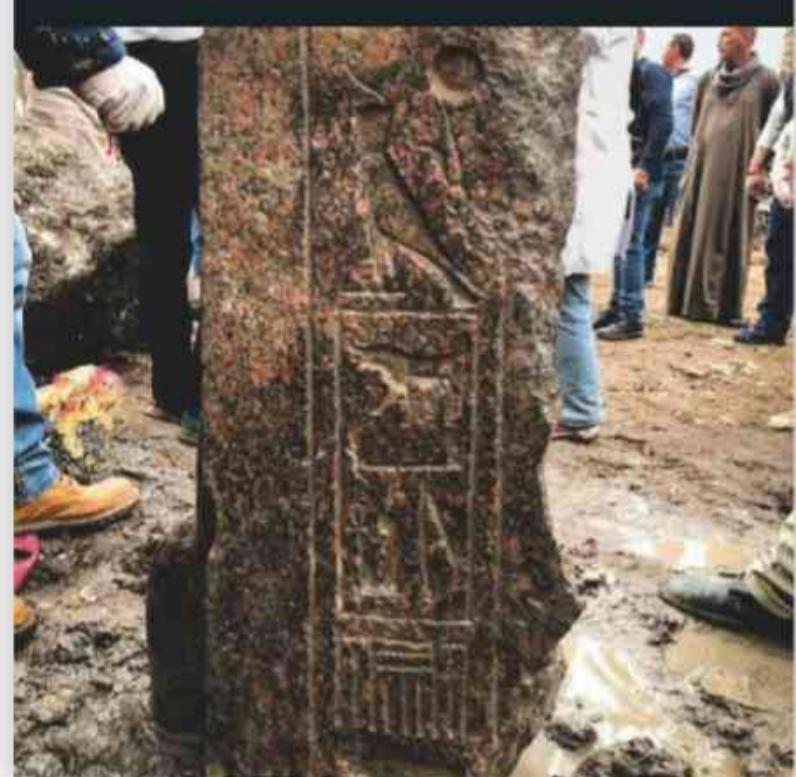
Hallan un busto de Ramsés II

Los arqueólogos han exhumado esta singular estatua en Mit Rahina, cerca de Menfis

En Mit Rahina, a unos veinte kilómetros de El Cairo, los arqueólogos han hecho un descubrimiento sorprendente: un busto de granito rojo que representa a Ramsés II (1279-1213 a.C.). La pieza, en buen estado de conservación, mide 105 centímetros de alto y 55 de ancho, y representa al faraón luciendo sobre su cabeza el símbolo del *ka*, la fuerza vital o espíritu para los antiguos egipcios. Este símbolo se compone de dos brazos alzados, con las palmas de las manos mirando

hacia delante. Según los arqueólogos, este hallazgo es muy importante puesto que sólo se conservaba una estatua real que porte este símbolo, la del rey Hor I, de la dinastía XIII (1759-1630 a.C.), una pieza de madera expuesta en el Museo Egipcio de El Cairo. La estatua descubierta es la primera en piedra que lleva este símbolo. Los arqueólogos creen que en Mit Rahina seguramente se alzó un templo dedicado al dios creador Ptah, que fue uno de los santuarios más importantes de Egipto. ■

NO LEJOS DE DONDE se ha descubierto la estatua de granito de Ramsés II (de la que aquí vemos la parte posterior, inscrita con jeroglíficos), en la misma localidad de Mit Rahina, los arqueólogos han exhumado un grupo de diecinueve bloques de granito rojo y piedra caliza con relieves que muestran al mismo faraón llevando a cabo el ritual *Heb Sed*, un jubileo real que se realizaba normalmente cada treinta años y que servía para renovar el poder y la fuerza física del rey.



ZUMA PRESS / CORDON PRESS



VISTA CENITAL del mosaico romano de la villa de San Martín de La Estaca, casi totalmente descubierto.

HISPANIA ROMANA

El mosaico de La Estaca

Ha sido excavado en su totalidad el mosaico romano de esta villa romana de Asturias

En abril de 2018, un equipo de arqueólogos dirigido por Juan R. Muñiz descubrió en la villa romana de San Martín de La Estaca, en el municipio asturiano de Las Regueras, un magnífico mosaico que ha sido excavado por completo durante la campaña de noviembre de 2019, financiada por la Asociación de Amigos de la Villa Romana de San Martín de La Estaca.

La villa es un edificio rectangular, construido entre los siglos II y III d.C., que ocupa 600 metros cuadra-

dos y cuenta con un patio central al que se abrían las diferentes estancias. La del mosaico, en el ala sur, debió de ser un triclinio o comedor. El mosaico, de diseño geométrico, se encuentra en perfecto estado y mide 11 por 3,60 metros. De hecho, es el segundo que se ha descubierto en el recinto. El primero, excavado en 1958 y extraído en 1962, se hallaba en una estancia que se abre al norte del patio, en el lado opuesto al de la sala que contiene el mosaico ahora recuperado. ■

EL MOSAICO de la villa romana de San Martín de La Estaca (abajo, un detalle), excavado en su totalidad en noviembre de 2019, presenta una composición geométrica y vegetal. Su cenefa exterior está formada por cuadrados de líneas rojas, amarillas y blancas, con flores de seis pétalos dentro de círculos. El interior lo componen once pares de cuadros dentro de los cuales se alternan cuadrados, nudos de dos eslabones y flores de cuatro pétalos. En su parte oriental se representó una copa.



1680 La bayoneta, una invención mortífera

A finales del siglo XVII se descubrió el sistema para acoplar una daga a los fusiles y así utilizar éstos a la vez como arma de fuego y en la lucha cuerpo a cuerpo

Compañera inseparable del fusil, la bayoneta se convirtió en una de las armas más temibles y de mayor impacto psicológico sobre la moral del soldado desde finales del siglo XVII. Este binomio revolucionó para siempre las tácticas en el campo de batalla, ya que permitía al soldado de infantería realizar las funciones de fuego propias de los mosqueteros o arcabuceros así como las de la lucha cuerpo a cuerpo. Con ello, la pica —que hasta entonces había sido el arma reina de la infantería— quedó relegada a pieza de museo.

Sedice que el término «bayoneta» proviene del nombre de la localidad vascofrancesa de Bayona, lugar en el que la leyenda sitúa su uso por primera vez cuando, faltos de munición, los lugareños ataron sus navajas a la punta de sus armas de fuego y se lanzaron sobre su enemigo. Una teoría más prosaica sostiene que a principios del siglo XVII se fabricaban en esa población unos cuchillos de monte de gran calidad con un mango de madera que permitía encavarlos en la boca del cañón —en francés, *bâillonner*, «amordazar», «tapar la boca»— y transformar el fusil en una media pica, en lo que sería el precedente de las bayonetillas llamadas de taca. Una tercera hipótesis hace derivar el término del diminutivo español «bayнета» o vaina pequeña, referida a la funda en la que el soldado portaba la bayoneta cuando no estaba calada.

Existe constancia del uso esporádico de bayonetillas de taca



BAYONETA DE TACA DEL SIGLO XIX CON SU ESTUCHE.

QUINTOLO / ALBUM

por parte de las tropas francesas y holandesas a finales de la guerra de los Treinta Años, hacia 1647; lo más probable es que la conocieran todos los contendientes, aunque no la emplearan de forma sistemática. En la segunda mitad del siglo XVII se había extendido su uso dentro del ejército francés, pero la bayoneta de taca no podía tener mucho recorrido porque al incrustarse en la boca del cañón del arcabuz impedía hacer fuego con éste.

Una mejora definitiva

La Francia de Luis XIV, el Rey Sol, se había convertido por entonces en el poder hegemónico en Europa y sus ejércitos eran un semillero de innovación táctica y tecnológica. Voltaire menciona que el coronel Jean Martinet, inspector general de infantería, había reglado en 1669 el empleo de la bayoneta en algunos regimientos franceses, si bien desconocemos a qué modelo de bayoneta se refiere el filósofo.

A partir de la década de 1670, algunos armeros probaron a sujetar la bayoneta al cañón por medio de aros (que realizaban la función de



BRIDGEMAN / ACI

LUCHA CUERPO A CUERPO CON BAYONETA DURANTE LA BATALLA DE CULLODEN (1746).

FUSIL prusiano del siglo XVIII junto a una bayoneta de tubo.



abrazadera), con la idea de no entorpecer la maniobra de carga ni el disparo. El problema era conseguir una buena fijación dada la disparidad de calibres de las armas de fuego de la época.

El avance definitivo se produjo con la aparición de la llamada bayoneta de encaje tubular o de cubo, cuyos primeros ensayos se realizaron a finales de la década de 1680 en Francia, aunque algún autor atribuye su invención al general inglés MacKay, quien diseñó en 1689 lo que probablemente no fuera más que una variante de la bayoneta de aros con un sistema de fijación mejorado.

Por otro lado, los españoles introdujeron la bayoneta en 1685 para dotar a sus compañías de granaderos, aunque todavía se trataba del modelo de taco. Fue después de la guerra de los Nueve Años (1688-1697) cuando la bayoneta de cubo se generalizó, hasta que desplazó completamente a la pica durante la guerra de Sucesión española (1701-1714).

El típico modelo de bayoneta de cubo consistía en una acerada hoja de tres cortes ①, que sobresalía unos cuarenta centímetros de la boca del fusil. La daga estaba soldada a un casquillo, el cubo ②, mediante un recodo diseñado para descentrar de la línea de tiro la aguda punta de la bayoneta, facilitando así la carga y disparo del arma de fuego. El cañón ③ se embocaba en el cubo, que se ajustaba a pocos centímetros de la boca por medio de un punto o tetón y de un pequeño muelle que hacía más firme el conjunto. Una muesca en zigzag facilitaba el acople del punto de mira.

La posibilidad de hacer uso simultáneo del fuego y del arma blanca cambió definitivamente la faz de la guerra en el siglo XVIII. Se adoptaron novedades tácticas como las formaciones lineales, que permitían disponer del mayor número de armas de fuego apuntando hacia la línea contraria, confiando en la utilidad de la bayoneta cuando llegase el momento del choque. No es de extrañar que se la llegara a definir como «el arma más terrible que ha podido inventar el genio de la destrucción».

GERMÁN SEGURA GARCÍA
HISTORIADOR MILITAR

EL TRIUNFO DE LA BAYONETA

1647

En la guerra de los Treinta Años se usan bayonetas de taco.

Hacia 1670

Se ensayan sistemas de aros para sujetar la bayoneta al cañón sin impedir el disparo.

1680

Aparece la bayoneta de cubo en el ejército de Luis XIV.

1689

El inglés MacKay diseña una variante de bayoneta de aros.

1702-1714

Durante la guerra de Sucesión, la bayoneta desplaza a la pica.



UN SOLDADO DE INFANTERÍA CALA SU BAYONETA EN UN GRABADO FRANCÉS DE 1696. MUSEO DE LA ARMADA, PARÍS.

Nellie Bly, pionera del periodismo de denuncia

A finales del siglo XIX, una joven reportera estadounidense removió las conciencias con sus reportajes sobre los manicomios femeninos y la explotación laboral de las mujeres

Una reportera indómita

1864

Elizabeth Cochran nace en Pensilvania, fruto del segundo matrimonio de un especulador inmobiliario.

1887

Se infiltra en un manicomio de Nueva York, experiencia que relata en un reportaje periodístico que causa sensación.

1890

Su vuelta al mundo en 72 días, relatada diariamente en la prensa, la convierte en una estrella nacional.

1922

Fallece a los 57 años, mientras sigue trabajando como periodista.



En 1885, el *Pittsburg Dispatch* recibió una airada carta en respuesta a un artículo del periódico en el que se afirmaba que el deber natural de las mujeres era ocuparse de la familia y que el trabajo femenino era «una aberración». El redactor jefe del rotativo, impresionado por la sencillez y precisión del texto, publicó un anuncio en el que pedía a su autora, que firmaba como *Little Orphan Girl* (Pequeña Huérfana), que se presentara en el periódico para contratarla.

Así fue como, a los 21 años, Elizabeth Mary Jane Cochran, decimotercera hija de un padre fallecido años atrás, consiguió su primer trabajo como periodista. Como solían hacer las mujeres en aquella época, escogió un seudónimo para firmar sus artículos: Nellie Bly. Sin embargo, al cabo de menos de dos años se cansó de la sección femenina que le asignaron y tomó una decisión drástica: se marchó a México

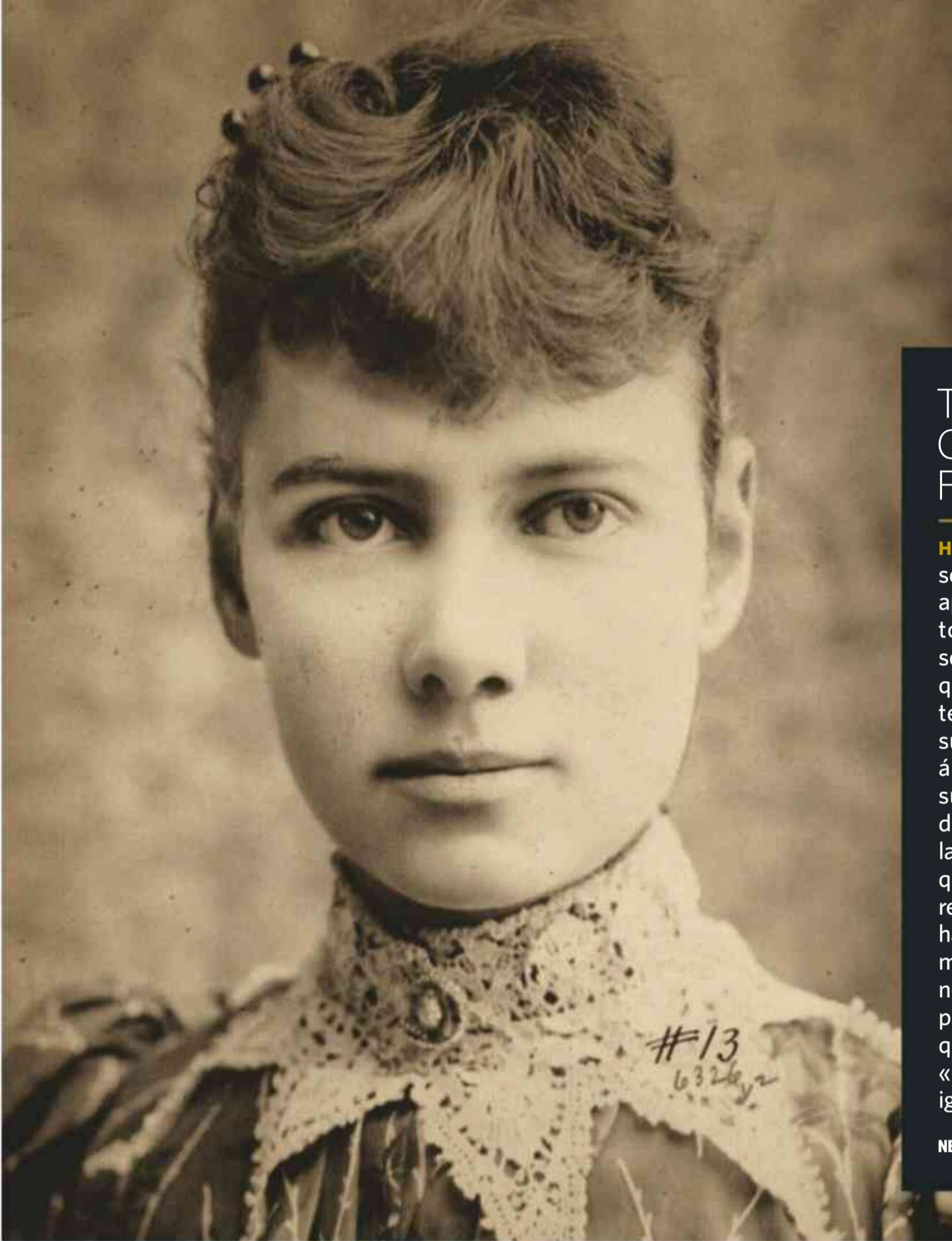
para trabajar como corresponsal. Allí escribió sobre la vida cotidiana de los mexicanos, la corrupción y la explotación que sufrían los campesinos y los obreros. Al cabo de seis meses había hecho enfurecer incluso al dictador Porfirio Díaz, y se vio obligada a huir precipitadamente del país.

Se fue a Nueva York y llamó a la puerta de Joseph Pulitzer, director del *New York World*, el diario de mayor tirada del país. Pulitzer le encargó una misión difícil y peligrosa: introducirse en un manicomio de Nueva York haciéndose pasar por loca y escribir un reportaje. «¿Cómo me sacarán?», fue su primera pregunta. «Primero consigue entrar», fue la respuesta.

Nellie la loca

Tras ensayar una noche su supuesta locura frente al espejo, Nellie logró que los responsables del albergue donde estaba alojada llamaran a la policía y a continuación fue examinada por los médicos, que certificaron que era «demente» después de intercambiar unas pocas palabras con ella. El juez firmó la orden de ingreso en el pabellón psiquiátrico del Hospital de Bellevue. Allí, la periodista tuvo la oportunidad de conversar con Anne Neville, una camarera que había perdido su trabajo por culpa de una enfermedad crónica y que había sido trasladada al hospital cuando su sobrino ya no se pudo hacer cargo de las facturas de la institución religiosa

NELLIE BLY ENSAYANDO SU LOCURA EN SU CASA. DIBUJO DEL REPORTAJE EN EL *NEW YORK WORLD*. ALAMY / ACI



TOMA DE CONCIENCIA FEMINISTA

HUÉRFANA de padre a los seis años, Elizabeth Cochran aprendió enseguida a ser autosuficiente, pero también se dio cuenta muy pronto de que, pese a sus aptitudes, lo tenía mucho más difícil que sus hermanos varones en el ámbito laboral. De ahí que su primer artículo de periódico fuera una denuncia de la discriminación profesional que sufrían las mujeres. En él recuerda el caso de un jefe que había encontrado a una chica muy competente, pero «como no era más que una chica» le pagaba menos de la mitad que a sus colegas masculinos. «Hay quienes a esto lo llaman igualdad», concluía airada.

NELLIE BLY EN SU JUVENTUD. FOTOGRAFÍA.

BRIDGEMAN / ACI

donde la trataban. Nellie se dio cuenta de que, junto a pacientes realmente perturbadas, mujeres como Neville habían ingresado sin sufrir ninguna enfermedad mental, únicamente por la falta de alternativas a precios asequibles. Para ellas, el psiquiátrico era más una especie de aparcamiento que un centro de rehabilitación.

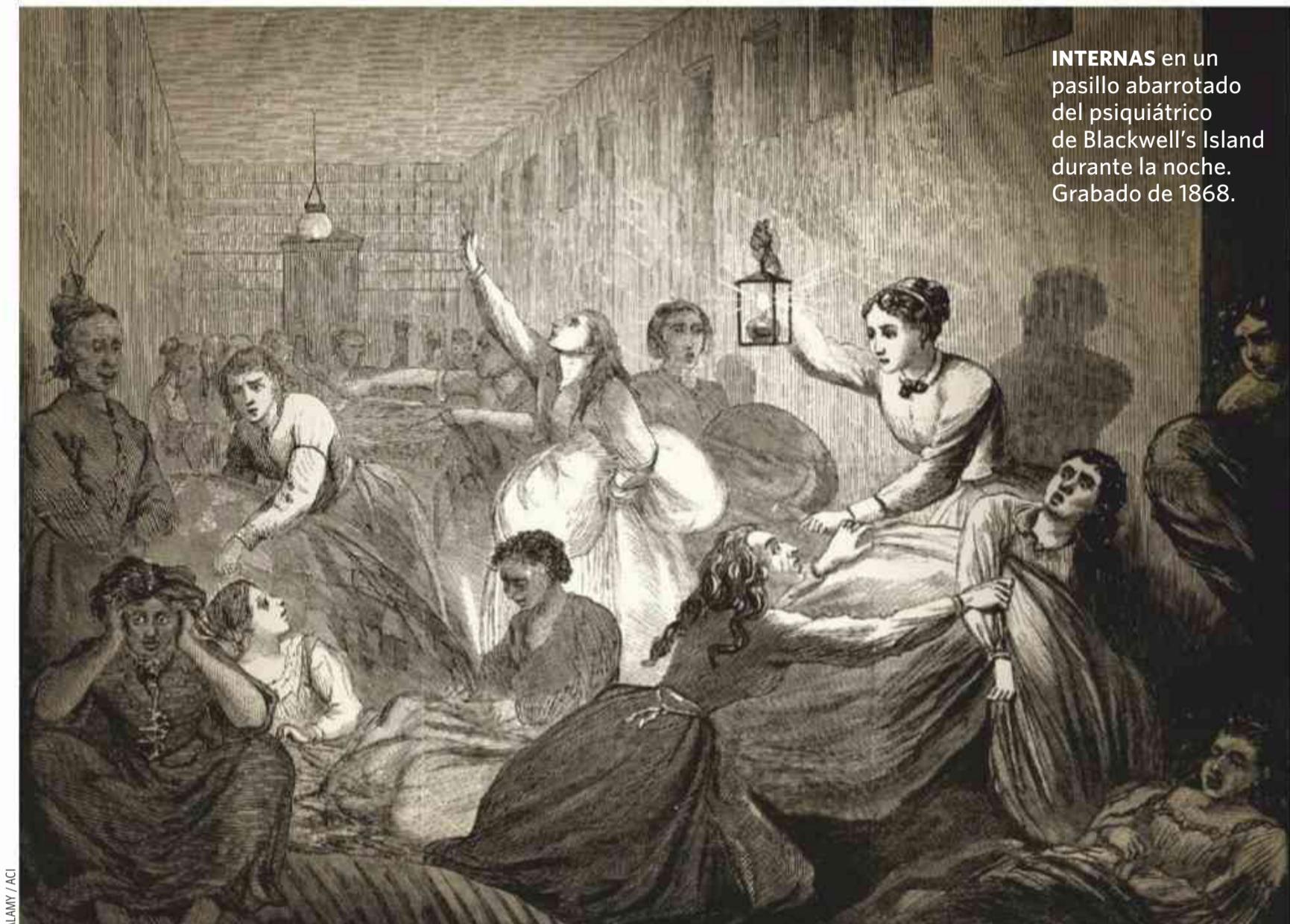
Nellie fue sometida a numerosas pruebas, pero nadie modificó el diagnóstico emitido a su entrada al hospital: «Loca sin remedio». Así que fue trasladada al manicomio femenino de Blackwell's Island, una franja de tierra

en el East River, frente a Manhattan. Allí vio cómo psiquiatras negligentes hacían las mismas preguntas a todas las pacientes sin escuchar sus respuestas porque ya habían decidido que estaban locas. Las pacientes internadas en Blackwell's Island estaban condenadas a cadena perpetua, porque a ninguna le daban la posibilidad de demostrar su cordura.

La mayoría de pacientes de los psiquiátricos no estaban locas y entraban en ellos por falta de recursos económicos

El psiquiátrico era un lugar donde «es fácil entrar, pero una vez dentro, es imposible salir», decía Bly.

Dentro del manicomio, la periodista sufrió las duras condiciones de vida a las que estaban sometidas las pacientes. El reportaje que publicaría después iba encabezado con un resumen de las experiencias que relataría: «Un extraño examen



INTERNAS en un pasillo abarrotado del psiquiátrico de Blackwell's Island durante la noche. Grabado de 1868.

ALAMY / ACI

médico que no examinó nada. Una larga espera para comer bajo el frío. No hay cuchillos ni tenedores. Comida sosa e inapropiada. Casi la ahogan en un baño helado. Jabón sólo una vez por semana. La meten en la cama con la ropa mojada. Ruidos nocturnos. El horror del fuego en una habitación cerrada y con barrotes. Enfermeras

que vejan y molestan a las pacientes, las sujetan bajo el agua hasta casi ahogarlas. Castigo a las desgraciadas que piden protección».

Nellie asistió también a los padecimientos de otras internas. Por ejemplo, había una deficiente mental de unos 18 años que «se enfadaba muchísimo si se le llevaba la contraria. Las

enfermeras se dedicaban a molestarla [...]. Ella se fue poniendo cada vez más histérica hasta que saltaron sobre ella, la abofetearon y le golpearon la cabeza. Ello hizo llorar más aún a la pobre criatura así que la estrangularon. Sí, la estrangularon de verdad. Luego se la llevaron a rastras al cuartito y oí cómo sofocaban sus gritos de terror».

EMPRESARIA PIONERA

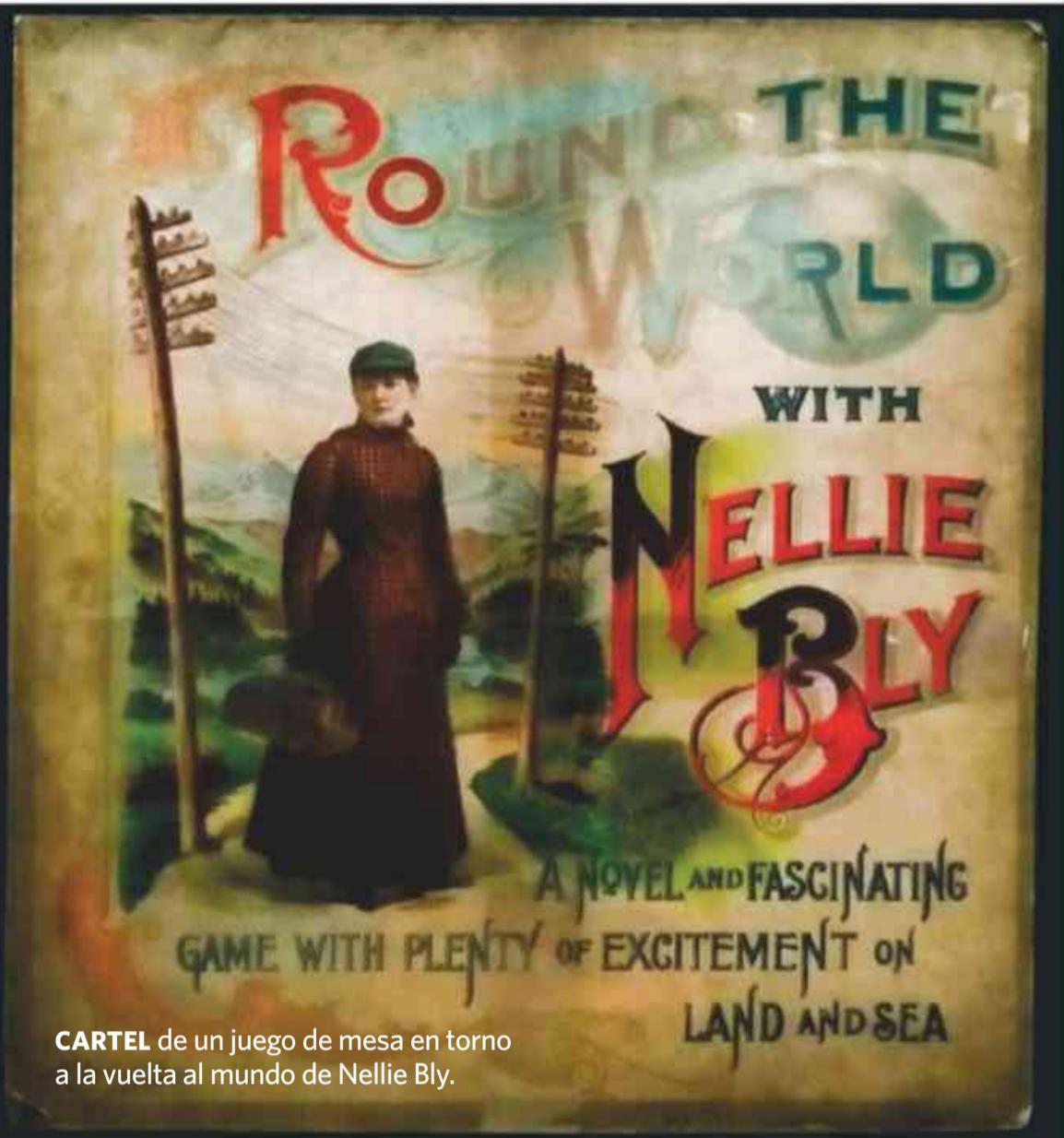
NELLIE BLY también fue una pionera femenina de los negocios. Como se ve en la tarjeta contigua, realizada para la Exposición Panamericana de 1901, a la muerte de su marido se convirtió en propietaria exclusiva de su fábrica metalúrgica: «La única mujer en el mundo que dirige personalmente industrias de semejante magnitud», según el texto.

ALAMY / ACI



UNA VUELTA AL MUNDO EN 72 DÍAS

EN 1889, Nellie Bly consiguió dar la vuelta al mundo en sólo 72 días, ocho menos que el héroe de Julio Verne, Phileas Fogg, en quien se inspiraba la hazaña. A bordo de barcos, trenes y hasta globos, Nellie realizó un periplo que la llevó a Londres, Amiens, Suez, Singapur, Hong Kong, Yokohama y San Francisco, para regresar a Nueva York. Los lectores del *New York World* seguían a diario sus peripecias y hacían apuestas sobre el número de días que tardaría. Bly derrotó a la periodista Elizabeth Bisland, enviada por la revista *Cosmopolitan*, en una carrera que multiplicó el éxito comercial y publicitario para el *World*.



CARTEL de un juego de mesa en torno a la vuelta al mundo de Nellie Bly.

ALAMY / ACI

Tras pasar diez días en el manicomio, Nellie recibió la visita del abogado del periódico y con ella llegó el anhelado momento de la liberación. Una vez fuera, se puso a trabajar inmediatamente y al cabo de pocos días publicó su artículo «Tras las rejas de un manicomio», que tuvo enorme repercusión. Los psiquiatras y las enfermeras no tardaron en ofrecer disculpas y justificaciones, pero el escándalo no remitió.

Periodista infiltrada

El reportaje la convirtió de un día para otro en una auténtica estrella de la prensa escrita. Más que la fama, lo que la hizo sentir orgullosa fue el resultado de su investigación: se destinó un millón de dólares a la mejora de las condiciones de vida de los manicomios y, por consiguiente, de las mujeres que había conocido mientras trabajaba de incógnito.

Nellie Bly se especializó en el periodismo de infiltración. Poco después de la experiencia del manicomio entró a trabajar en una fábrica del Lower East Side de Nueva York para hacer cajas, con un salario irrisorio. Luego denunció las condiciones de trabajo de las obreras en un artículo del *New York World* de título típicamente sensacionalista: «Nellie Bly nos cuenta qué significa ser una esclava blanca». En otra ocasión contactó con un lobbyista del parlamento del estado de Nueva York, Edward Phelps, haciéndose pasar por la mujer de un importante empresario farmacéutico. El lobbyista le facilitó una lista de diputados que aceptarían un soborno a cambio de acabar con una ley que hacía obligatoria la prescripción médica para un determinado fármaco.

En 1895, Nellie Bly dejó el periodismo al casarse con un millonario empresario metalúrgico que tenía

42 años más que ella. Ayudó a su marido en la gestión de su empresa y asumió su dirección al quedar viuda, pero la compañía acabó quebrando. Entonces regresó al periodismo para cubrir como corresponsal de guerra el frente oriental durante la primera guerra mundial, donde acabó siendo confundida con una espía inglesa y arrestada. Siguió escribiendo para la prensa hasta que murió de una pulmonía en 1922, con 57 años. Olvidada durante largo tiempo, en los últimos años el movimiento feminista ha rescatado la vida y la obra de esta pionera del periodismo y de la emancipación de la mujer. ■

GIORGIO PIRAZZINI
HISTORIADOR

Para
saber
más

TEXTOS
La vuelta al mundo en 72 días y otros escritos
Nellie Bly. Capitán Swing, Madrid, 2018.

Cómo se saludaban los romanos

En la antigua Roma, los amigos se saludaban dándose la mano, abrazándose o besándose; en cambio, ante los superiores había que descubrirse e incluso besarles la mano

Si uno habla de saludo romano, en seguida le viene a la mente el brazo alzado con la mano extendida. Sin embargo, ese popular gesto no proviene directamente de la Antigüedad, sino que fue inventado a finales del siglo XIX y principios del XX, y luego popularizado por los distintos regímenes fascistas y por las representaciones cinematográficas y televisivas.

Cuando dos romanos que ya se conocían y eran de igual rango se encontraban en la calle, uno solía decir *salve* o *ave*, mientras que el otro respondía *salve et tu* o *ave et tu*, «hola también tú». A la vez podían darse la mano

derecha como hacemos hoy en día, puesto que hacerlo con la izquierda se consideraba que traía mala suerte. Otra opción era darse un cordial abrazo.

El beso también era utilizado como señal de saludo. Se daba en la mejilla o en la boca como gesto de afecto entre esposos, entre padres e hijos y entre hermanos o amigos. A veces el beso no era lo más deseado, si tenemos en cuenta estos jocosos versos del poeta latino Marcial: «A unos, Póstumo, les das besos; a otros, la mano derecha. Me dices: “¿Qué prefieres? Elige”. Prefiero la mano». El mismo Marcial se queja en otro de sus poemas de un tal Lino que se de-



MONEDA EN UNA DE CUYAS CARAS APARECEN DOS MANOS ESTRECHÁNDOSE. AS ACUÑADO EN TIEMPOS DEL EMPERADOR NERVA. 96-98 D.C.

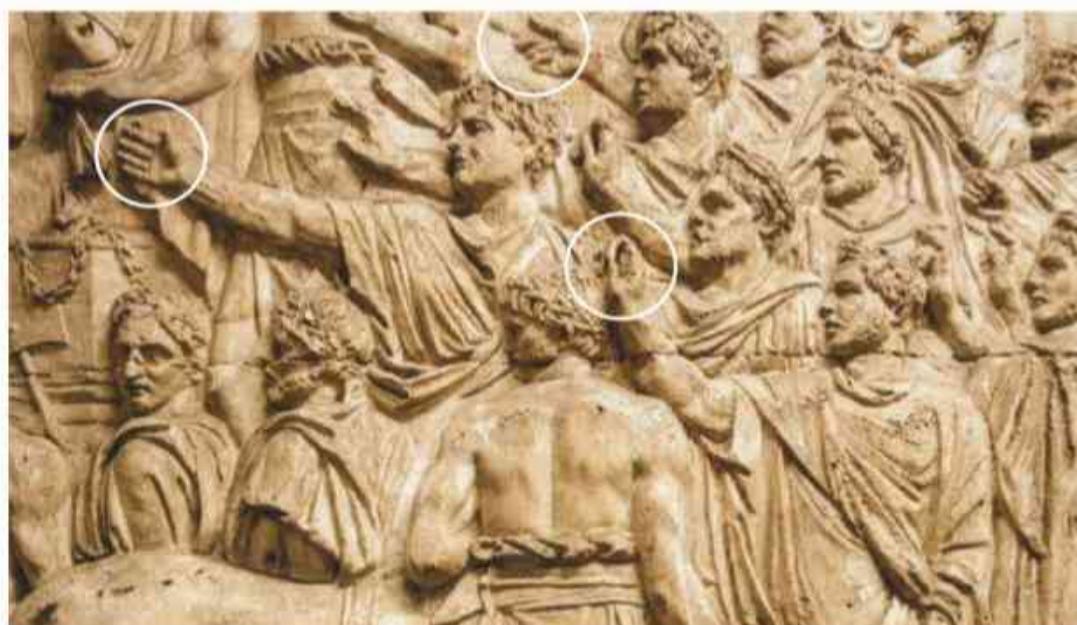
dicaba en pleno invierno a dar besos helados a Roma entera porque de su nariz pendía un carámbano y, además, su barba estaba tan rígida que cortaba.

Besos a distancia

Otro beso de saludo era el que se hacía a distancia empleando la mano derecha. Se juntaban la punta del dedo índice y el pulgar, que se mantenía recto, se llevaba la mano a la boca para besarla y luego se lanzaba el beso. Esto se hacía habitualmente para adorar a las estatuas de las divinidades, pero el gesto se amplió a las personas admiradas. En el cuento de Apuleyo sobre Cupido y Psique, incluido en su novela *El asno de oro*, se dice que la hermosa Psique suscitaba la admiración de todos por su belleza, comparable a la de la diosa Venus, y que la gente mandaba un beso de saludo y adoración a su paso.

Este gesto también lo utilizaban los artistas cuando querían corresponder a la admiración de sus seguidores, tal como cuenta el fabulista Fedro que hizo cierto flautista con un público entregado que le aplaudía puesto en pie. Lo usó igualmente el fugaz emperador Otón en el año 69 d.C. cuando lanzó besos a los pretorianos que lo aclamaban como nuevo gobernante.

En una sociedad fuertemente jerarquizada como la romana, el saludo entre personas de distinta categoría



TRES TIPOS DE SALUDO DIRIGIDOS AL EMPERADOR TRAJANO MIENTRAS ÉSTE REALIZA UN SACRIFICIO. DETALLE DE LA COLUMNA TRAJANA.

DESPEDIRSE A LA ROMANA

A LA HORA de despedirse, un ciudadano romano usaba la fórmula *vale* si se dirigía a una sola persona, o *valete* si los destinatarios del saludo eran más de uno. La expresión provenía del verbo latino *valeo*, que significa «tener salud», «estar bien». Por tanto, esta expresión significaba exactamente «que estés/estéis bien» o «que tengas/tengáis buena salud»; de ahí, por ejemplo, nuestra palabra «convaleciente». Una fórmula más larga, sobre todo si la despedida era por escrito, podía ser *cura ut valeas*, «procura estar bien; cuídate».

DOS SOLDADOS SE ABRAZAN Y SE BESAN EN SIGNO DE AMISTAD. COLUMNA TRAJANA. MUSEO DE LA CIVILIZACIÓN ROMANA, ROMA.

AKG / ALBUM

social estaba muy bien definido. Así, un beso en la mano indicaba respeto y deferencia. Lo usaban los hijos con los padres en algunas ocasiones, los soldados con sus comandantes o los inferiores con los de rango superior. A veces los candidatos a algún cargo político besaban las manos de sus posibles votantes, aunque lo más habitual en esas ocasiones era el apretón de manos en la calle o en el foro.

Muestras de reverencia

Los buenos modales exigían que un ciudadano de a pie se levantase si estaba sentado cuando llegaba un magistrado, y lo mismo debían hacer

los de clase inferior respecto a los de clase superior, los jóvenes si venía un anciano o los senadores cuando un magistrado o el propio emperador entraba o salía del recinto del Senado.

De igual modo, era de buena educación descubrirse la cabeza para saludar a un magistrado o a alguien a quien se deseaba honrar de forma especial. Por su parte, los magistrados sólo estaban obligados a saludar a los que ostentaban un rango superior a ellos. En cuanto al mundo militar, el soldado saludaba a su superior llevándose la mano derecha a la cabeza, de un modo similar a como ocurre en la actualidad.

Tanto valoraban los romanos el saludo social que tenían una institución llamada *salutatio*. Cada mañana, las residencias de los personajes más importantes abrían sus puertas para que amigos y «clientes» (las personas que estaban obligadas con ellos) acudieran a presentar sus respetos al señor de la casa. Los de rango igual o superior iban para reforzar sus vínculos de amistad y poder, mientras que los más humildes acudían con la esperanza de llevarse a casa algunas monedas o el favor especial que habían venido a buscar. ■

FERNANDO LILLO REDONET
DOCTOR EN FILOGRÍA CLÁSICA



EXPEDICIÓN FALLIDA

Una expedición al Mont Blanc, encabezada por De Saussure en 1785, regresa sin haber llegado a la cima. Grabado atribuido a Grundmann.

El Mont Blanc, primera gesta del alpinismo

En 1786, un guía y un médico de Chamonix, equipados con un rudimentario equipo, fueron los primeros en coronar la mítica cumbre en el límite entre Francia e Italia

En un día claro, desde la ciudad de Ginebra se distingue —al sur y a lo lejos, más allá de las aguas del lago Le man— una alta montaña que corona un inmenso macizo encaramado entre montes más bajos. Hoy conocemos con el nombre de Mont Blanc su cúspide piramidal, cubierta de nieve todo el año. Pero hubo un tiempo en el que la montaña más alta de Europa al oeste del Cáucaso tenía otro nombre. Los habitantes locales, tal y como recoge el atlas de

Mercator de 1595, lo llamaban Mont Maudit, «monte maldito», quizás por las muchas leyendas que sus cimas inalcanzables habían generado en el folclore local. Se decía que los dragones habitaban las cumbres más altas de los Alpes, y se les podía oír derrumbando rocas y provocando aludes de nieve durante las tormentas más fuertes.

Con la llegada de la Ilustración en el siglo XVIII, el método científico alcanzó también a los Alpes. El médico y naturalista suizo Johann Jakob

Scheuchzer, por ejemplo, publicó en 1746 el libro *Itinera alpina* en el que atribuía los avistamientos de dragones a simples alucinaciones y asociaba su mito con los huesos de osos cavernarios encontrados en varias cuevas. Con su ciencia, los naturalistas mataron a los dragones de las montañas y las dejaron libres para que los alpinistas las conquistasen.

Uno de los muchos visitantes que llegaron a los valles alpinos desde mediados del siglo XVIII fue el inglés William Windham, que en 1741



BRIDGEMAN / ACI

CAMINO ALA CIMA

DESPUÉS de pasar la noche en la Côte ①, en la unión de los glaciares de Bossons y Taconnaz, Balmat y Paccard ascendieron hasta el Dôme du Goûter ②, la «cúpula de la merienda», porque el sol la ilumina a media tarde. Desde allí, una caminata lleva a la cima ③. Esta ruta se convirtió con el tiempo en impracticable. En este grabado de 1838 se señala un camino que se tomó más adelante.



DEA / SCALA, FIRENZE

exploró el valle de Chamonix desde Ginebra. Acompañado de cazadores de rebecos y buscadores de minerales locales, el británico visitó el glaciar que termina justo encima del pueblo de Chamonix y lo llamó Mer de Glace, «mar de hielo». Tres años después, el suizo Pierre Martel mencionaba ya la montaña con el nombre actual de Mont Blanc.

Las siguientes páginas en la historia del Mont Blanc fueron escritas por un botánico y geólogo de Ginebra, Horace-Bénédict de Saussure, considera-

do como el fundador del alpinismo. A partir de 1760, De Saussure recorrió los valles cercanos, exploró el macizo y ofreció una recompensa de veinte táleros de plata al primero que coronara el Mont Blanc. Él mismo trató de llegar a la cima de la montaña en varias ocasiones, y aunque no tuvo éxito, con los datos que obtuvo elaboró *Viajes a los Alpes*, una obra en cuatro volúmenes pionera en el estudio de la cordillera.

Un joven guía alpino

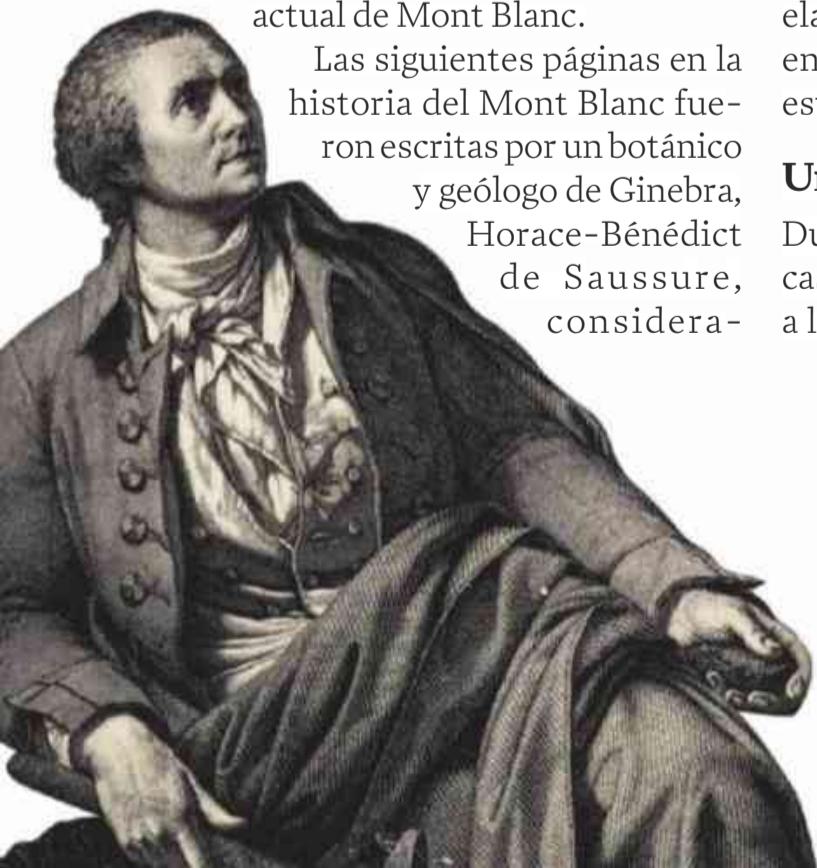
Durante los siguientes 26 años, fracasaron todos los intentos por llegar a la cima del Mont Blanc, hasta que

Jacques Balmat, hijo de unos granjeros del valle de Chamonix —y uno de los guías favoritos para los primeros extranjeros que llegaban a la región— decidió que sería él quien se haría con el premio ofrecido por De Saussure.

En julio de 1786, después de varios intentos infructuosos, Balmat encontró la ruta adecuada. A través del glaciar de Taconnaz, subió hasta los salientes rocosos llamados Grands Mulets y desde allí vio la cúpula nevada del Dôme du Goûter, el último obstáculo antes de encarar la cresta que conduce hasta la cima del Mont Blanc. El mal tiempo le impidió proseguir más allá de los Grands Mulets y pasó

A mediados del siglo XVIII, la región de Chamonix comenzó a recibir visitantes que querían explorar el macizo del Mont Blanc

HORACE-BÉNÉDICT DE SAUSSURE EN UNA LITOGRAFÍA.
BRIDGEMAN / ACI



La escalada de los científicos

UN AÑO DESPUÉS de la primera ascensión al Mont Blanc, De Saussure también consiguió llegar a la cima. Lo hizo acompañado de dieciocho personas, entre las que se encontraba el propio Balmat. Este grabado publicado en 1790 muestra la amplia expedición, formada por guías, porteadores y

científicos. Al llegar a la cima, De Saussure montó un pequeño observatorio con los aparatos transportados hasta lo alto del pico y pudo realizar la primera medida *in situ* de la montaña: estableció su altura en 4.840 metros, 32 menos de los que tiene en realidad.



RUE DES ARCHIVES / ALBUM

la noche al raso, sólo con una hogaza de pan y una botella de brandy. Hasta entonces, nadie había pasado una noche sin refugio y tan arriba. Balmat no durmió: «Mi aliento se congelaba, y mis ropas estaban completamente empapadas. Movía constantemente las manos y los pies para desentumecerlos y empecé a cantar para alejar los pensamientos que empezaban a

oscurecer mi cerebro», contó años después al novelista Alexandre Dumas, que le entrevistó en 1832.

No sólo sobrevivió esa noche, sino que pasó otras dos noches seguidas en la montaña examinando las posibles rutas para llegar a la cima antes de regresar a casa. Ahora Balmat conocía la ruta para llegar al Mont Blanc, pero durante tres semanas el

mal tiempo impidió la ascensión. Las aprovechó para buscar al compañero que necesitaba: un testigo culto que pudiera certificar su hazaña. Lo encontró en el doctor Michel-Gabriel Paccard, un médico de Chamonix que también había intentado subir al Mont Blanc en varias ocasiones.

Un día para la historia

A las cinco de la tarde del 7 de agosto de 1786, cuando el sol apenas se escondía tras las montañas,

Balmat y Paccard partieron de Chamonix hacia la cima. No llevaban nada de lo que constituye el equipamiento mínimo actual: ni cuerdas, ni piolet, ni crampones. Sólo instrumentos científicos, un poco de ropa, comida y un largo bastón con punta de hierro. Durmieron en la

GUÍAS PIONEROS

BALMAT fue uno de los fundadores, en 1821, de la Compagnie des Guides de Chamonix para dar apoyo a los guías, fijar cuotas y repartir su trabajo. Desde entonces, los guías de Chamonix realizaron algunas de las grandes primeras ascensiones de los Alpes.

JACQUES BALMAT. PLACA DE UN MONUMENTO EN CHAMONIX.



ALAMY / AG



ALAMY / ACI

cima de la Côte, entre los grandes glaciares de Bossons y Tacconaz; Balmat envolvió al doctor en una alfombra «como si fuera un bebé» para pasar la noche. A las dos de la madrugada despertaron para seguir subiendo. Atravesaron el glaciar de Tacconnaz con sus grietas «cuya profundidad no podía ser medida con los ojos» y sus puentes de nieve «que se hundían bajo los pies».

En los Grands Mulets, una fuerte racha de viento se llevó el sombrero de Paccard, quien, según Balmat, apenas podía sostenerse del espanto, el cansancio y el frío. Llegaron al Dôme du Goûter y miraron hacia Chamonix con un catalejo: ahí vieron a una multitud que, a su vez, les estaba observando desde la plaza. El guía siguió adelante, pero Paccard, muy debilitado, se sentó a esperar. Balmat continuó subiendo «parando cada diez pasos» para respirar

con unos «pulmones que parecían haber desaparecido». El montañero siguió subiendo, con la cabeza baja, mirando dónde pisaba, hasta que el terreno se hizo llano. Acababa de llegar a la cima del Mont Blanc. «Sentía que los músculos de mis piernas sólo seguían juntos por la sujeción de mis pantalones» pero «¡era el rey del Mont Blanc!», contó a Dumas. Desde Chamonix, todo el pueblo lo vitoreó cuando hizo ondear su sombrero en el extremo de su bastón.

Balmat regresó a donde había dejado a Paccard, arrullado como un gato en la nieve, y lo convenció para que subiera a la cima. Era poco después de las seis de la tarde y el sol aún brillaba en el cielo. Por debajo, no había sino picos afilados, rocas, nieve y hielo. A lo lejos, los lagos de Leman y Neuchâtel eran «tan sólo dos puntos azules casi imperceptibles» en el horizonte.

BALMAT señala el Mont Blanc a De Saussure en este monumento de Chamonix. En el centro, el glaciar de Bossons, con la Côte detrás.

El descenso fue una odisea: Paccard no tenía energías y el cansancio empezaba a hacer mella en Balmat. Pasaron la noche por debajo de la línea de hielo, frotando sus manos congeladas para reavivar la circulación de la sangre. A la mañana siguiente, Paccard tenía ceguera de la nieve y la cara de Balmat estaba quemada por el sol, pero ambos regresaron a Chamonix con una sonrisa enorme mientras eran recibidos como héroes. Acababan de conquistar lo imposible y habían escrito una de las páginas más memorables de la historia del alpinismo. ■

JORDI CANAL SOLER
PERIODISTA

Para saber más

ENSAYO
Historia del alpinismo
Agustín Faus. Barrabés, Huesca, 2003.

Alpinismo. La saga de los inventos
Gilles Modica. Desnivel, Madrid, 2016.

El Mapa de Selden: China y Oriente en 1600

El inglés John Selden obtuvo en el siglo XVII un magnífico mapa del Extremo Oriente, de más de un metro y medio de altura, que muestra las rutas comerciales de China y sus vecinos

En 2008, el sinólogo Robert Batchelor acudió a la Biblioteca Bodleiana de Oxford para consultar un documento que en el catálogo se denominaba *Mapa de Selden de China*. Lo que le trajeron lo dejó asombrado: delante tenía una carta náutica china de la dinastía Ming, de finales del siglo XVI o principios del XVII y de grandes dimensiones: 158 centímetros de largo y 96 de ancho. En ella podían apreciarse con nitidez los derroteros que marcaban las rutas comerciales marítimas que enlazaban sesenta puertos localizados en China, Corea, Japón, el Sudeste Asiático y la India. Admirado, Batchelor le dijo a David Halliwell, conservador de la colección china de la Biblioteca: «Este mapa se va a hacer famoso. ¡Saldrá en todos los libros de historia!».

Resulta sorprendente que el mapa hubiera pasado desapercibido durante tanto tiempo. El *Mapa de Selden* re-

cibe este nombre en honor de John Selden (1584-1654), un abogado y orientalista británico. Aunque no se sabe cómo lo adquirió, sí consta que lo legó a la Biblioteca Bodleiana. En 1687 fue catalogado por el bibliotecario Thomas Hyde con la ayuda de Shen Fuzong (1657-1692), un católico chino llamado también Michael Alphonsius que en 1683 había viajado a Roma para relatar al papa los avances de la labor misionera en su país, y que luego visitó Inglaterra. El mapa contiene anotaciones en latín todavía visibles que fueron escritas por Hyde bajo la dirección de Fuzong.

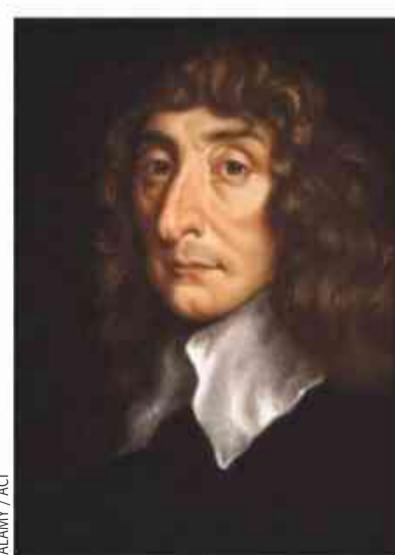
Mares del Este y del Oeste

Consta una referencia, datada hacia 1709, sobre «un extraño mapa de China, de gran tamaño, procedente del señor Selden, sobre la mesa del profesor» de la escuela de anatomía de Oxford. Durante tres siglos, el Ma-

pa de Selden fue una curiosidad más de la colección hasta que Batchelor lo redescubrió y decidió estudiarlo.

Conocido actualmente en China como *Dongxiyang Hanghai Tu* o *Carta náutica de los mares del Este y el Oeste*, el *Mapa de Selden* ha tenido un gran impacto entre los especialistas porque rompe con la tradición cartográfica de situar a China en el centro del mundo. El mapa muestra un espacio transregional conectado por rutas marítimas comerciales que enlazan más de medio mundo, con el puerto de Quanzhou como emporio comercial clave. Además, la forma en la que aparece representado el Sudeste Asiático parece inspirarse en una tradición cartográfica occidental, cuyo máximo exponente sería el mapamundi que en 1602 realizó el jesuita Matteo Ricci por encargo del emperador chino Wanli.

El origen del mapa sigue siendo un misterio. Algunos autores sugieren que el autor pudo ser de Fujian, en China, ya que muchos de los caracteres que se usan en el mapa están escritos en la lengua de esa región. Otros sugieren que fue obra de un comerciante árabe asentado en Fujian, ya que aparece información sobre cómo llegar al Oriente Medio (en concreto a Adén, Dhofar y Ormuz). Y otra hipótesis es que lo realizó un comerciante chino asentado en Filipinas. ■



¿QUIÉN LLEVÓ EL MAPA A INGLATERRA?

El sinólogo Robert Batchelor cree que el *Mapa de Selden* formaba parte del botín reunido por el *Elizabeth*, un navío de la Compañía Británica de las Indias Orientales, cuando asaltó uno de los barcos contrabandistas del poderoso mercader chino Li Dan. Sin embargo, otros investigadores piensan que fue el capitán británico John Saris quien obtuvo el mapa en Japón como pago por alguna deuda comercial.

JOHN SELDEN. GALERÍA NACIONAL DE RETRATOS, LONDRES.



1

COREA

JAPÓN

CHINA

3

4

FILIPINAS

CAMBOYA

5

BORNEO

6

SUMATRA

JAVA

1 Río Amur
Junto a este río se representa una rosa de los vientos de estilo chino.

2 Japón
Sobre una de las islas del archipiélago se han pintado crisantemos rojos.

3 Ryukyu
La corriente de Kuroshio aparece marcada junto a las islas Ryukyu como «Paso de Yegu, corriente este, muy fuerte».

4 Quanzhou
Junto a este puerto se ha incluido una advertencia sobre fuertes corrientes marítimas.

5 Rutas
Instrucciones sobre cómo llegar al golfo Pérsico y al mar Rojo.

6 Sumatra
En esta isla se han dibujado distintos tipos de palmeras con valor comercial; una nota avisa de la disponibilidad de sándalo al norte de la isla, cerca del puerto de Aceh.

El vino en la España del Siglo de Oro

En los siglos XVI y XVII, el pueblo llano y los cortesanos compartían el mismo gusto por una buena copa de vino

En la España del Siglo de Oro, el vino se bebía en cualquier momento del día, tanto a la hora de las comidas como fuera de ellas. Sin limitación de edad, género o condición social, era un producto básico en la dieta, como el pan o la carne, que aportaba calorías y ofrecía mayores garantías higiénicas que el agua. En la cocina se utilizaba como base para potajes, estofados y conservantes (escabeches, vina-gres), como edulcorante e incluso para pócimas y remedios caseros.

Su consumo moderado era considerado beneficioso para el cuerpo, y era una buena forma para entrar en calor en las épocas de frío. Decía al respecto Quevedo que los paños franceses no abrigan la mitad que una santa bota de vino de Alaejos. La mayor demanda se centraba en el vino tinto y del año. En Madrid, los vinos económicos más habituales

eran los de Arganda, Brunete, Pinto y, sobre todo, Valdemoro, así como los de la Sagra y Yepes. También era apreciado el moscatel de Alcalá de Henares. Los vinos de consumo corriente eran a menudo toscos, recios y ásperos; por ello se adobaban con azúcar, canela, miel o diferentes especias, aunque lo más habitual era añadirles agua. Esta práctica acabó dando lugar a derivados de gran aceptación en el siglo XVII, como el hipocrás, la garnacha o la carraspada.

Vino adulterado

La adulteración del vino estaba muy extendida. Se adobaba con yeso, leche de almendras, clara de huevo e incluso con agua de esparto y alumbre para conseguir un color más intenso. Gabriel Alonso de Herrera denunciaba los riesgos que estas prácticas entrañaban para la salud: «En algunas partes, al pisar, echan yeso molido en el vino [...], mas el tal vino tiene

ANG / ALBUM

UNA TABERNERA sirve vino a dos comensales en *El almuerzo*, de Diego Velázquez. Museo de Bellas Artes, Budapest.

muchas tachas, quema el hígado y el estómago, y es matador de todo aquel que lo usa beber».

Se tomaba vino en humildes tabancos, puestos móviles instalados en la calle, aunque las tabernas eran los lugares habituales. Se calcula que a inicios del siglo XVII sólo en Madrid había casi 400, si bien es cierto que en la mayoría de pueblos había una única taberna, que solía abrir de sol a sol y que debía cerrar durante la celebración de los actos religiosos de domingos y fiestas de guardar. En sus mesas se reunían los sectores más populares y solían ser el escena-

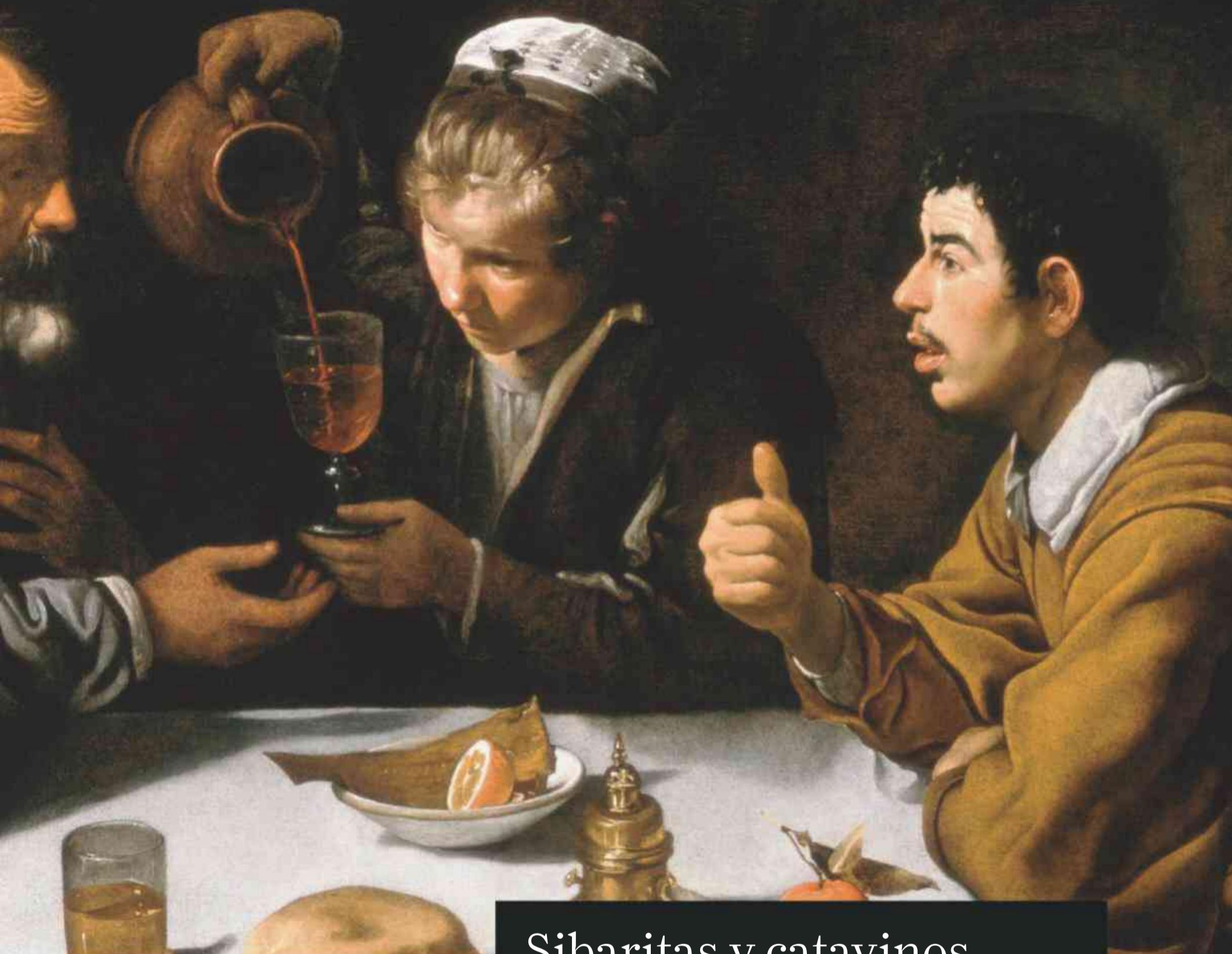
BEBIDA REFRESCANTE

EL FRANCÉS Antoine de Brunel explicaba en 1654 que, de regreso a su país por los caminos de Aragón, se encontró con otro viajero que transportaba botellas de vino refrescadas en hielo. Unos tragos sirvieron para que surgiera la confianza e hicieran el camino juntos.

JARRA DEL SIGLO XVII. MUSEO DEL PUEBLO ESPAÑOL, MADRID.

ORONZO / ALBUM





Sibaritas y catavinos en la mesa

EN EL SIGLO XVI, había ya sibaritas que en las comidas abrumaban a los demás comensales hablando de vinos. Cristóbal de Villalón escribía en su *Scholástico* (1539): «Si comienzan los convidados a hablar sobre vinos, contaros han seiscientos

géneros de ellos, con sus naturales tierras y naciones [...]. Disputan de la calidad del vino tinto y del blanco, del rosete, del almizclado, del clarete y del adobado; del vino de Candía, de Ribadavia, de Monviedo, de Luque, de Coca, de Toro, de Madrigal y de San Martín. Dan

cuenta de sus precios, calidades, colores y sabores». También existían los «catavinos». Uno de los personajes de un entremés de Cervantes alardea: «Tengo en la lengua toda mi habilidad [...], sesenta y seis sabores tengo estampados en el paladar, todos vináticos».

rio de frecuentes desórdenes alimentados por las borracheras. Además, muchos de sus propietarios intentaron enriquecerse por medio de la picardía, por lo que las autoridades vigilaban, entre otras cosas, que fueran bien visibles las cédulas del precio y de las ordenanzas, los pesos y medidas, si disponían de manga para colar los posos del vino y que no se vendiera vino adobado.

En los conventos, el consumo del vino estaba pautado por las reglas monacales y por un calendario litúrgico que imponía frecuentes jornadas de ayuno. La provisión solía estar



DEA / ALBUM

asegurada independientemente de la condición religiosa. Los anacoretas de los eremitorios de Montserrat, por ejemplo, solían acudir a la abadía cada ocho días o en fiestas de guardar para proveerse del pan y el vino necesarios para su subsistencia. En muchos conventos, en celebraciones como la víspera de Navidad, se solían re-

partir entre los religiosos bebidas a base de vino para acompañar dulces típicos como barquillos y turrones.

A nivel económico, el vino era un activo muy importante para las comunidades religiosas, que disponían de importantes y extensas heredades de viña. La mayoría elaboraban vinos para el autoconsumo, pero otros llegaron a comercializar su producción. El Colegio Imperial de Madrid, regentado por los jesuitas, disponía de haciendas en Arganda, Torrejón y Valdemoro para la producción de vino, y contaba además con grandes carros, caballerías y pellejos para su transporte y venta en Madrid. En El Burgo de Osma, el cabildo de la catedral disponía de taberna propia para

el suministro de vino a los religiosos de la región, pero el municipio se vio obligado a establecer un férreo control al comprobar cómo algunos seglares compraban allí el vino evitando de esta forma los tributos locales.

Vinos preciosos

En la mesa de los poderosos el vino constituía un signo de opulencia. En particular, cuando se tenían invitados se servían vinos de mayor calidad, llamados «preciosos» en la lengua del Siglo de Oro, que solían ser vinos blancos y añejos. Los vinos dulces, como los de Málaga o los moscateles, siempre se reservaban para acompañar la repostería. En el palacio de los reyes, para ocasiones especiales y para el servicio directo del monarca se consumían otros vinos aún de mayor calidad, entre los que se incluían algunos de origen extranjero, como borgoñas o del Rin en



El vino más apreciado en Madrid era el blanco de San Martín de Valdeiglesias

EL OTOÑO (DETALLE). ÓLEO POR MIGUEL DE CALLEJA. SIGLO XVIII. MUSEO DEL PRADO.
ALBUM

LA FAMA DEL VINO DE JEREZ

LOS ESCRITORES del Siglo de Oro no citan muy a menudo el vino de Jerez, señal de que su consumo no era habitual en la corte. En realidad, el jerez era más apreciado en el extranjero, pues era exportado en grandes cantidades gracias a su mayor contenido de alcohol y azúcar. Una parte de la producción se dirigía a las posesiones españolas en América, pero la mayoría se destinaba al mercado del norte de Europa. En Inglaterra surgió una auténtica pasión por el jerez. En 1650, un tal James Howell decía: «Cuando los vinos de Jerez aparecieron por primera vez entre nosotros, se solía beberlos en medidas de aguardiente [...], pero ahora bajan por las gargantas de todos los jóvenes y viejos como la leche».

BOTELLAS ANTIGUAS DE JEREZ, DE LA BODEGA JEREZANA DE GONZÁLEZ BYASS.



THOMAS DRESSLER / AGE FOTOSTOCK

la época de Felipe II, si bien se prefirió el vino castellano hasta la llegada de los Borbones.

La cultura vinícola se extendió entre las clases altas, lo que llevó a fray Antonio de Guevara, en un libro de 1539, a censurar a los cortesanos que, «estando en mesa ajena, se ponen a disputar cuál de los vinos es más suave, cuál más blando, cuál más dulce, cuál más añejo, cuál más nuevo». Pero también los aldeanos sabían reconocer el origen y calidad de los caldos, como hacía Sancho en el *Quijote*: «¿No será bueno que tenga yo un instinto tan grande y tan natural en esto de conocer vinos, que, en dándome a oler cualquier, acierto la patria, el linaje, el sabor y la fura y las vueltas que a de dar, con todas las circunstancias al vino atañederas?».

Como hoy en día, había vinos especialmente solicitados y valorados, aunque hay que tener en cuenta que

esta clasificación estaba determinada por la geografía: dadas las limitaciones del transporte en la época, en cada ciudad importante los vinos más estimados eran los de las comarcas más próximas. En Madrid, por ejemplo, el vino más elogiado se producía en la localidad de San Martín de Valdeiglesias, sesenta kilómetros al oeste de la capital del reino. Luis Vives se refería a él como un «vino blanco tan puro que al verle pensaríamos que es agua». Antonio de Guevara lo calificaba como «el mejor vino blanco de España». Y Lope de Vega se extasiaba: «¡Oh perniles de La Mancha / y vino de San Martín!».

De La Mancha a la Rioja

A partir de las menciones de los autores del Siglo de Oro, Antonio Rey Hazas ha elaborado una clasificación de los vinos máspreciados. Tras el de San Martín siguen, a cierta distancia, el vino de Toro, el de Madrigal,

el de Alaejos (hoy incluido en la denominación de Rueda), el gallego de Ribadavia, el castellano de Coca, el sevillano de Cazalla y el de Ciudad Real, como se conocía entonces a los vinos de la Mancha. En la época moderna se incrementó notablemente la producción de vinos manchegos. «Almagro y Ciudad Real / y la tierra en derredor / tanto vino dan, señor, / que a las veces hace mal», decía un autor. En cuanto al Rioja, aunque su auge se producirá en el siglo XVIII, ya había antes una producción importante; la lejanía de Madrid explica que apenas se lo mencione. ■

CARLOS BLANCO FERNÁNDEZ
HISTORIADOR

Para
saber
más

ENSAYO
El vino y su mundo
Antonio Rey Hazas.
Eneida, Madrid, 2010.

Historia del vino
José Peñín.
Espasa, Madrid, 2008.

ÉLISABETH VIGÉE-LEBRUN (1782)

Autorretrato de la artista con sombrero de paja

En los años previos a la Revolución francesa, este óleo encarnó la aspiración de las mujeres a liberarse de las restricciones de la moda y afirmarse por sus méritos

Autora de más de 800 retratos, Élisabeth Vigée-Lebrun fue la gran pintora de la aristocracia francesa a finales del siglo XVIII y la retratista favorita de la reina María Antonieta, a la que pintó en 35 ocasiones. Pese a su éxito y a que ingresó en la Academia de Pintura francesa, no fue una artista convencional. En sus retratos no se limitaba a reproducir a modelos, sino que quería revelar su carácter y actitudes, a la vez que las idiosincrasias de su época. Más particularmente, sus retratos describían un nuevo ideal femenino que ella misma encarnó en una obra realizada cuando tenía 27 años y que afirmó su condición de artista: el famoso

Autorretrato con sombrero de paja, conservado en la Galería Nacional de Retratos de Washington.

Frente a la artificiosidad característica del rococó, Élisabeth se inclinó por la propuesta de sencillez que marcó los años anteriores a la Revolución francesa, cuando se difundía el ideal de la vuelta a la naturaleza propugnado por el filósofo Rousseau. Colocada en el centro de la composición, y mirando directamente a su público, la pintora se retrataba con melena suelta y sin empolvar, un peinado aparentemente informal que había puesto de moda la reina María Antonieta en 1781 tras el nacimiento de su último hijo, llamado por ello *coiffure à l'enfant*, «peinado del niño». Encima la pintora lucía un sombrero de paja decorado con una pluma de avestruz y unas flores frescas.

Sonrisa insinuante

De acuerdo con su carácter enemigo de la artificiosidad, Élisabeth rompía con la moda del maquillaje, ya que lucía una tez natural: su rostro se mostraba sombreado por el ala de la pamela, que enmarcaba unas cejas sin depilar y unos labios entreabiertos y rosados. A pesar de camuflar la boca mediante esta sombra sutil, se entreveían los dientes, cuyo

brillo es similar al fulgor nacarado de los pendientes. Vigée-Lebrun gustaba de pintar sus modelos adultos con la boca entreabierta, un rasgo de naturalidad que contrastaba con la pose solemne de los retratos aristocráticos y que fue objeto de críticas.

La pintora llevaba un vestido rogado sin armadura interna (esto es, sin el típico *panier* que abombaba las faldas), que recordaba el de las damas de las Antillas francesas, por lo que recibió el nombre de «vestido a la criolla». También era llamado «vestido camisa» a causa de su semejanza con la pieza de ropa interior llamada en la época *chemise* o «camisa», tanto por la finura y sencillez de las telas como por ser un vestido ajustable. Élisabeth se ceñía la cintura con una amplia cinta de raso de seda de color marrón y, creemos, también las mangas anchas bajo el delicado chal negro. El escote redondo guarnecido con volantes y terminado con encajes y un gran lazo combinaba con los puños de sus mangas.

El cuadro era también un acto de afirmación de la autora, que se presentaba como una dama moderna e independiente y sostenía las herramientas de su trabajo: una paleta con colores y unos pinceles manchados. ■

ARIANNA GIORGI
UNIVERSIDAD DE MURCIA

MARÍA ANTONIETA. El vestido que luce Vigée-Lebrun en su autorretrato empezó a calar entre las damas a finales de la década de 1770, aunque su gran impulsora fue María Antonieta (a la izquierda), que lo llevaba en un retrato de la misma pintora, de 1783. Galería Nacional, Washington.



ALBUM





SEXO EN EGIPTO

Los dioses egipcios enseñaban que el acto sexual era la base de la armonía del cosmos y la fertilidad de la tierra. De ahí que la sexualidad humana estuviera sometida a ciertas reglas, que, sin embargo, no excluían la búsqueda del placer

MARC ORRIOLS-LLONCH
EGIPTÓLOGO. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

UG / ALBUM

REYES Y DIOSES

En este relieve procedente de la capilla Roja de Hatshepsut en Karnak vemos a esta reina, con apariencia masculina, abrazando al dios Amón en forma de Min, dios itifálico de la fecundidad.



ESTATUILLA ERÓTICA

En época ptolemaico-romana, la sexualidad se representa a veces de un modo satírico, como en esta figurilla en la que el hombre aparece con un falo desproporcionado. Museo de Marsella.



La información sobre las relaciones sexuales de los antiguos egipcios que ha llegado hasta nosotros es de un carácter muy diferente a la que se encuentra en otras culturas. Por un lado, en los textos sagrados las relaciones sexuales aparecen descritas abiertamente con verbos explícitos, mientras que en los textos literarios profanos siempre aparecen de forma metafórica o eufemística, intentando esconder el acto. A la inversa, son pocas las representaciones visuales de actos sexuales que han llegado hasta nosotros procedentes de entornos sagrados, como tumbas o templos; tales

tipos de imágenes se encuentran tan sólo en la documentación no oficial, que escapa a las normas de decoro. De ello cabe deducir que la sexualidad, como el resto de las actividades fisiológicas, era una prerrogativa de las divinidades, y no podía ser representada ni debía utilizarse de manera explícita en ámbitos que no fueran sagrados.

Cópulas divinas

La sexualidad era parte fundamental de la mentalidad egipcia. Prueba de ello es que el acto sexual tiene una importancia manifiesta en la creación del cosmos. En los *Textos de las pirámides*, considerado el primer corpus religioso documentado, el demiurgo o dios creador aparece solo y se masturba para dar origen a su progenie. Es una divinidad androgina capaz de parir por él mismo, y a partir del cual se crea la diferenciación sexual: «Atum es quien surgió como masturbador en

LA UNIÓN DE GEB Y NUT

En esta escena representada en el sarcófago del escriba Butehamun, la diosa del Cielo Nut está a punto de unirse sexualmente con Geb, el dios de la Tierra. Museo Egipcio, Turín.



BRIDGEMAN / ACI

Heliópolis. Él cogió su falo con su puño, hizo un orgasmo con él y los dos gemelos fueron paridos: Shu junto con Tefnut». Con el tiempo, y por asimilación con otras tradiciones sobre la creación, el acto sexual del demiurgo se hace más complejo. El dios pasa de masturbarse a copular con su mano, entendida como una parte femenina divinizada diferenciada de su cuerpo, eyacula en su boca y ésta, como símil del útero materno, concibe y pare su descendencia.

El acto sexual también juega un papel clave en el ciclo mítico del dios Osiris. Después de que su hermano Set lo asesine y descuartice, la diosa Isis reconstruye el cuerpo despedazado de su esposo, se transforma en un ave rapaz y se posa sobre su falo para copular con él: «Tu hermana Isis ha venido hacia ti regocijándose por tu deseo sexual. Tú la has colocado sobre tu falo y tu semen ha fluido dentro de ella, siendo ella

efectiva en su condición de Sotis. Y Horus el efectivo ha salido de ti en su condición de Horus que procede de Sotis». El resultado de este acto sexual establece los dos pilares de la monarquía del antiguo Egipto. Por un lado, el orgasmo de Osiris es el detonante de su (re)nacimiento y lo convierte en el soberano del más allá y, por otro, su esposa y hermana Isis queda embarazada y pare a su hijo Horus, el dios con el que se identifica el faraón, encarnación de Horus en la tierra.

Los humanos y el sexo

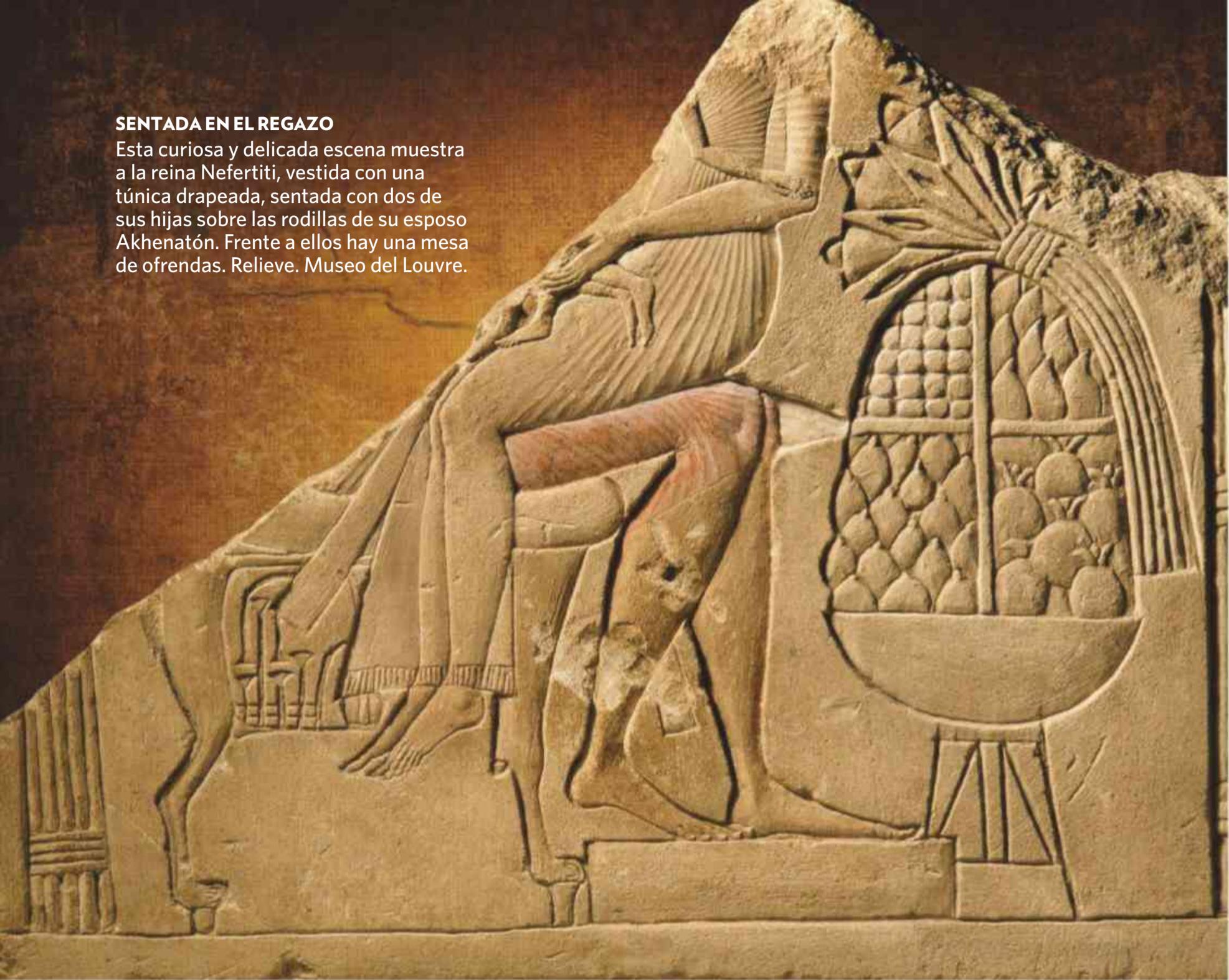
Las relaciones sexuales también eran fundamentales en el mundo terrenal egipcio. Todo buen egipcio, al llegar a la edad adulta, debía formar una familia y tener descendencia, hecho que pasaba inevitablemente por el acto sexual vaginal. Así, por ejemplo, en las *Enseñanzas de Ani* se dice: «Toma una mujer mientras seas joven, para que ella haga un

EL DIOS OSIRIS

Osiris renació gracias a su esposa Isis, que copuló con él para concebir a su hijo, el dios halcón Horus. En la imagen, Osiris representado en la tumba de Horemheb en el Valle de los Reyes.

SENTADA EN EL REGAZO

Esta curiosa y delicada escena muestra a la reina Nefertiti, vestida con una túnica drapeada, sentada con dos de sus hijas sobre las rodillas de su esposo Akhenatón. Frente a ellos hay una mesa de ofrendas. Relieve. Museo del Louvre.



UIG / ALBUM

UNA PAREJA PRACTICA SEXO

En este ostracón alguien dibujó a una pareja copulando. La mujer pasa sus piernas alrededor del cuello del hombre. Deir el-Medina.

UIG / ALBUM



hijo para ti. Ella parirá para ti cuando seas joven. Enseña a tus hijos a ser adultos. Feliz es el hombre cuyas gentes son numerosas, se le respeta en proporción a sus hijos».

A pesar de que no tenemos información sobre este aspecto, las relaciones sexuales debían de ser algo común y no muy privado. Los egipcios vivían en casas pequeñas y con

muy pocas habitaciones, en las que residía un gran número de personas: padres, hijos, abuelos e incluso tíos. Por tanto (y a diferencia de la privacidad sexual que requiere nuestra cultura)

es posible que fuera normal que los adultos egipcios mantuvieran relaciones sexuales mientras compartían habitación con otros miembros de la familia.

Aunque la documentación escrita parece reducir el acto sexual a la procreación, otras fuentes nos informan de que realmente no era así. Las imágenes, principalmente el llamado *Papiro satírico-erótico de Turín*, nos muestra una gran variedad de posiciones sexuales, siendo la más documentada el coito *a tergo*, en el que el hombre penetra a la mujer por la parte posterior —imágenes que pueden aludir tanto a una penetración vaginal como anal—. En otros casos, el hombre copula acostado sobre la mujer, él de pie y ella yaciendo boca arriba o sentada... y, en tan sólo una ocasión, la mujer copula encima del varón. Esta variedad sexual es indicativa de una búsqueda del placer sexual para ambos sexos, hecho que no ocurre en sociedades que restringen la cópula a la procreación. Además de este tipo de coitos, las fuentes documentan, aunque en un número menor, otro tipo de actividades sexuales cuya finalidad en ningún caso es



EL PUEBLO DE LOS ARTESANOS

El poblado de Deir el-Medina, en la orilla occidental de Tebas, acogió a los artesanos que construyeron las tumbas del Valle de los Reyes. En el lugar se ha hallado abundante documentación sobre la vida de sus habitantes.

ANGUS MC COMISKEY / ALAMY / ACI

EROTISMO Y CARICATURA

EL PAPIRO SATÍRICO-ERÓTICO

MICHAL BOUBIN / AGE FOTOSTOCK



MICHAL BOUBIN / AGE FOTOSTOCK



RECREACIÓN DE DOS DE LAS ESCENAS CONSERVADAS EN EL PAPIRO ERÓTICO DE TURÍN.

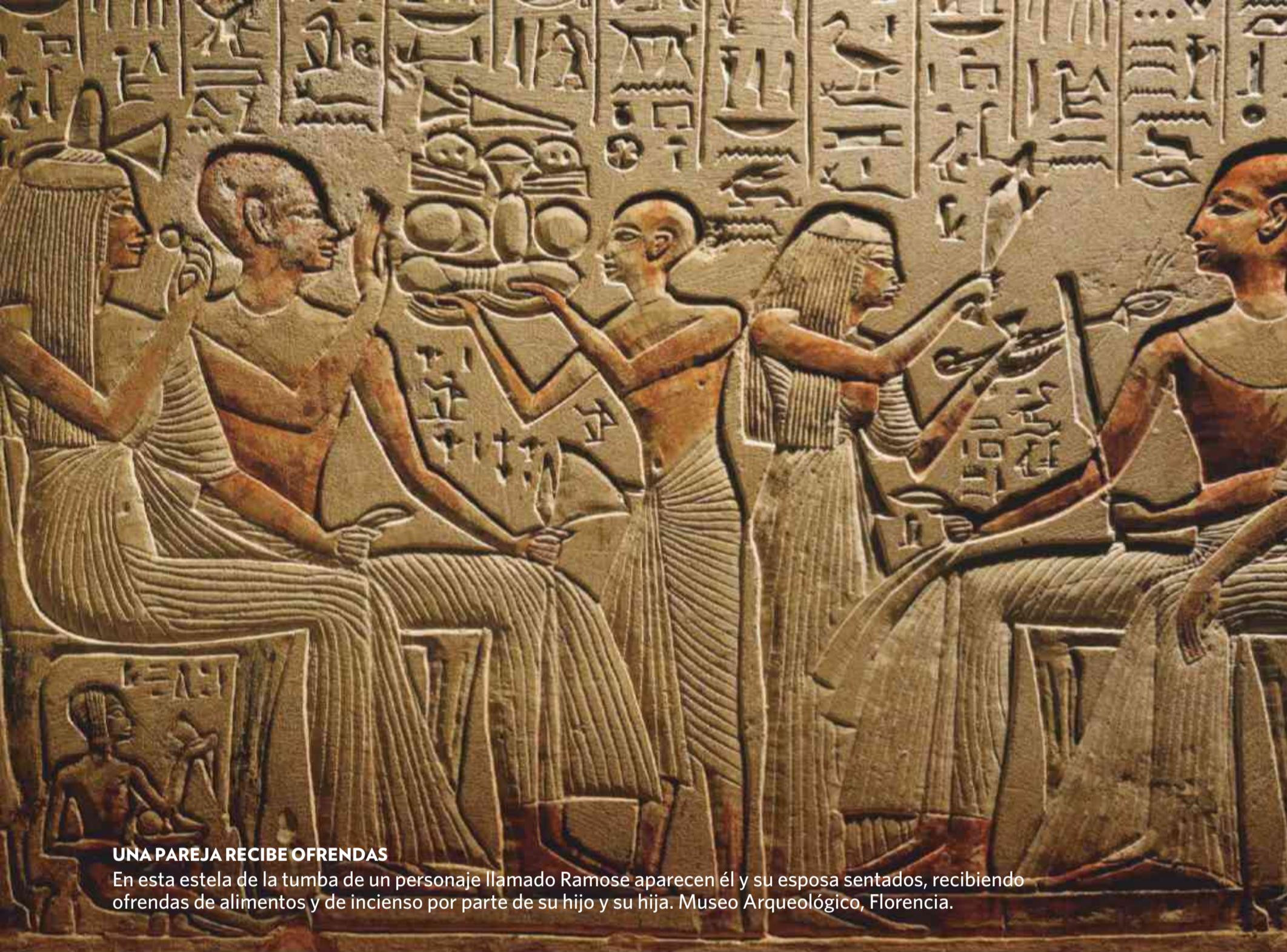
HALLADO EN DEIR EL-MEDINA, este documento, de contenido satírico, consta de dos partes: una muestra a animales realizando actividades humanas mientras que la otra contiene ilustraciones sexuales explícitas. Al parecer, Champollion las separó y esta última permaneció oculta en los almacenes del Museo Egipcio de Turín. Contiene doce viñetas, a modo de caricatura, que recrean escenas sexuales entre hombres de aspecto grotesco y bellas mujeres, posiblemente en un prostíbulo.

- ① **Una joven** se pinta los labios mientras se mira en un espejo antes de tener un encuentro sexual.
- ② **Una mujer** está sentada en un taburete mientras practica sexo con un hombre con un gran falo y aspecto descuidado.
- ③ **Un hombre** penetra por detrás a una mujer (que no aparece en la imagen) subida en un carro.



DE TURÍN





UNA PAREJA RECIBE OFRENDAS

En esta estela de la tumba de un personaje llamado Ramose aparecen él y su esposa sentados, recibiendo ofrendas de alimentos y de incienso por parte de su hijo y su hija. Museo Arqueológico, Florencia.

UN NIÑO RECOSTADO

«No copules con una mujer-niño», se dice en las *Enseñanzas de Ptahotep*, lo que indica que la pederastia no era algo aceptable socialmente. Estatuilla de un niño. Época ptolemaica.

AKG / ALBUM

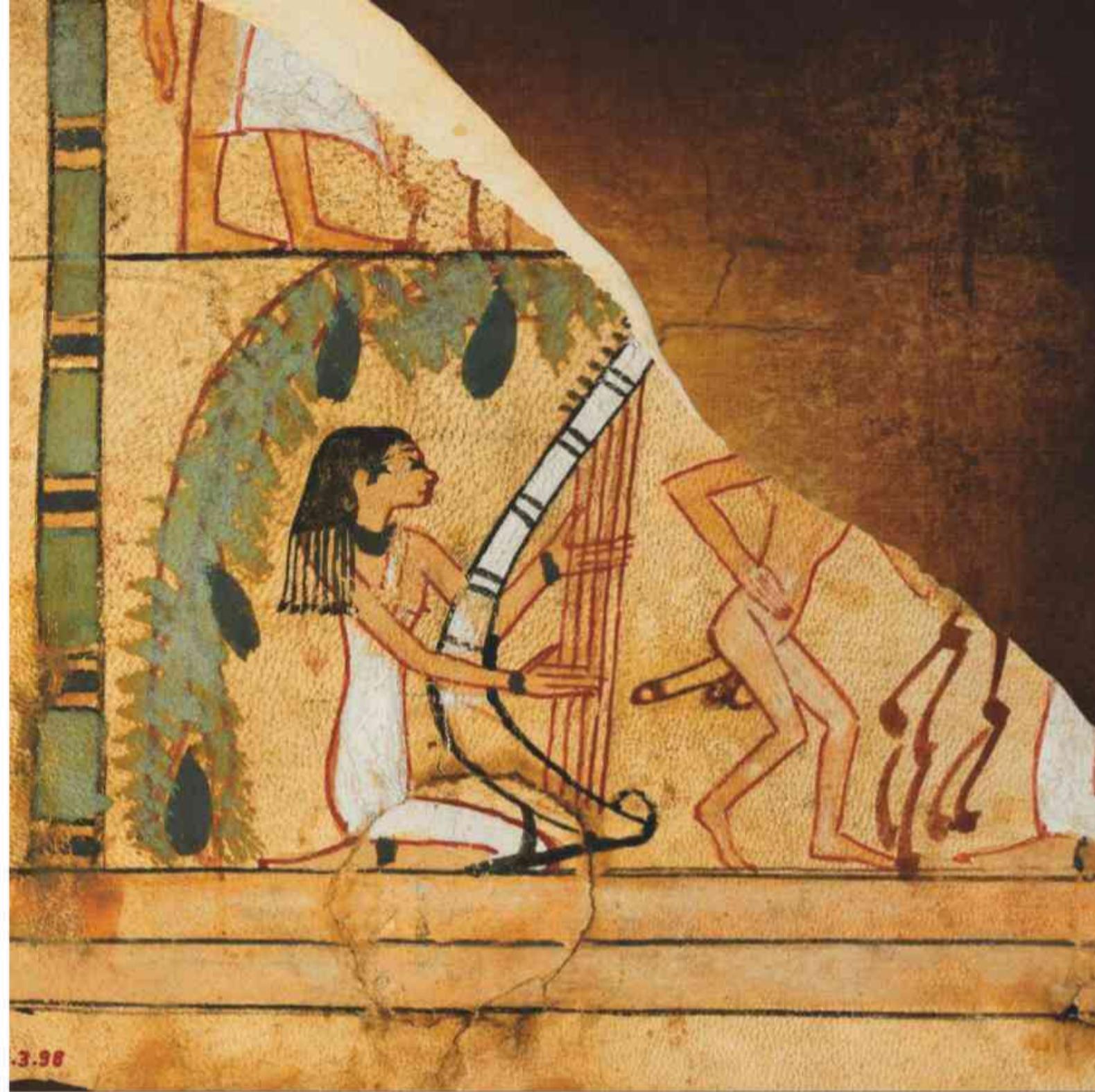
reproductiva, sino placentera. Por ejemplo, como se ha visto, la masturbación, el sexo anal o incluso la felación.

Adúlteros y adulteras

Excepto el faraón, la sociedad egipcia era monógama. A pesar de ello, todo parece indicar que el adulterio era una actividad más habitual de lo que el ideal de vida egipcio pretendía. Ya en las confesiones negativas del *Libro de la salida al día* (las declaraciones de inocencia que el difunto efectuaba ante el tribunal de Osiris y que aparecen en el capítulo 125) se debía negar haber mantenido relaciones sexuales con una mujer casada: «Yo no he copulado con la mujer de

un hombre». Del mismo modo, en algunos cuentos, utilizados para aleccionar oralmente a la masa analfabeta, se narran casos de adulterio y sus consecuencias. En ellos siempre se da la misma situación: una mujer casada seduce a un hombre de clase social inferior que se ve atraído por sus encantos, los amantes son descubiertos por el marido engañado y son condenados a muerte.

También se conservan distintos documentos judiciales que atañen a casos de adulterio. La acusación contra un hombre por haber mantenido una relación sexual con una mujer casada sigue siempre el mismo patrón. Por ejemplo, entre las acusaciones dirigidas contra Penanquet, un sacerdote *uab* («puro») de Elefantina, se dice: «Cargo concerniente a la cópula que él hizo con la ciudadana Mutnemeh, hija de Pasekhet, cuando era la mujer del pescador Djehutyemheb, hijo de Pentaur. Cargo concerniente a la cópula que



él hizo con Tabes, hija de Shuy, cuando era la mujer de Ahauty». Desafortunadamente, no se conoce el veredicto de ninguno de estos procesos, por lo que no sabemos qué castigo se reservaba a los adúlteros.

El resto de documentación relacionada con la vida cotidiana, en la mayoría de los casos cartas, también nos informa de infidelidades, sobre todo femeninas. Se trata de informaciones personales en las que alguien desvela *affaires* sexuales entre individuos casados. Del conjunto de documentos se deduce que tanto hombres como mujeres buscaban fuera del núcleo familiar compañeros sexuales para disfrutar de un sexo «distinto» al que tenían con su pareja oficial. Pero las reglas del juego eran diferentes para ellos y para ellas: mientras que el hombre casado podía mantener relaciones sexuales con otras mujeres, siempre y cuando éstas no tuvieran pareja, a la mujer casada no se le permitía tener ningún

tipo de relación sexual extramatrimonial, y la mujer soltera no podía mantener relaciones sexuales con hombres casados.

Prostitución y homosexualidad

Quizá los hombres también podrían disfrutar del sexo extramatrimonial acudiendo a los prostíbulos. Tradicionalmente se ha considerado que la prostitución ya existía en el antiguo Egipto. Ciertos términos que aluden a mujeres han sido traducidos por «prostituta», pero, si se observa su contexto, veremos que en todos los casos están asociados, en primer lugar, a la música, y, en segundo lugar, a la bebida, nunca a actividades sexuales. A esto cabe añadir que en Egipto la moneda no se introdujo hasta el período persa, así que el pago por los servicios prestados debía darse a través del trueque o de un sistema que desconocemos. Así pues, a partir de la documentación que ha llegado hasta nosotros

ARPISTA EN UNA ESCENA ERÓTICA

Este fragmento de cuero conserva una escena erótica en la que aparece una mujer que tañe un arpa, bajo un emparrado, y un hombre desnudo en el que destacan sus genitales. Museo Metropolitano, Nueva York.

MMA / RMN-GRAND PALAIS

RAMOSE Y SU ESPOSA

La tumba de Ramose, que fue visitada bajo los reinados de los faraones Amenhotep III y Akhenatón, es una de las más bellas de la necrópolis de Sheik Abd el-Qurna, situada en la orilla occidental de Luxor. En este relieve aparecen Ramose y su esposa Meryptah -que lo abraza- tocados con elaboradas pelucas.

ERICH LESSING / ALBUM







UNA PAREJA MASCULINA

Knumhotep y Niankhkhnum fueron peluqueros reales durante el reinado de Niuserre, faraón de la dinastía V. Algunos autores ven en ellos a una pareja homosexual. Escena de su tumba en Saqqara.



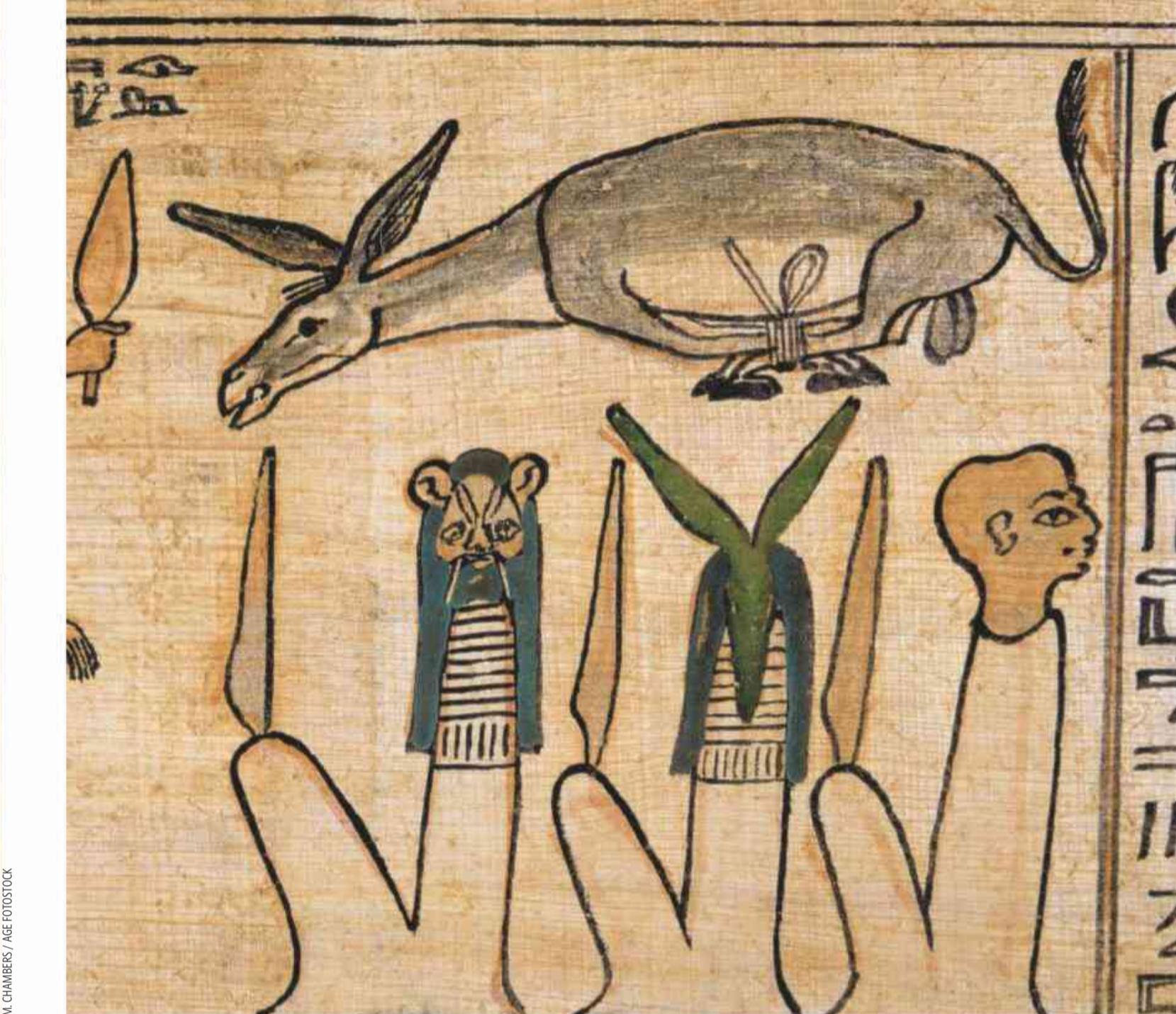
no se puede asegurar la existencia de la prostitución. Pero también se debe tener en cuenta que el antiguo Egipto era una sociedad patriarcal donde prevalecía la masculinidad hegemónica, un tipo de sociedad en la que es usual que se dé algún tipo de explotación sexual femenina.

Pese a la libertad sexual que parece caracterizar el mundo egipcio, había límites a algunas actividades sexuales. Por ejemplo, en las *Enseñanzas de Ptahhotep* se prohíbe explícitamente mantener relaciones sexuales con niñas: «No copules con una mujer-niño». Otros documentos indican que no se podía entrar en lugares sagrados, como tumbas o templos, tras haber mantenido una relación sexual, excepto si se había pasado por una purificación ritual.

JOVEN DESNUDA. ESTATUILLA DE MARFIL DATADA EN LA BAJA ÉPOCA (664-332 A.C.). LA MUCHACHA SÓLO LLEVA PUESTA UNA PELUCA CORTA. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS. BRIDGEMAN / ACI

Pero seguramente el acto sexual más condonable entre los egipcios era la práctica homosexual. Como ya se ha visto, todo buen egipcio debía formar una familia, por lo que ya por este motivo la homosexualidad quedaría fuera de la normalidad social por ser una relación infértil. De hecho, en las confesiones negativas del *Libro de la salida al día*, el difunto debe declarar: «Yo no he hecho una felación ni he copulado con un penetrado». Aun así, todo parece indicar que sí era habitual una práctica homosexual masculina: la penetración anal.

Este acto sexual se utilizaba como castigo o incluso como sistema de humillación hacia el enemigo vencido. La parte activa, el penetrador, era el vencedor o castigador, mientras que la parte pasiva, el penetrado, el perdedor o castigado, era feminizado a través de la penetración anal, puesto que adoptaba el papel femenino en la relación sexual. La aversión hacia los hombres que habían sido penetrados



M. CHAMBERS / AGE FOTOSTOCK

analmente era tan grande entre los egipcios, que incluso es común encontrar un insulto que alude a ello: *nkkw*, literalmente «el que es repetidamente copulado».

A partir del Reino Nuevo es bastante normal encontrar maldiciones hechas, precisamente, a partir de un acto sexual. La más corriente era desear que un animal, normalmente un burro —aunque también perros—, copulara con el individuo y sus allegados: «Que un burro copule con él y que un burro copule con su mujer», reza una de ellas. Incluso en ocasiones se une con actos de incesto: «Que un burro copule con su mujer y que su mujer copule con su hijo».

Una cuestión cultural

Los antiguos egipcios no percibían la sexualidad como un acto con una finalidad tan sólo reproductiva, sino también placentera, como lo prueba la gran variedad de posturas

y actos sexuales que muestran las fuentes. Esta búsqueda del gozo sexual puede parecernos obvia, ya que está presente en el mundo occidental. En cambio, a nivel religioso —y a diferencia de lo que estamos acostumbrados— la sexualidad en Egipto se concibe como un acto más de las divinidades; de hecho, es necesaria para el buen funcionamiento del cosmos. De ahí que las prácticas sexuales de cada sociedad sean un hecho diferencial respecto de las demás. El estudio de la sexualidad humana constituye un elemento más que distingue unas culturas de otras, como la lengua, la escritura, la religión o la forma de vestir. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Vida amorosa en el antiguo Egipto
J. M. Parra, Alderabán, Cuenca, 2001.

«Léxico e iconografía erótica del antiguo Egipto: la cópula a tergo»
M. Orriols. *Trabajos de Egiptología* 5/2.
Tenerife, 2009, pp. 123-137.

EL ASNO COMO MALDICIÓN

Uno de los animales más recurrentes en una maldición de tipo sexual era el asno. Arriba aparece un burro atado junto a tres espíritus armados con cuchillos. Papiro de Chesumose. Museo de Historia del Arte, Viena.

ERICH LESSING / ALBUM

EROTISMO Y REALEZA

EN LA INTIMIDAD DEL FARAOÓN

En la antecámara de la tumba de Tutankhamón en el Valle de los Reyes, Howard Carter descubrió una pequeña capilla de madera dorada destinada a una estatua de culto. El templete estaba decorado con relieves en los que aparecen el soberano y su esposa Ankhesenamón en diferentes situaciones afectuosas y se describe metafóricamente la unión sexual entre ambos.

① LA REINA

Ankhesenamón se representa sentada a los pies de su esposo. Viste una túnica drapeada transparente que deja a la vista un pecho y su vientre. La reina porta una peluca corta sobre la que luce la corona *shuty*, con dos altas plumas.

② LIBACIÓN

El faraón vierte un líquido, tal vez un ungüento, en la mano derecha de su esposa, que lo recibe mientras apoya su brazo izquierdo sobre las rodillas del faraón. El líquido vertido tiene una connotación sexual relacionada con el renacimiento y la cosmogonía.

③ TUTANKHAMÓN

El faraón mira a su esposa mientras vierte el ungüento en su mano. El rey, sentado en un taburete plegable acabado en patas de león, sostiene una flor de loto con mandrágoras en su mano izquierda, porta la corona azul *jepresh*, viste una larga túnica y luce un collar *usej*.

DETALLE DE UNA DE LAS CUATRO ESCENAS QUE DECORAN EL TEMPLETE RELICARIO DE MADERA DORADA DESCUBIERTO EN LA ANTECÁMARA DE LA TUMBA DE TUTANKHAMÓN. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



1

2

3

STONEHENGE

LOS ÚLTIMOS

A comienzos del siglo XXI, la arqueología ha comenzado a desvelar los enigmas de este legendario círculo de piedra que se alza en la llanura de Salisbury, al sur de Gran Bretaña

MICHAEL GANTLEY
UNIVERSIDAD DE OXFORD



HENG

DESCUBRIMIENTOS



STONEHENGE EN INVIERNO

En la imagen se aprecia el famoso conjunto megalítico tras una nevada. Aunque algunos investigadores sostienen que nunca se terminó, lo más probable es que su estado actual se deba a la acción de los elementos y de los saqueadores.

En una suave colina de la planicie de Salisbury, en la región de Wessex (a 130 kilómetros de Londres), se levanta uno de los monumentos megalíticos más impresionantes del mundo. El famoso círculo de Stonehenge se empezó a construir en torno a 3000 a.C. y fue remodelado continuamente durante generaciones, a lo largo de 1.500 años; su icónico anillo de piedra se levantó en el Neolítico tardío, hacia 2500 a.C. Stonehenge y su entorno —que incluye monumentos relacionados entre sí y paisajes rituales asociados a ellos— dan testimonio de prácticas ceremoniales y funerarias del Neolítico y de la Edad del Bronce, propias de una sociedad altamente organizada y que disponía de profundos conocimientos astronómicos.

Un entorno sagrado

El primer monumento construido en Stonehenge, hacia 3000 a.C., fue el perímetro circular. Comprendía un foso, así como un terraplén interno y otro externo formados con el material arcilloso extraído al excavar la zanja. Dentro de este perímetro se construyó un anillo de 56 postes de madera o piedra, de los cuales sólo restan los huecos en el suelo; son los llamados «agueros de Aubrey». Durante cientos de años, el monumento se empleó para enterrar los restos de cremaciones funerarias. Hacia 2500 a.C., el lugar se transformó con la construcción del anillo de piedra que conocemos hoy, realizado con enormes bloques de sarsen, una piedra arenisca, y bloques de basalto azulado de menor tamaño, las llamadas bluestones o piedras azules. Stonehenge es probablemente el círculo lítico prehistórico de arquitectura más sofisticada.

En su época de mayor esplendor, Stonehenge debía de extender su influencia sobre un territorio de más de 200 kilómetros cuadrados, habitado por algunas de las primeras comunidades de agricultores de las Islas británicas. Se cree que la imponente construcción original incluyó unas 162 piedras. Hoy, están en pie seis grandes bloques

A 3 km de Stonehenge se identifica Durrington Walls, el pueblo de quienes pudieron ser los constructores del monumento.

Los arqueólogos Richard Atkinson y Stuart Piggot excavaron Stonehenge. Primera datación por carbono-14.

Se descubre la tumba del Arquero de Amesbury, con un rico ajuar funerario y fechada entre 2400 y 2200 a.C.

El Stonehenge Riverside Project (SRP) lleva a cabo 45 excavaciones en distintas áreas del paisaje de Stonehenge.

rematados por tres inmensos dinteles en el interior del círculo, así como otros 17 soportes del anillo exterior, que siguen sosteniendo algunos dinteles; todos son piedras sarsen. De las 80 piedras azules que quizás tuvo el conjunto original se conservan 43. Pero incluso en este estado ruinoso, Stonehenge y el paisaje que lo rodea cautivan la imaginación y generan multitud de preguntas: ¿Cuál era la función de este monumento, y quién lo construyó? ¿De dónde llegaron las piedras? ¿Se edificó en una sola fase o en varias?

Por otra parte, en el área de Stonehenge (declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1986) se incluyen asentamientos, lugares de enterramiento, espacios ceremoniales y otras grandes construcciones de tierra y piedra de una escala destacable. El Cursus y la Avenida de Stonehenge, por ejemplo, se extienden a lo largo de tres kilómetros, mientras que Durrington Walls, con sus 500 metros de diámetro, es el henge o estructura circular más grande conocida hasta hoy en Gran Bretaña, lo que demuestra la capacidad de las gentes prehistóricas para concebir, diseñar y construir monumentos de gran tamaño y complejidad.

¿Un cementerio real?

Las investigaciones más recientes han proporcionado nuevas respuestas a las preguntas que han inquietado tanto a los visitantes de Stonehenge como a los historiadores y arqueólogos. Entre 2003 y 2009, el Stonehenge Riverside Project (SRP), dirigido por Mike Parker Pearson, de la Universidad de

Sheffield, llevó a cabo 45 excavaciones en el paisaje de Stonehenge, incluyendo el Cursus, Durrington Walls y West Amesbury (también conocido como Bluestonehenge).

En 2008, y en el marco de este proyecto, se acometieron dos excavaciones en el interior del círculo lítico de Stonehenge. Una de ellas pretendía recuperar las cremaciones funerarias del agujero número 7 de Aubrey, con el fin de aplicar nuevas técnicas de análisis científico y forense,

KEN GEIGER / NG IMAGE COLLECTION

CABEZA DE MAZA HECHA DE PIEDRA GNEIS PULIDA. FUE HALLADA JUNTO A LOS «AGUJEROS DE AUBREY».



MÁS DE MIL AÑOS DE EVOLUCIÓN

LAS TRES GRANDES ETAPAS

El aspecto de Stonehenge evolucionó desde un círculo inicial hasta la compleja construcción cuyos restos contemplamos hoy. Aunque hay pruebas de que entre 8500 y 7000 a.C. ya se movían en la zona grupos de cazadores-recolectores, la primera actividad constructiva no se registra hasta 3000 a.C. El monumento inicial consistió en un henge, una estructura circular delimitada por un foso. Los constructores colocaron las herramientas con las que habían excavado la zanja (picos de asta de ciervo y palas de huesos de vaca) a ambos lados de la entrada y en el fondo del mismo foso, lo que ha permitido fecharlas por carbono-14: datarían de entre 3000 y 2920 a.C., como el propio foso. En una segunda fase se construyeron los anillos que formaban el crómlech o círculo de piedras. Las últimas modificaciones destacables se produjeron siglos después, cuando se dispusieron nuevas piedras y se construyó la Avenida. Luego, el monumento fue abandonado.

① PRIMERA FASE (3000-2700 A.C.)

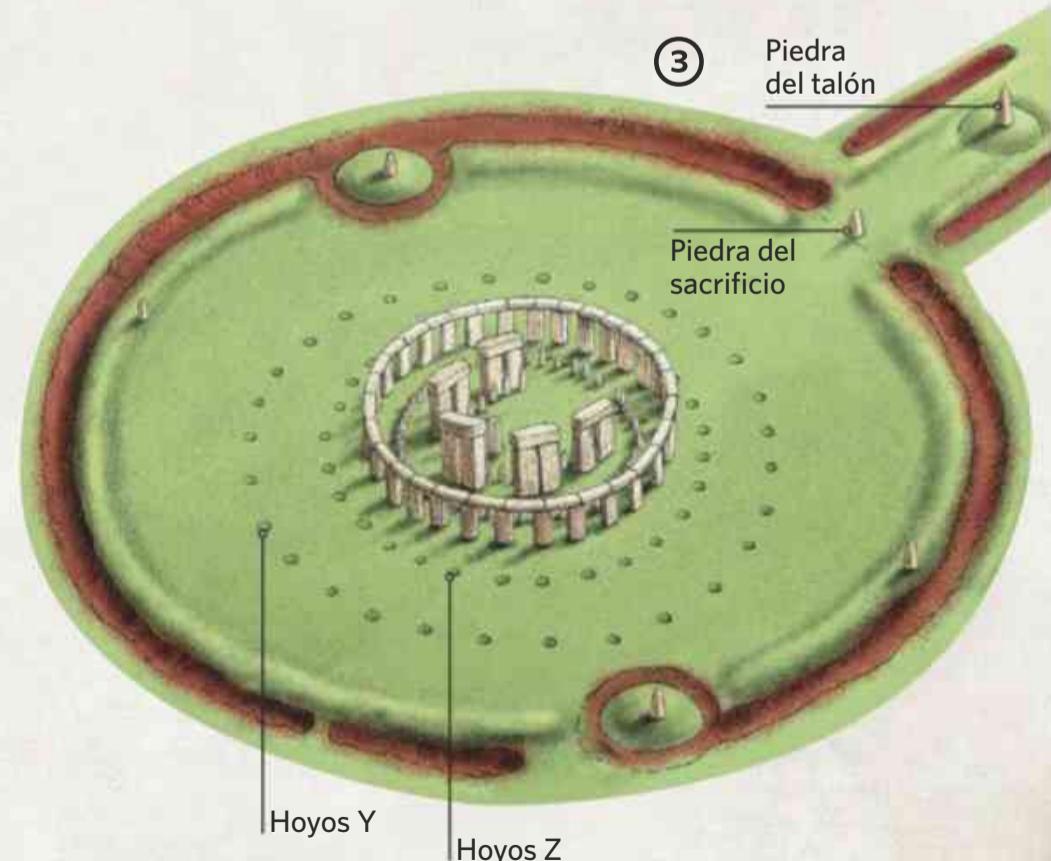
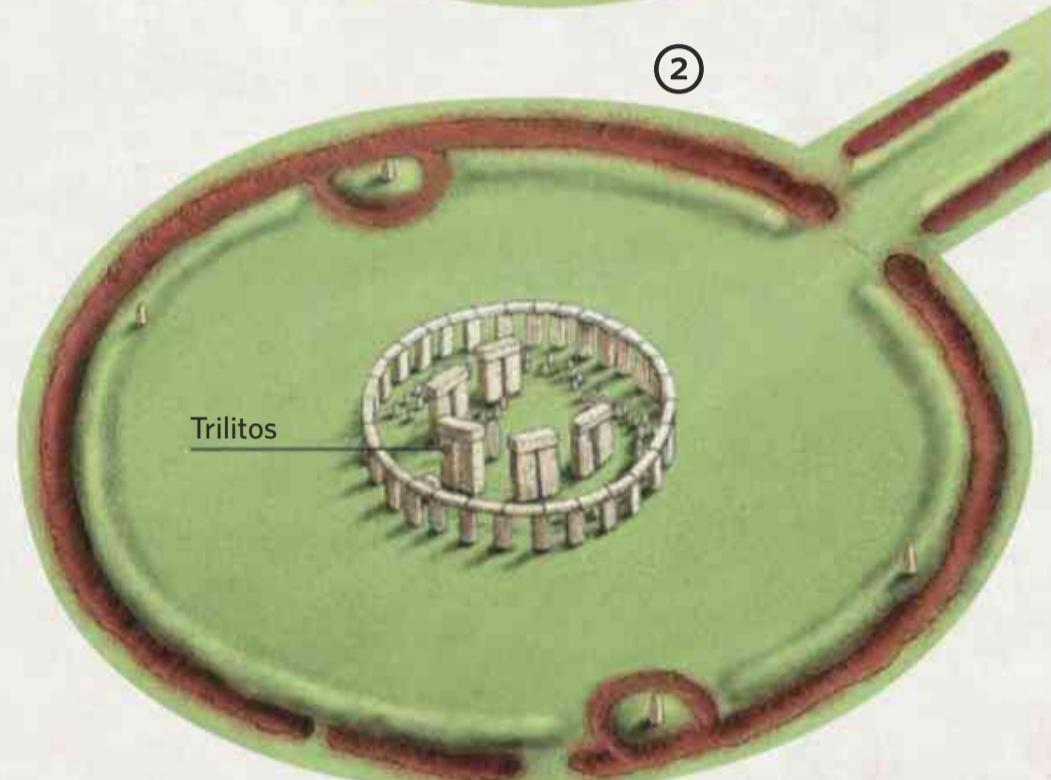
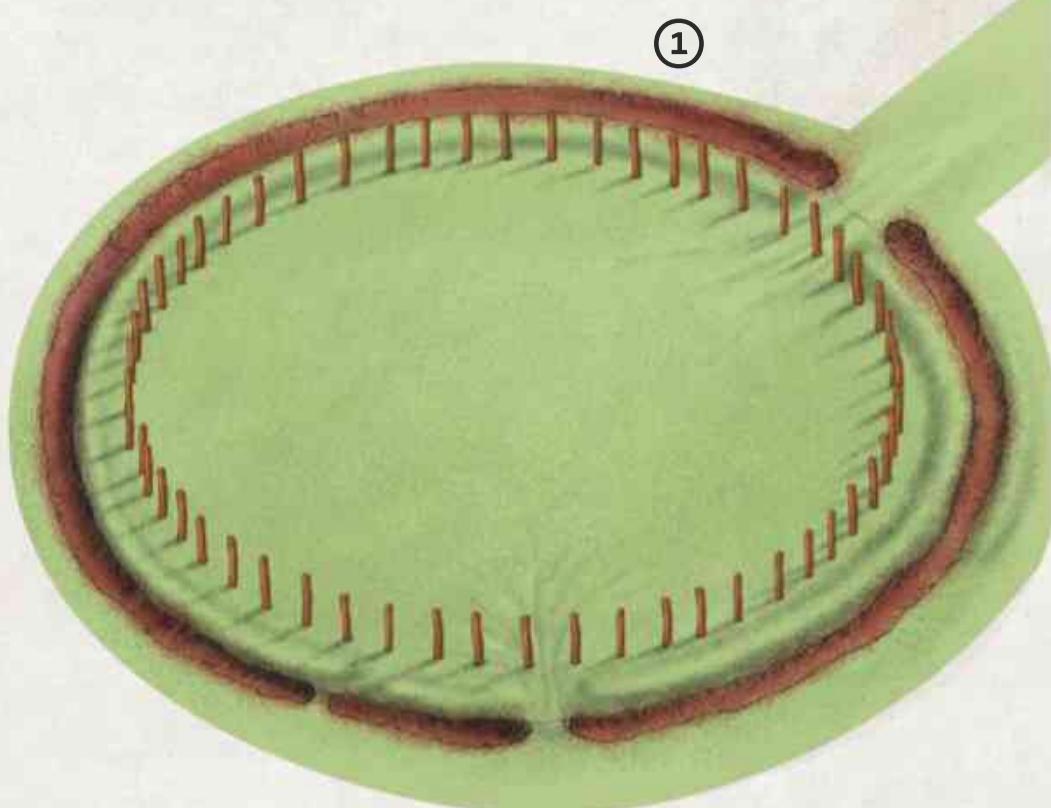
Al principio, Stonehenge consiste en un foso circular bordeado por un terraplén exterior y otro interior. En la parte interior de la zanja se cavan 56 pozos (los «agueros de Aubrey»). Tal vez albergaron postes de madera, aunque no hay evidencia arqueológica.

② SEGUNDA FASE (2700-2500 A.C.)

Se construyen los círculos líticos: cinco trilitos de piedra arenisca (*sarsen*) en el centro, dispuestos en forma de herradura, rodeados por círculos de bloques de basalto azulado (*bluestones*, piedras azules), y un círculo exterior de *sarsen* con dinteles.

③ TERCERA FASE (2500-1600 A.C.)

Se colocan dos piedras (del Talón y del Sacrificio) para marcar la línea de visión del nacimiento del Sol en el solsticio de verano, se añaden dos círculos de hoyos (Z e Y) en el exterior del círculo de piedras y se construye la Avenida, que lleva hasta el río Avon.



EL CÍRCULO DE WEST AMESBURY

Situado en el extremo de la Avenida que lo une con Stonehenge (a 3 km), también estaría conectado con Durrington Walls a través del curso del río Avon. Hoy, de este antiguo *henge* o círculo de piedras sólo quedan nueve hoyos y algunas zanjas.



EFE

CREMACIONES FUNERARIAS

Abajo, restos óseos cremados y enterrados en uno de los «agueros de Aubrey» que forman parte del círculo de Stonehenge.

ALAMY / ACI



ya que, a diferencia de los restos humanos enterrados, los restos cremados (debido a la destrucción causada por el fuego) no se han podido analizar científicamente hasta fechas recientes, con el empleo de técnicas como el análisis de isótopos de estroncio.

La investigación del SRP permitió encuadrar los agujeros dentro de la primera fase de Stonehenge, y demostró que el monumento se empleó para enterramientos hasta 2450 a.C., lo que refuerza la idea del recinto como un lugar asociado con los muertos. El análisis de los huesos del agujero número 7, correspondientes a 25 personas, reveló que al menos diez de ellas (el 40 por ciento) no había vivido —como mínimo en los diez años anteriores a su fallecimiento— en los alrededores

de Stonehenge o en las zonas arcillosas del sur de Inglaterra. Se ha sugerido que provenían del oeste de Gales, lugar de origen de las piedras azules, lo que demostraría la existencia de conexiones entre diferentes regiones tanto en lo relativo a la construcción de Stonehenge como en cuanto a su uso. También se ha señalado que pudieron haber sido incineradas lejos de Stonehenge y sus restos se habrían traído a este lugar para enterrarlos, quizás en conexión con la colocación de las piedras azules.

En base a los restos cremados hallados en diferentes enterramientos de Stonehenge (muchos de ellos en los agujeros de Aubrey), se cree que allí fueron sepultadas unas 240 personas. Dado el largo tiempo que Stonehenge estuvo en uso y el pequeño núme-

ro de restos humanos hallados, se cree que fue el lugar de descanso final de un selecto grupo de hombres, mujeres y niños. La mayor parte de los huesos pertenece a hombres de 25 a 40 años, que quizás fueron líderes importantes. Todo ello sugiere que Stonehenge pudo ser el equivalente a un cementerio real, lo que encaja con la opinión –generalizada entre los arqueólogos– de que fue un lugar de veneración a los ancestros.

Durrington Walls

Las excavaciones realizadas en el marco del SRP también revelaron la gran extensión de Durrington Walls, un asentamiento edificado en el interior de un *henge*, un espacio circular delimitado por una fosa y un terraplén, como Stonehenge. Con unos 500 metros de diámetro, el *henge* abarcaba 170.000 metros cuadrados y en él, además de las viviendas, se levantaron dos círculos de postes de madera. La enorme cantidad de restos animales hallados en el poblado sugiere un inmenso consumo de cerdos y vacas en períodos concretos; se cree que en Durrington Walls se reunía un gran número de personas hacia la mitad del verano y del invierno para celebrar grandes festines estacionales.

Los enterramientos y el trabajo de la piedra en Stonehenge contrastan con los círculos de madera y las sencillas viviendas de Durrington Walls, donde han aparecido 80.000 huesos de animales frente a tan sólo cuatro huesos humanos. Arqueólogos como Mike Parker Pearson y Ramilisonina han planteado que Durrington Walls y Stonehenge eran dos mitades de un único complejo, en el que la piedra se empleaba para los ancestros, en Stonehenge, y la madera para los vivos; en este sentido, el uso de los círculos de madera de Durrington Walls tendría que ver con una celebración de la vida. ■

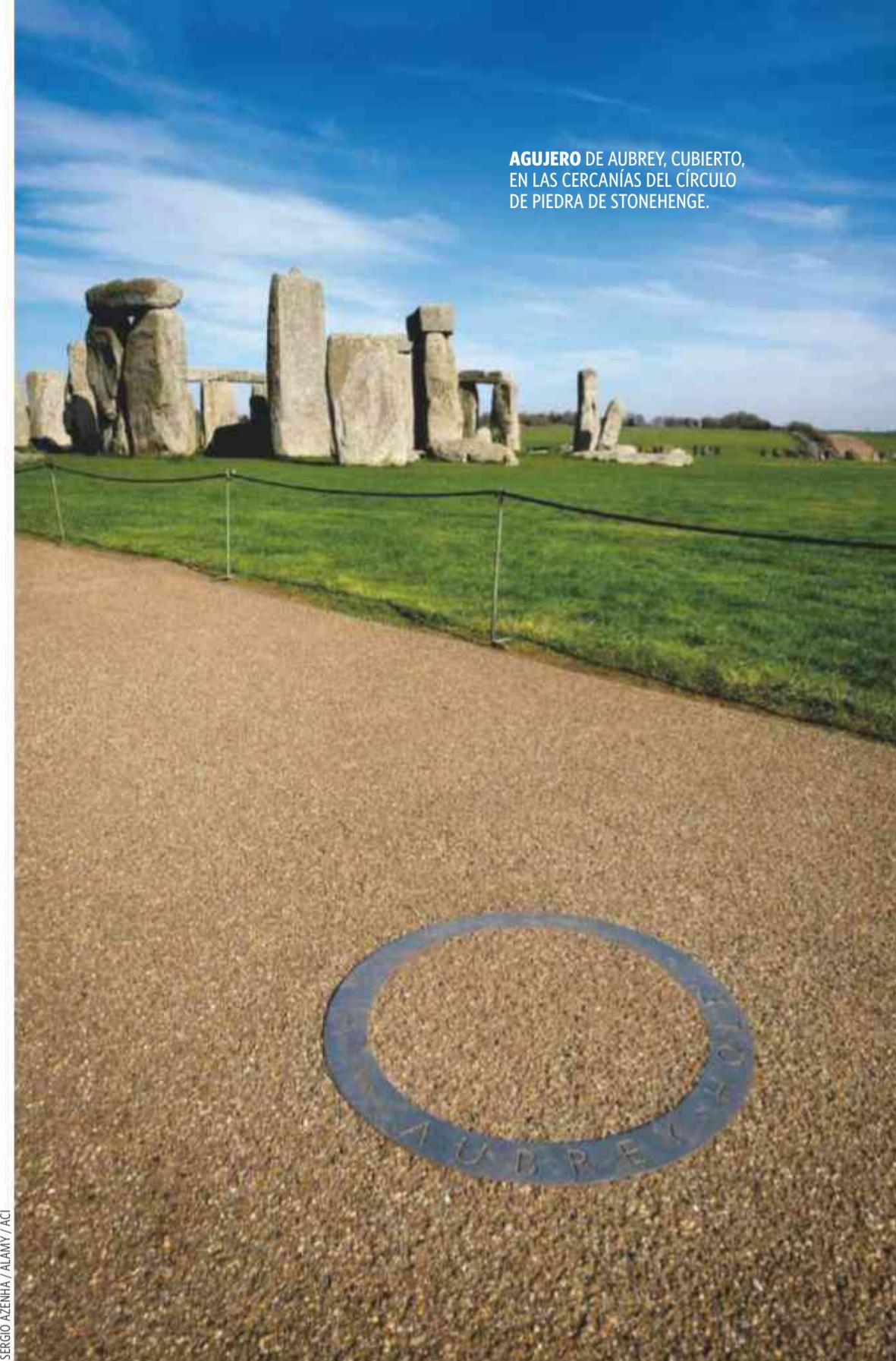
Para
saber
más

ENSAYO **Stonehenge**

Ángel Carlos Pérez Aguayo, Ricard Arnaiz Guiu.
RBA Coleccionables, Barcelona, 2017.

Stonehenge: the story so far

Julian Richards. English Heritage, 2017.



AGUJERO DE AUBREY, CUBIERTO,
EN LAS CERCANÍAS DEL CÍRCULO
DE PIEDRA DE STONEHENGE.

LOS AGUJEROS DE AUBREY

SE CONOCEN COMO «AGUJEROS DE AUBREY» los 56 pozos que (con una media de 0,76 metros de profundidad por 1,06 metros de diámetro) formaban un círculo y datan de las primeras fases de construcción de Stonehenge. De estos pozos, 25 se excavaron en la primera mitad del siglo XX; muchos contenían en sus estratos superiores cremaciones funerarias junto con pasadores de hueso que podrían haber servido para sujetar las bolsas de cuero o tejido que contenían los restos. El agujero número 7 de Aubrey se volvió a excavar en 2008, y se identificaron y analizaron los restos cremados de al menos 25 personas (hombres, mujeres y niños) depositados a lo largo de cinco siglos, entre 3000 y 2450 a.C., lo que convierte Stonehenge en el cementerio de cremación más antiguo de Gran Bretaña.



Cursus. La construcción de este foso alargado con terraplén, hacia 3500 a.C., exigió remover 20.000 toneladas de tierra.

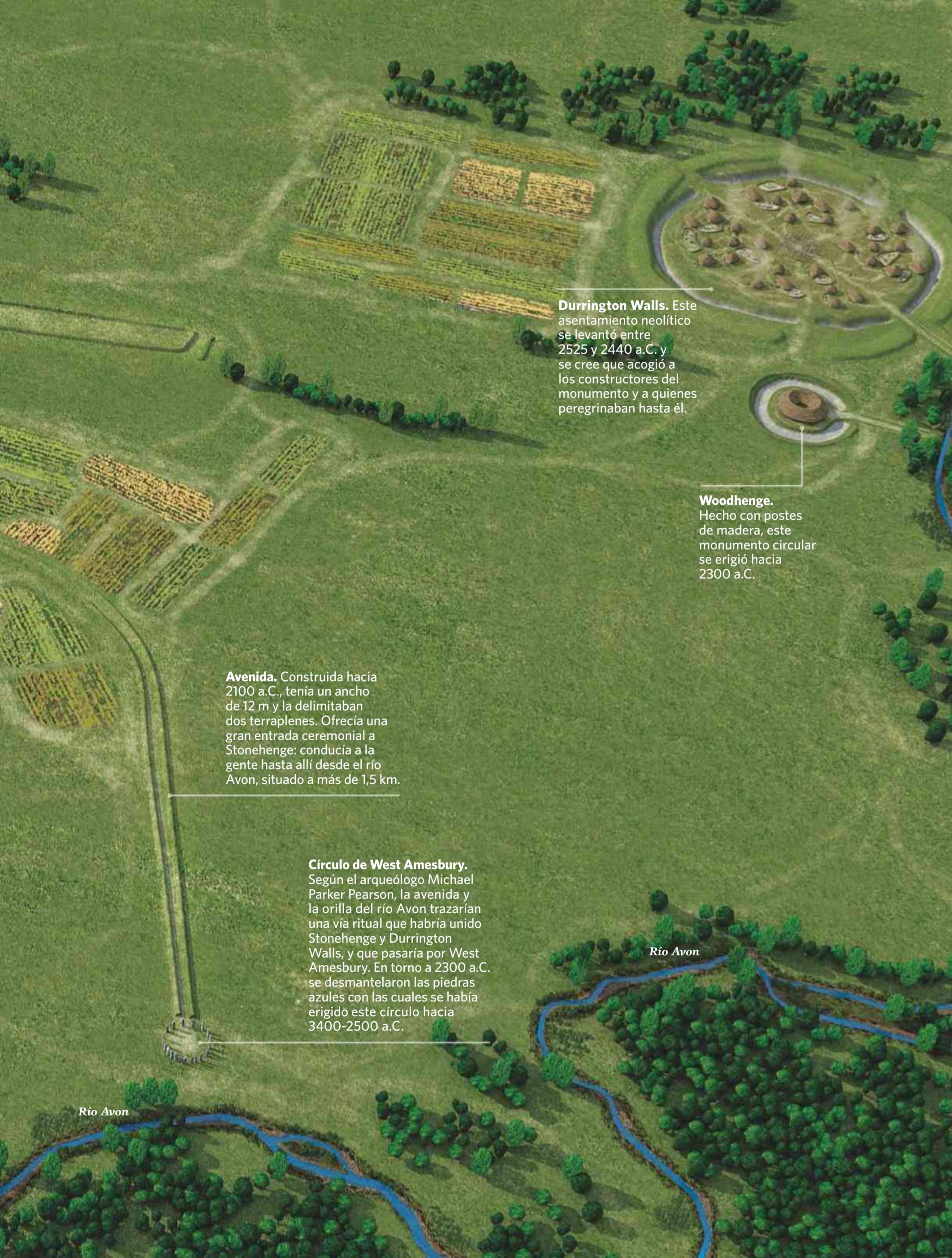
Foso. Entre los años 3000 y 2700 a.C. se construye el primer recinto de Stonehenge: un foso bordeado por terraplenes y, dentro, los 56 anillos de Aubrey.

Círculo central. construido hacia 2500 a.c. con piedras sarsen y piedras azules.

En este punto, la Avenida daba un giro abrupto y Stonehenge aparecía, en lo alto de una colina, a los ojos de quienes se dirigían hacia allí desde el río.

EL COMPLEJO DE STONEHENGE

El paisaje de Stonehenge cubre un área de 26 km² y alberga una cantidad única de monumentos funerarios y rituales. Incluye el propio Stonehenge, el Cursus, Durrington Walls y Woodhenge, así como la mayor concentración de túmulos funerarios de Gran Bretaña. La datación del Cursus sugiere que formaba parte de un paisaje anterior a la erección de Stonehenge. Otros monumentos, como Woodhenge y el círculo Sur de Durrington Walls, han retenido su alineación con los solsticios de verano e invierno.



Durrington Walls. Este asentamiento neolítico se levantó entre 2525 y 2440 a.C. y se cree que acogió a los constructores del monumento y a quienes peregrinaban hasta él.

Woodhenge. Hecho con postes de madera, este monumento circular se erigió hacia 2300 a.C.

Avenida. Construida hacia 2100 a.C., tenía un ancho de 12 m y la delimitaban dos terraplenes. Ofrecía una gran entrada ceremonial a Stonehenge: conducía a la gente hasta allí desde el río Avon, situado a más de 1,5 km.

Círculo de West Amesbury. Según el arqueólogo Michael Parker Pearson, la avenida y la orilla del río Avon trazarían una vía ritual que habría unido Stonehenge y Durrington Walls, y que pasaría por West Amesbury. En torno a 2300 a.C. se desmantelaron las piedras azules con las cuales se había erigido este círculo hacia 3400-2500 a.C.

Río Avon

Río Avon

BLUESTONES, LAS PIEDRAS DE GALES

EL ORIGEN DE LOS MONOLITOS AZULES

Las conocidas como «piedras azules» de Stonehenge (riolita y dolerita, fundamentalmente) fueron las primeras que se levantaron. Aunque la conexión de estas piedras con las colinas Preseli, en el oeste de Gales (a unos 200 km de distancia), ya se estableció en la década de 1920, la conclusión de que las piedras provienen de los afloramientos de Craig Rhos y Carn Goedog es muy reciente. Aunque una teoría sostiene que estas piedras llegaron desde Gales a Salisbury arrastradas por los glaciares, la hipótesis más aceptada es que fueron habitantes de aquella zona de Gales quienes las trasladaron hasta Stonehenge, en lo que es uno de los más extraordinarios ejemplos de transporte a larga distancia de grandes piedras durante la Prehistoria. Se ha sugerido que las piedras se

llevaron a Stonehenge porque se les atribuían propiedades curativas. Pero arqueólogos como Alison Sheridan reflexionan sobre el significado del área de Preseli para los constructores de Stonehenge y, basándose en la densidad de dólmenes del Neolítico inicial en aquella área, consideran que Preseli pudo ser uno de los primeros asentamientos, en la costa del mar de Irlanda, de comunidades agricultoras procedentes de la Bretaña francesa. La inclusión de las piedras azules en Stonehenge plantea incógnitas sobre la naturaleza de los contactos entre Wessex (donde está el monumento) y el sur de Gales, así como sobre la identidad y el origen de las personas enterradas en Stonehenge: ¿Pertenecían a comunidades cercanas (quizás a una élite local) o también fue enterrada allí gente de procedencia más lejana, como Gales? ■



Mapa con las posibles rutas marítimas que siguieron las piedras empleadas en Stonehenge; se trata de hipótesis no demostradas. Según otra hipótesis, las piedras azules se transportaron siguiendo una ruta mayoritariamente terrestre a través de los valles del Nyfer, Taf, Towy y Usk, el estuario del Severn y de ahí a Somerset hasta llegar a la planicie de Salisbury.



LA CANTERA DE STONEHENGE

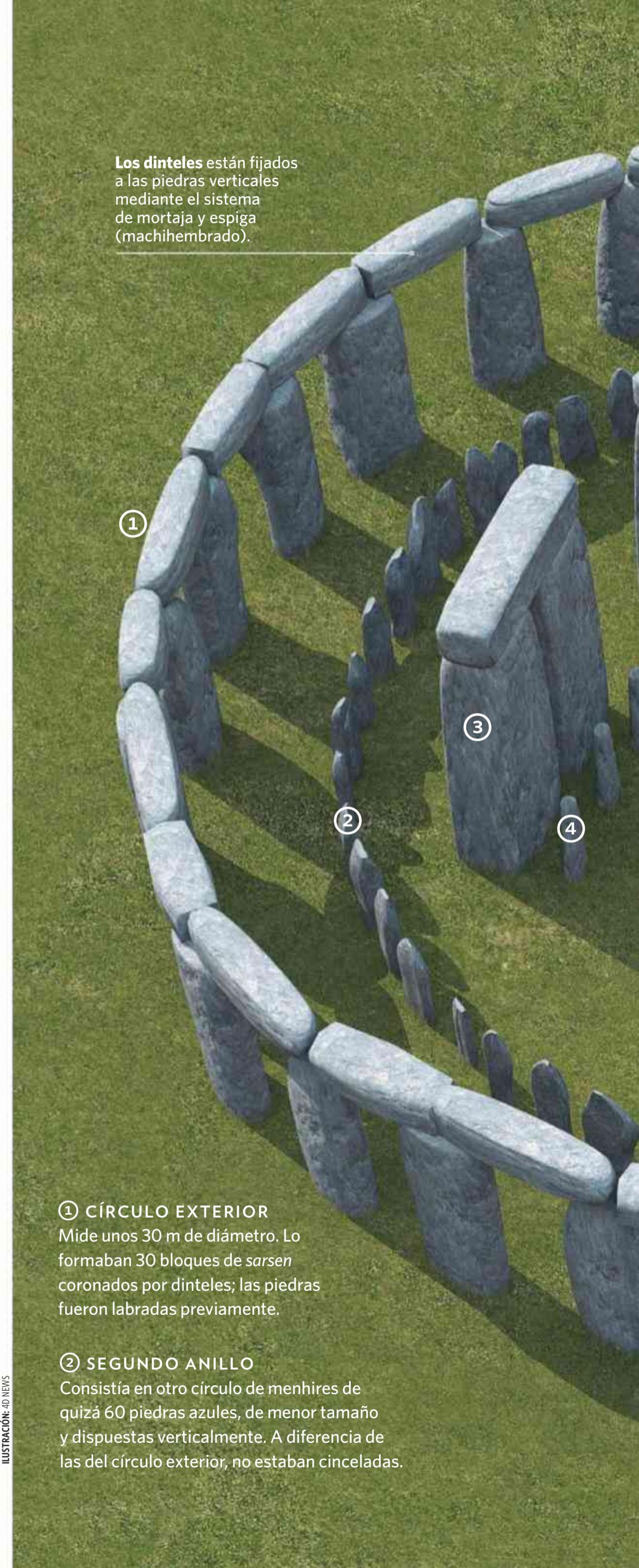
Unas grandes piedras se alzan en las colinas Preseli, en el oeste de Gales. Los investigadores creen que de aquí provienen las gigantescas piedras azules colocadas en el crómlech de Stonehenge.

ANDREW HENDERSON / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

¿PARA QUÉ SERVÍA?

FUNCTION DE STONEHENGE

Los hallazgos arqueológicos sugieren que la construcción de Stonehenge debió de responder a una combinación de rituales que incluía festivales estacionales ligados a la observación solar y, posiblemente, lunar. Como la construcción del monumento se prolongó entre 1.200 y 1.500 años, cabe imaginar que tuvo usos diferentes en distintos períodos. Su entrada se orienta al sol naciente en el día del solsticio de verano, el más largo del año. Ello sugiere que Stonehenge pudo servir como calendario para seguir el movimiento del Sol y de la Luna y determinar los cambios estacionales, algo esencial para comunidades que dependían de la agricultura, la pesca y la caza. Quienes se reunían en Stonehenge durante el solsticio de verano debían de sentir que estaban ante un acontecimiento de carácter mítico más que astronómico; las ceremonias allí celebradas podrían haber representado ideas en torno a la vida, la muerte y el más allá. ■





El Gran Trilito está encarado hacia la entrada y la Avenida. Mide 7,3 m desde el suelo (incluido el dintel).

Se han hallado huesos de origen animal en el interior del crómlech.

La piedra del Altar recibe este nombre porque ocupaba un lugar central. No se sabe si estaba en posición vertical u horizontal.

Las ofrendas debieron de ser habituales, por la función religiosa que desempeñó el monumento.

③ HERRADURA DE TRILITOS
Los cinco trilitos monumentales de piedra sarsen formaban una herradura de altura creciente. El central era el más alto; una sola de sus jambas pesa más de 20 t.

④ HERRADURA DE PIEDRAS AZULES
El círculo interior, el más pequeño de los cuatro, estaba formado por piedras azules (las de menor tamaño de todo el crómlech o círculo lítico) y también tenía forma de herradura.





VISTA AÉREA

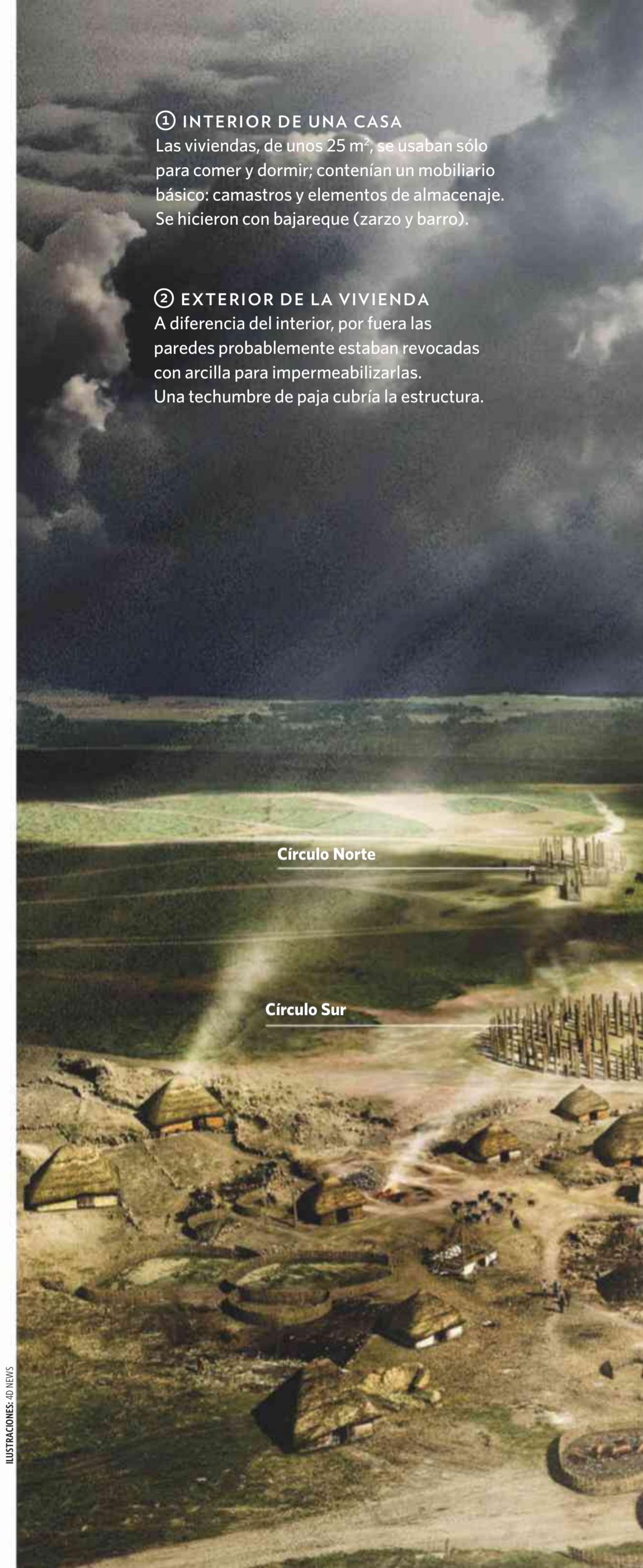
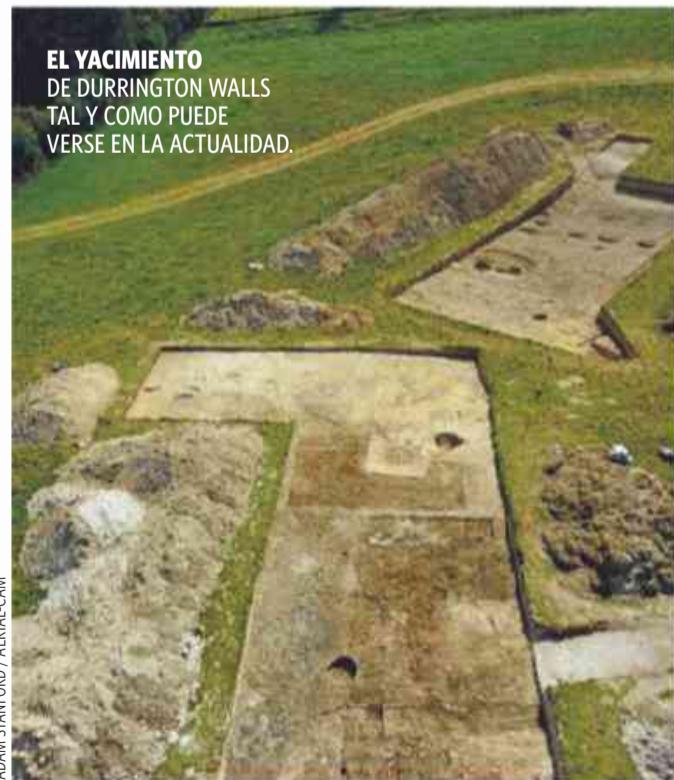
La imagen muestra la llanura de Salisbury cubierta por la niebla, con una visión cenital de Stonehenge que permite apreciar los elementos de este crómlech neolítico en su estado actual.

3

UN POBLADO NEOLÍTICO

DURRINGTON WALLS

Nuevas técnicas de datación centradas en el uso de estadísticas bayesianas han permitido fechar el poblado hacia 2500 a.C. o muy poco después. Sería, por tanto, contemporáneo a la erección de los círculos de piedra en Stonehenge; de ahí la hipótesis de que los constructores del monumento residieron en este lugar. Según los resultados de las excavaciones de 2004-2007, Durrington Walls pudo acoger hasta un millar de viviendas. De los dos círculos de postes de madera que se levantaron aquí, el mayor es el círculo Sur, de unos 40 m de diámetro y formado por seis anillos concéntricos de postes. Su entrada se alinea con el nacimiento del sol en el solsticio de invierno (en dirección opuesta a Stonehenge, cuya entrada se orienta al nacimiento del sol en el solsticio de verano), mientras que la avenida que conduce al henge desde el Avon está orientada hacia la puesta de sol en el solsticio de verano. ■





Avenida

UN POBLADO NEOLÍTICO

Esta reconstrucción muestra el poblado hacia 2500 a.C. Se ven los monumentos de madera de los círculos Norte y Sur, así como la avenida que conectaba el asentamiento con el río Avon.

4

UN MONUMENTO DE MADERA

CÍRCULO DE WOODHENGE

Aunos tres kilómetros al noreste de Stonehenge y 70 m al sur de Durrington Walls, se alza Woodhenge. Su identificación en 1926 fue posible gracias a la fotografía aérea. Este monumento tiene forma circular y una única entrada en el noreste, orientada hacia el solsticio de verano, como Stonehenge. Su área interna ocupa unos 1.600 m² y está delimitado exteriormente por un foso y un terraplén; su diámetro total alcanza los 110 m. El terraplén tiene diez metros de ancho y uno de alto; el foso, de fondo plano, mide diez metros de ancho por unos 2,5 de profundidad. Dentro del perímetro hay seis círculos concéntricos de pozos u hoyos que en su día acogieron soportes de madera; el círculo exterior mide unos 40 m de diámetro. En el centro del anillo estaban soterrados los restos de un niño en posición fetal. La estructura se remonta a 2300 a.C. ■



① EL ACCESO

El complejo estaba dotado de un único acceso, hasta el que llega (cruzando el amplio foso) la avenida que lo conectaba con el río Avon. La entrada debía de ser un simple espacio abierto ubicado al nordeste del círculo de madera.

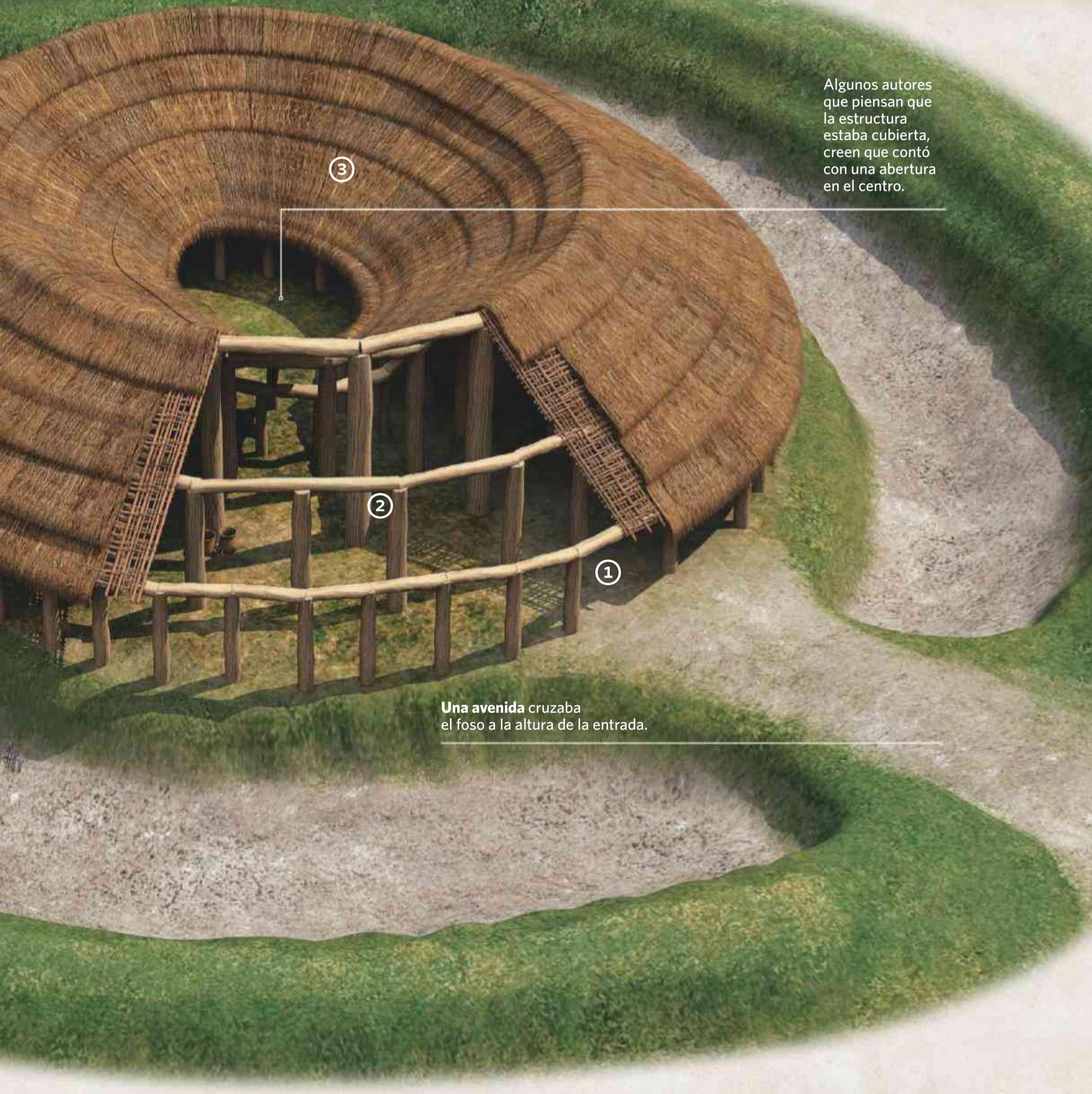


② LA ESTRUCTURA

Los postes de madera, que tal vez estuvieron decorados, formaban seis círculos concéntricos de diferentes diámetros. Cabe la posibilidad de que los postes verticales se ensamblaran a travesaños horizontales para formar un armazón.

③ LA CUBIERTA

No hay evidencias de que Woodhenge estuviera techado (y, aunque hubiera sido así, la techumbre no se habría conservado). De hecho, se sabe de la existencia de los postes de madera únicamente por los hoyos en los que fueron colocados.



UNA TUMBA DE LA ÉLITE

EL ARQUERO DE AMESBURY

La tumba del Arquero de Amesbury se descubrió durante las excavaciones previas a la construcción de una nueva zona residencial en Amesbury, cuatro kilómetros al sureste de Stonehenge, en el año 2002. La sepultura, datada entre 2400 y 2200 a.C., es el enterramiento más valioso asociado tanto a Stonehenge como a la Gran Bretaña de la Edad del Bronce.

Los resultados del análisis de isótopos de oxígeno realizados sobre el esmalte dental del Arquero sugieren que podría proceder de una región alpina de Europa central, lo que prueba las conexiones entre Gran Bretaña y el continente en los albores de la Edad de los Metales.

Un agujero en su mandíbula indica que sufrió un doloroso absceso dental, y la falta de rótula en su rodilla izquierda sugiere que sufrió una lesión grave que le dejó una infección ósea persistente. ■

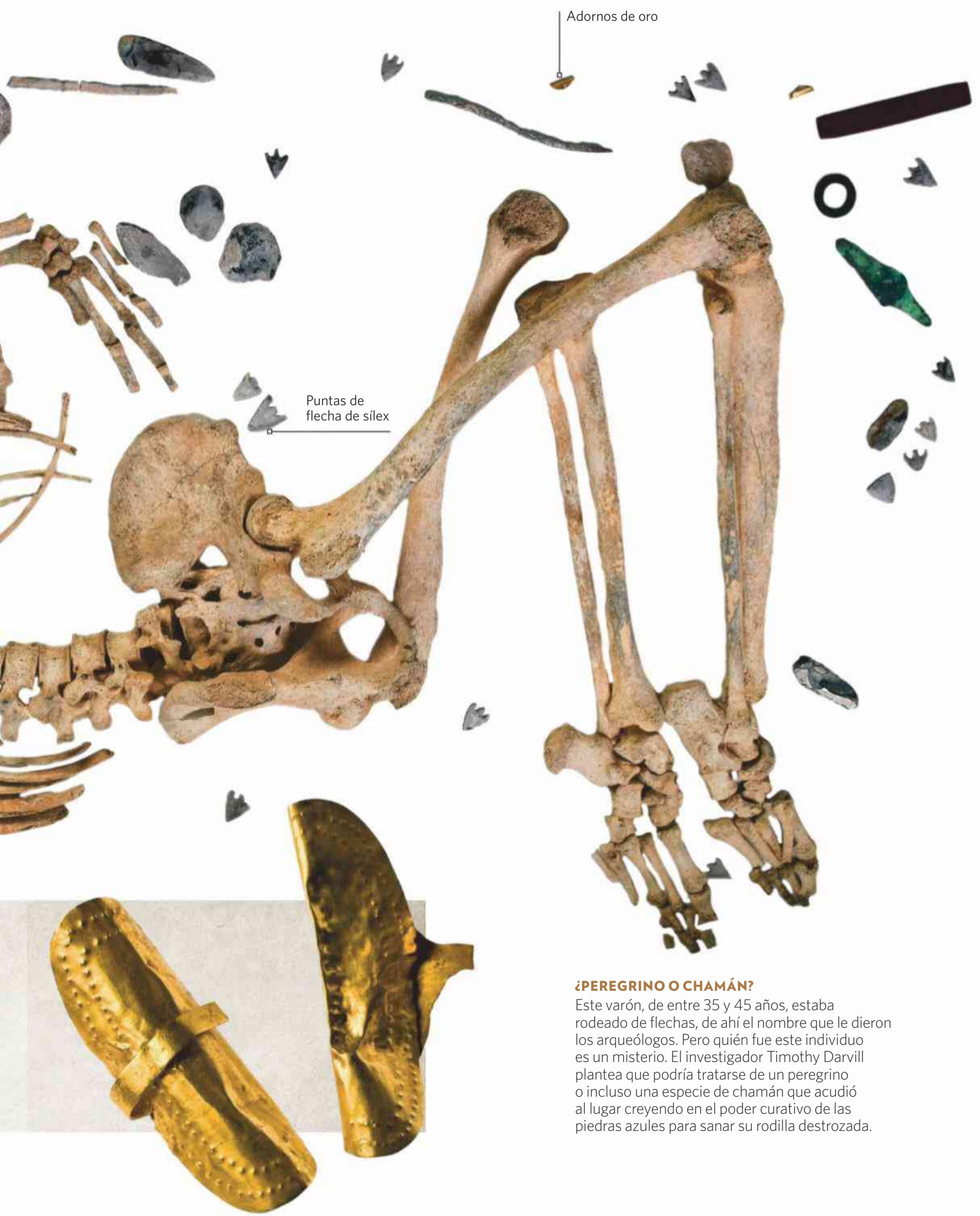
OBJETOS PERSONALES

Entre el ajuar funerario depositado junto al Arquero de Amesbury destacan algunos elementos, como cinco vasijas de cerámica, 16 puntas de flecha de sílex, colmillos de jabalí, dos muñequeras de piedra arenisca, tres pequeños cuchillos de cobre, una piedra de pedernal, herramientas para trabajar el metal, un aro de esquisto y, tal vez lo más valioso, un par de objetos

Colmillos de jabalí



de oro para el pelo. Estas piezas de adorno personal se disponían sobre el cabello, para sujetarlo. Las halladas en la tumba del Arquero (a la derecha de estas líneas) son los objetos más antiguos de este material descubiertos en Gran Bretaña hasta la fecha.



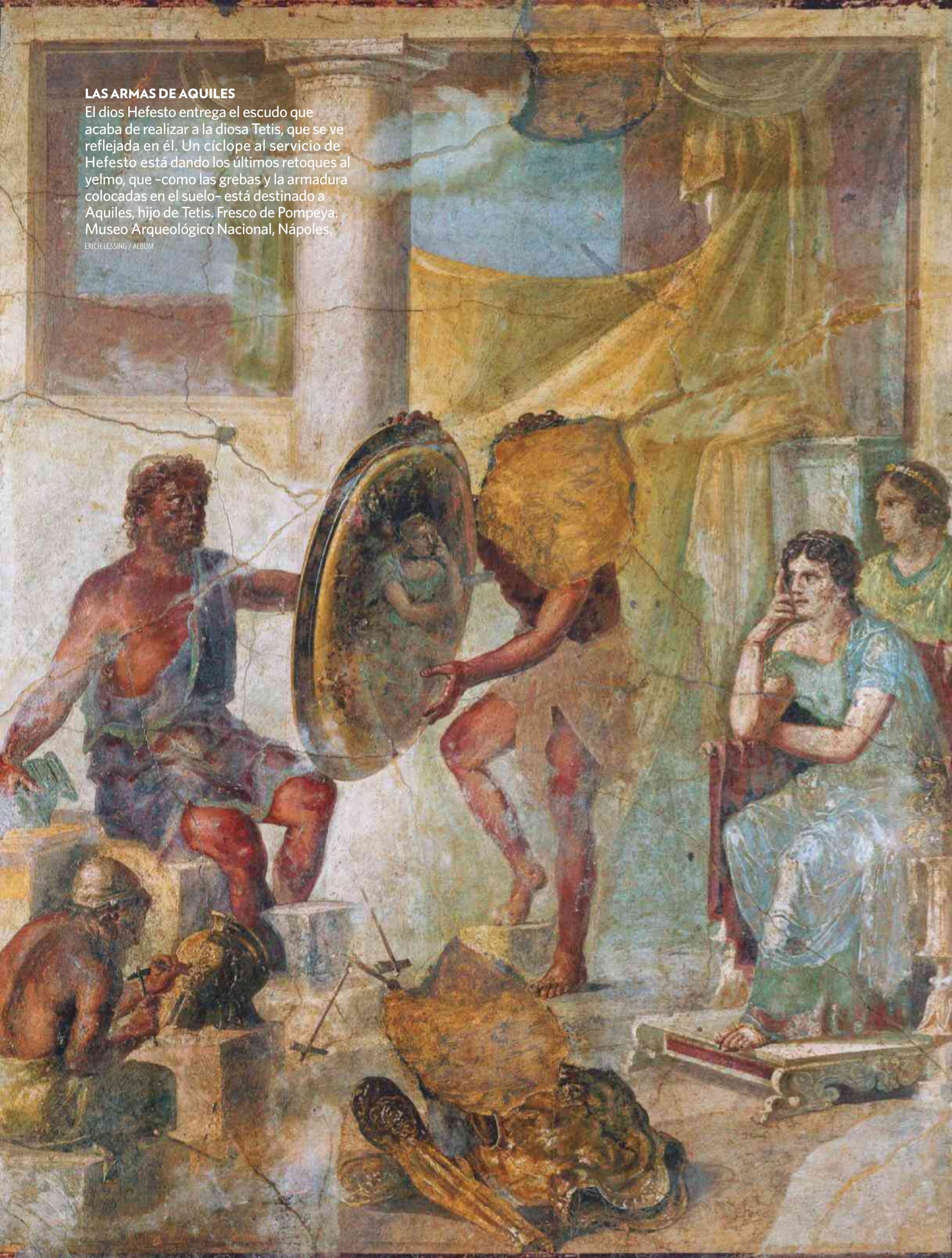
¿PEREGRINO O CHAMÁN?

Este varón, de entre 35 y 45 años, estaba rodeado de flechas, de ahí el nombre que le dieron los arqueólogos. Pero quién fue este individuo es un misterio. El investigador Timothy Darvill plantea que podría tratarse de un peregrino o incluso una especie de chamán que acudió al lugar creyendo en el poder curativo de las piedras azules para sanar su rodilla destrozada.

LAS ARMAS DE AQUILES

El dios Hefesto entrega el escudo que acaba de realizar a la diosa Tetis, que se ve reflejada en él. Un cíclope al servicio de Hefesto está dando los últimos retoques al yelmo, que -como las grebas y la armadura colocadas en el suelo- está destinado a Aquiles, hijo de Tetis. Fresco de Pompeya. Museo Arqueológico Nacional, Nápoles.

ERICH LESSING / ALBUM



EL GRAN COMBATE DE LA *ILÍADA*

AQUILES FRENTE A HÉCTOR

Al saber que su amigo Patroclo había muerto a manos de Héctor, Aquiles se lanzó a la lucha contra los troyanos, valiéndose de las armas que el dios Hefesto había forjado para él

CAROLINE ALEXANDER
HISTORIADORA
AUTORA DE *LA GUERRA QUE MATÓ A AQUILES*



EL PROTAGONISTA

Conocida como *Ares Ludovisi*, esta estatua del siglo II a.C., con añadidos de época barroca, quizá formó parte de un grupo escultórico en el que Aquiles aparecía junto a su madre Tetis. Museo Nacional Romano, palacio Altemps, Roma.

BRIDGEMAN / ACI



A

l tratarse de una epopeya sobre la guerra de Troya –el fatídico choque entre dos grandes ejércitos ante aquella ciudad– la *Ilíada* de Homero describe con detalle muchos episodios de combate. La acción épica culmina en uno de esos encuentros: el brutal duelo entre el héroe griego Aquiles y el troyano Héctor. A pesar de tener personalidades muy diferentes, ambos hombres se parecen: los dos son nobles; Aquiles es el hijo de una diosa y rey de Tesalia, y Héctor es el hijo del rey y de la reina de Troya; ambos son guerreros excepcionales y los líderes de sus respectivos bandos; los dos son jóvenes y cabales a su manera,

y, como el poema épico se empeña en demostrar, ambos anhelan desesperadamente vivir. Y, cosa inaudita, los dos héroes comparten brevemente una espectacular panoplia. En realidad, las razones de por qué Héctor llega a ponerse la armadura de Aquiles y las consecuencias de este gesto constituyen uno de los temas más dramáticos de esta extraordinaria epopeya.

La causa de la guerra de Troya (o Ilión, de donde toma su nombre el poema homérico) es la famosa huida de la bella Helena, reina de la ciudad griega de Esparta, con Paris, un agraciado príncipe del reino asiático de Troya, hermano de Héctor. Aunque Helena y Paris son personajes protagonistas en la *Ilíada*, su funesta fuga diez años atrás queda lejos cuando la epopeya comienza, y el poema se centra en las trágicas consecuencias de aquel imprudente arrebato de pasión. Por esta razón, los temas de la *Ilíada* son las contiendas sin descanso de huestes enteras, de simples soldados atrapados en una lucha incesante, los constantes preparativos para la guerra y el descanso de ella, y el coste en vidas humanas de este combate.

El mundo de la Edad de Bronce

Aunque se cree que la *Ilíada* se compuso en torno a 750-700 a.C., esa redacción final deriva de, al menos, cinco siglos de narraciones orales por parte de generaciones de poetas anteriores a Homero. La tradición épica que

culminó en la *Ilíada* hunde, pues, sus raíces en la Grecia micénica (1600-1150 a.C. aproximadamente), que es también la época en la que Homero sitúa la guerra de los reyes griegos contra la ciudad enemiga de Asia. El período corresponde a la Edad del Bronce, así llamada porque las sociedades de entonces fabricaban o comerciaban con útiles –desde aperos para labranza hasta joyas y armas– hechos de esta aleación de cobre y estaño.

El bronce es más resistente que el cobre, más incluso que el acero; y las aguzadas lanzas de bronce ceñidas a una pica de madera, así como las flechas de broncinea punta y las afiladas y vigorosas espadas de bronce, eran objetos de una enorme utilidad, prestigio y valor. De forma similar, las armaduras de bronce –casco para la cabeza, escudo y coraza para el cuerpo, greba para la parte inferior de las piernas y las espinillas– eran la mejor forma que tenía un guerrero de protegerse frente a las resistentes armas de bronce con las que se podía topar en el campo de batalla.

Dado el tema, no resulta sorprendente que las descripciones más detalladas en la *Ilíada* sean de armas, más que de ningún otro tipo de objeto. Y de la gran variedad de armas descritas, nada es

YELMO MICÉNICO

En la *Ilíada*, el troyano Héctor es mencionado como «el del casco brillante». Bajo estas líneas, yelmo micénico del siglo XVI a.C. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.

DEA / ALBUM





PUÑALES MICÉNICOS

Sobre estas líneas, dos puñales damasquinados en oro, plata, bronce y níquel, procedentes de las ciudadelas micénicas de Micenas y Pilos.

DEA / SCALA, FIRENZE

comparable a la magnífica panoplia que pertenece a Aquiles. Lo cierto es que Aquiles posee dos armaduras completas en la epopeya, cada una de ellas inigualable. Ambas se corresponden a dos etapas diferentes de su implicación en la guerra: la primera, como el combatiente griego más implacable y feroz; la segunda, cuando se retira por completo de la lucha, airado porque su comandante en jefe, Agamenón, le ha confiscado su botín de guerra: una joven viuda llamada Briseida de la que Aquiles ha llegado a enamorarse.

Las armas de Aquiles

Como hijo de la diosa Tetis y de un mortal, el rey Peleo, Aquiles es un semidiós, un ser superior a los demás héroes por cuyas venas no discurre la sangre divina, el llamado *icor*. Es cierto que, como ellos, Aquiles es completamente mortal, pero su estrecha relación con los dioses olímpicos le reporta algunas ventajas. Su madre tiene acceso directo a Zeus, el rey de los dioses, y puede pedirle favores para su hijo sin necesidad de acudir a las súplicas propias de los humanos.

En el campo de batalla, Aquiles está equipado como ningún otro héroe. Sus divinos caballos de guerra, un regalo de bodas de los dioses para su padre, fueron engendrados por Céfiro, el dios del viento. Su característica lanza en madera de fresno —que ningún otro héroe puede empuñar porque sólo él es lo bastante fuerte para hacerlo— fue un regalo de bodas a su padre por parte del centauro Quirón, medio hermano de Zeus.

Y él posee «la extraordinaria armadura, maravilla para la vista, bella, espléndido presente que los dioses dieron a Peleo» también como regalo de bodas.

Más destacable todavía es que, al parecer, Aquiles puede es-



LA ANTIGUA TROYA

Tras sufrir un terremoto y un incendio relacionado con un conflicto bélico, Troya quedó abandonada hacia 1100 a.C. Renacería en la época grecorromana, a la que pertenecen estos restos.

IMAGES & STORIES / ALAMY / ACI

coger su destino. Esto se revela cuando una pequeña delegación de compañeros tuyos viene a su tienda para pedirle que vuelva a la batalla, de la que se ha retirado a causa de su disputa con Agamenón. Aquiles se niega, y en una decisiva intervención declara que él sabe que perderá la vida si vuelve al combate: «Mi madre, Tetis, la diosa de argénteos pies, asegura que a mí las dobles Parcas me llevarán al término de la muerte: si sigo aquí luchando en torno a la ciudad de Troya, ya

La madre de Aquiles, Tetis, obtuvo de Zeus una protección especial para su hijo



ZEUS Y TETIS. ÓLEO POR JEAN-AUGUSTE-DOMINIQUE INGRES. 1811. MUSEO GRANET, AIX-EN-PROVENCE.
JOSEPH MARTIN / ALBUM



no habrá para mí regreso, pero mi gloria será infinita; en cambio, si vuelvo a casa, a mi tierra patria, se acabó la noble gloria, pero mi vida será duradera».

Aquiles permanece en su tienda, y la suerte en la batalla se vuelve en contra de los griegos, a los que Homero llama «aqueos». Al final, el íntimo amigo de Aquiles, Patroclo, le hace una petición a la desesperada: que le deje la legendaria armadura de Peleo, con la esperanza de que los troyanos, que temen a Aquiles, lo confundan con él y renuncien a combatir, y así los aqueos puedan mejorar su situación. De mala gana, el héroe cede a los ruegos de su amigo, y Patroclo se dirige al campo de batalla tras ponerse la fabulosa armadura de Aquiles.

PATROCLO Y LAS ARMAS DE AQUILES

HOMERO CUENTA ASÍ el momento en que Patroclo tomó las armas de su amigo Aquiles: «Primero se colocó alrededor de las pantorrillas las grebas bellas, ajustadas con argéntreas tobilleras. En segundo lugar, alrededor del pecho se puso la coraza, centelleante como el estrellado cielo, del velocípedo Eácida. A hombros se echó la espada, tachonada con clavos de plata, broncinea, y, a continuación, el alto y compacto escudo. Sobre la valiente cabeza se caló el bien fabricado morrón provisto de crines, cuyo penacho ondeaba terrible en la cimera, y cogió dos fornidas lanzas bien ajustadas a sus palmas. Lo único que no cogió fue la pica del intachable Eácida, pesada, larga y compacta; ningún otro de los aqueos podía blandirla, sólo Aquiles».

El gesto heroico de Patroclo logra el ansiado alivio para los aqueos, pero también lo conduce a la muerte, obra, en gran medida, del dios Apolo, recalcitrante defensor de los troyanos. Éste, oculto en una tupida bruma, golpea a Patroclo «la espalda y los anchos hombros con la palma de la mano» y a continuación lo despoja de todas las armas que su amigo Aquiles le había entregado: le tira el yelmo de la cabeza, le quiebra la lanza en las manos, le desprende el broquel con el tahalí y finalmente le desata la coraza.

Completamente vulnerable, Patroclo es herido en la espalda por la lanza de un troyano. Intenta escapar, pero Héctor lo atrapa y lo aniquila. El príncipe troyano se muestra petulante ante el cadáver del guerrero difunto y lo despoja de su armadura. Se desata una lucha encarnizada entre aqueos y troyanos por ese gran botín, y al final los troyanos se salen con la suya. Héctor no tarda en cambiar su propia armadura por la de Aquiles, un acto de soberbia que provoca que Zeus, que está contemplando la escena desde las alturas, mueva la cabeza en gesto de desaprobación.

El dolor de Aquiles

Cuando Aquiles se entera de la muerte de Patroclo, su enfado con Agamenón se desvanece al instante y es presa tanto de la tristeza por su amigo caído como de rabia

hacia Héctor. Ávido de venganza, Aquiles anuncia su decisión de volver a la lucha, y le pide a su madre divina, Tetis, que le consiga una nueva armadura. Con esta petición, Aquiles da un paso decisivo en el camino que le va a llevar inexorablemente al destino que en su momento había querido evitar: una muerte en plena juventud.

APOLO CONTRA AQUILES

El dios del Olimpo más contrario a los griegos durante la guerra de Troya fue Apolo, lo que quizás se explica por su origen anatolio. Bajo estas líneas, relieve del templo de Apolo Palatino de Roma.

AKG / ALBUM



HEFESTO Y TETIS ▶

En esta copa o kílix ático aparece la diosa Tetis recibiendo las armas que Hefesto acaba de forjar para Aquiles. Siglo V a.C. Museos Estatales, Berlín.

IZQUIERDA: BPK / SCALA, FIRENZE. DERECHA: BRIDGEMAN / ACI

En este punto, la acción en el campo de batalla se estanca, y el poema sigue a Tetis hasta el Olimpo, la morada de las divinidades, y el taller de Hefesto, maestro herrador de los dioses. En su animado y mágico taller, con sus grandes fuelles y la ayuda de unos ingenios mecánicos, Hefesto forja la nueva armadura de Aquiles. Con esta creación, Aquiles cruza un umbral en su propia vida. La armadura que su madre le ha pedido para que le proteja es, en realidad, un sím-

Apolo, envuelto en una bruma, dio un golpe a Patroclo y lo despojó de su armadura; después lo hirió un guerrero troyano y Héctor lo mató



TETIS Y AQUILES ▶

El héroe Aquiles recibe de su madre las armas forjadas por Hefesto. Museo Nacional Etrusco de Villa Giulia, Roma.



bolo de su próxima muerte. De todo eso es consciente Hefesto. Él crea la más espléndida armadura que ningún mortal haya vestido jamás, pero, como le dice a la madre de Aquiles, su arte no salvará a su hijo: «Ojalá pudiera esconderlo lejos de la tristeza de la muerte, cuando el atroz destino le llegue, con la misma seguridad con la que puedo afirmar que tendrá una armadura tan bella que se quedará absorta ante ella cualquier hombre que la vea».

Poniendo todo su empeño en su tarea, Hefesto crea un magnífico casco, una coraza y unas grebas. Pero su obra maestra es el escudo, donde «fue creando muchos primores con su hábil destreza. Hizo figurar en él la tierra, el cielo y el mar, el infatigable sol y

LAS NUEVAS ARMAS DE AQUILES

NADA MÁS RECIBIR de Hefesto la nueva armadura de Aquiles, Tetis vuela desde el Olimpo hasta Troya para entregársela a su hijo. Lo encuentra llorando, abrazado al cadáver de Patroclo, por lo que lo insta a vencer su dolor y aceptar de Hefesto una armadura «tan bella como ningún hombre hasta ahora ha llevado a los hombros». Cuando Tetis la deposita ante Aquiles, los mirmidones, los súbditos de su hijo, empiezan a temblar y ninguno se atreve a mirarla a la cara, sino que huyen despavoridos. Aquiles, solo ante su madre divina, exclama: «Las armas que el dios me ha procurado son obras que corresponden a inmortales, no como las que un mortal ejecuta». Se viste la armadura y enseguida recorre la costa dando «pavorosos alaridos» para lanzar a los griegos a la lucha final contra Troya.

EL CADÁVER DE HÉCTOR

Aquiles arrastra con su carro el cuerpo sin vida del troyano Héctor, bajo la sombra alada de Patroclo. Lécito (vaso para aceite) del siglo V a.C.

Museo del Louvre, París.

RMN-GRAND PALAIS



la luna llena, así como todos los astros que coronan el firmamento». En él se encuentran representadas ciudades y la vida dentro de ellas, bodas y asambleas, la guerra, pastores y sus rebaños, granjas y viñas. En resumen, el escudo que Aquiles llevará a la guerra representa las distintas formas de una vida que pronto perderá.

Adentrándose de nuevo en territorio troyano, Aquiles se abre paso ardorosamente en la batalla hasta que el destino le pone cara a cara con Héctor, quien lleva la armadura que había quitado a Patroclo: la armadura del propio Aquiles. A medida que Héctor ve cómo se acerca su adversario, revestido de bronce y refulgente como una estrella, su coraje flaquea y por un momento piensa en quitarse la armadura completamente e, inerme como quedaría, rendirse a Aquiles. Pero se le pasa esa idea y, espoleado por la diosa Atenea —disfrazada como el hermano de Héctor—, se muestra dispuesto a luchar a medida que Aquiles se aproxima.

Los dos héroes marchan al encuentro uno de otro: «Cual águila de alto vuelo que baja al llano a través de tenebrosas nubes, para atrapar una tierna cordera o una asustada liebre, así partió Héctor, haciendo vibrar su aguda espada. También se lanzó Aquiles, con el ánimo henchido de salvaje furia; se cubrió el torso por delante con el escudo bello, primoroso, mientras hacía oscilar el reluciente casco de cuatro mamelones y ondeaban alrededor las bellas crines áureas que Hefesto había apretado hasta formar un crestón».

Armas mágicas

Los expertos creen que, en una tradición prehomérica, la característica lanza de fresno de Aquiles tenía supuestos poderes mágicos, como el de nunca errar el tiro o el de volver a su dueño una vez lanzada —aunque en la *Iliada* es meramente un arma formidable—. De la misma manera, los caballos divinos de Aquiles son tan veloces como el viento, pero en la *Iliada* no pueden evitar que Aquiles escape de la muerte. De forma similar, hay algunos indicios de que en la tra-



BRIDGEMAN / ACI

dición prehomérica la armadura de Aquiles fue también mágica, haciendo que quien la llevase fuera invencible. Esta teoría tiene sentido en las extrañas circunstancias en las que muere Patroclo. Ningún otro héroe recibe un golpe por parte de un dios como el que Apolo da a Patroclo, y su intención al hacerlo parece que es no sólo dejar sin sentido a Patroclo, sino también despojarlo de la armadura mágica de Aquiles.

Por eso, ahora que Aquiles y Héctor se encuentran cara a cara, todo el cuerpo de Héctor está revestido de esa misma armadura, excepto en el punto «en el que las clavículas separan cuello y hombros: el gaznate». Precisamente en ese punto asesta su golpe Aquiles, hiriendo mortalmente a Héctor.



¿Es esa mirada de depredador, con la que Aquiles acecha el cuerpo de Héctor, simplemente una de sus cualidades tácticas como guerrero o es un vestigio de una versión anterior en la que Héctor llevaba su armadura mágica y Aquiles tenía que buscar su único punto vulnerable?

El poeta que remata la *Ilíada* había recibido como legado una tradición épica de, por lo menos, medio milenio de antigüedad y tenía a su disposición distintos recursos para agradar a su público y llamar su atención, como caballos divinos, poción mágicas, capas para volverse invisible y una armadura mágica para proteger al héroe favorito de su historia. Pero Homero, al parecer, aspiraba a algo más profundo. En su versión, incluso

un semidiós como Aquiles es tan de carne y hueso que puede ser herido y su sangre puede fluir. La *Ilíada* que hemos heredado de Homero ha sido perfilada de tal manera que nos niega toda posibilidad de que no entendamos su mensaje: la guerra es algo aterrador y ni siquiera los héroes pueden escapar indemnes de ella. ■

Para saber más

ENSAYO
La guerra que mató a Aquiles
Caroline Alexander.
Acantilado, Barcelona, 2015.

La Ilíada, naturaleza y cultura
James Redfield. Gredos,
Barcelona, 2012.

TEXTOS
Ilíada
Homero. Traducción de Emilio Crespo.
Gredos, Barcelona, 2019.

EL FIN DE UN PRÍNCIPE

Con la ayuda de Atenea, Aquiles hunde su lanza en la garganta de Héctor. Este lleva la armadura que quitó a Patroclo tras acabar con él. Óleo por Rubens. Museo de Bellas Artes, Pau.

EL ESCUDO DE AQUILES

En el libro XVIII de la *Iliada*, Homero explica cómo Hefesto, a instancias de Tetis, fabrica un magnífico escudo para Aquiles, decorado con un gran número de escenas que el poeta describe de forma detallada. Este pasaje de la *Iliada* se hizo famoso desde la Antigüedad y sirvió de base a varios artistas para intentar recrear el escudo.

A principios del siglo XIX, el escultor y dibujante inglés John Flaxman diseñó este disco de plata dorada decorado con una selección de las escenas homéricas.

1 EL FIRMAMENTO

Hefesto «hizo figurar en el escudo la tierra, el cielo y el mar, el infatigable sol y la luna llena, así como todos los astros y la Osa, a la que dan el nombre de Carro».

2 CIUDAD EN FIESTA

«En una ciudad había bodas y convites, y novias conducidas a la luz de las antorchas. Muchos cantos de boda alzaban su son, los jóvenes danzaban y tocaban flautas».

3 CIUDAD ASEDIADA

«La otra ciudad estaba asediada por dos ejércitos de tropas que brillaban por sus armas. Mas los sitiados no se avenían, y las esposas e hijos defendían el muro».

4 LABORES EN EL CAMPO

«También representó un mullido barbecho. En él los agricultores guiaban las parejas [de bueyes]. Cada vez que daban la vuelta un hombre les ofrecía vino».

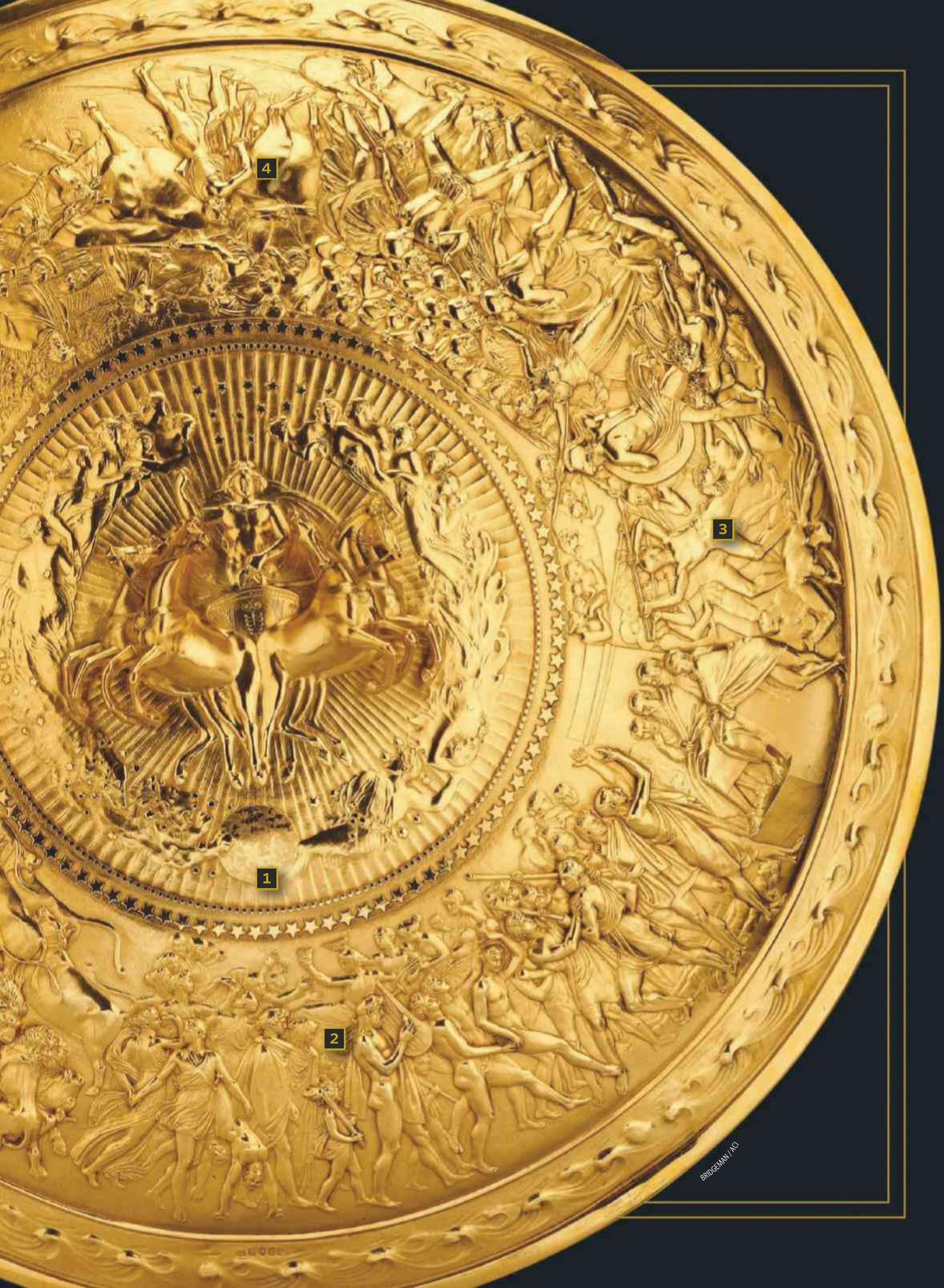
5 LA COSECHA

«Había jornaleros que segaban con afiladas hoces. Tres agavilladores había de pie. Representó también una viña muy cargada de uvas, y un muchacho cantando».

6 PASTORES Y LEONES

«Con una manada de cornierguidas vacas iban cuatro pastores y nueve perros», que no pueden evitar que dos leones devoren a un enorme buey.





ADRIANO EN EL SUEÑO DEL EMPERADOR



ATENAS

Fascinado por la cultura griega desde su adolescencia, el emperador Adriano hizo varios viajes a Grecia y aumentó el brillo de Atenas construyendo espléndidos monumentos

JUAN PABLO SÁNCHEZ
DOCTOR EN FILOGRÍA CLÁSICA

EL AMANTE DE GRECIA

Adriano promovió la construcción en Atenas de nuevos edificios, como una gran biblioteca, el Panhellenion y el templo de Zeus, el Olimpeion. A la izquierda, busto del emperador, conservado en la Galería de los Uffizi, en Florencia. Al fondo, grabado del siglo XIX que recrea Atenas en tiempos de Adriano.



BRIDGEMAN / ACI

LA ACADEMIA DE PLATÓN

El maestro conversa con sus alumnos, en su escuela ateniense. Mosaico hallado en la casa de Siminio Estéfano, en Pompeya.

ACRÓPOLIS DE ATENAS

Adriano se había formado en Atenas, a la que consideraba cuna del mundo clásico. En la imagen, vista aérea de la colina de la Acrópolis.

QUERIDO POR LOS HELENOS

El reconocimiento de Grecia hacia Adriano se muestra en el anverso de esta moneda, donde es saludado por una mujer que representa la provincia romana de Acaya, que entonces incluía Atenas. Grabado por Francesco Fanelli. 1695.

En el año 125 d.C., Atenas estaba muy inquieta, en plena actividad, a la espera de una importante visita oficial del emperador de Roma. Adriano llevaba por entonces unos meses en Grecia: había cazado en la agreste Arcadia, rogado a Apolo en su santuario de Delfos y admirado a la juventud guerrera de Esparta mientras ésta se entrenaba a orillas del río Eurotas. Y allá por donde había pasado había dado muestras destacadas de su generosidad, llenando las arcas de las ciudades con sus dádivas o promoviendo la construcción de nuevos edificios.

Así pues, cuando Adriano llegó a Atenas se le honró permitiéndole que, de manera excepcional, se iniciara en los famosos

misterios de Eleusis —unos rituales secretos en honor de las diosas Deméter y Perséfone— sin tener que sufrir los preceptivos ayunos, ni realizar los ritos purificatorios que los demás debían llevar a cabo. La visita imperial fue celebrada con una serie de espectáculos ejecutados a la manera tradicional en el antiguo teatro de Dioniso. Desde su puesto presidencial, el emperador pudo apreciar cómo el escenario del teatro se había agrandado y adornado con nuevos frisos en alborrelieve en su honor. En general, Adriano quedó muy satisfecho de todo aquello, especialmente al comprobar que Atenas, aunque empobrecida, todavía mantenía esa atmósfera de estudiada gracia donde cada placer intelectual o sensual ocupaba el lugar de antaño.



CRONOLOGÍA

EL AMIGO DE LOS GRIEGOS

111-112

Durante el reinado de Trajano, su tío segundo, Adriano viaja a Grecia por estudios y es elegido arconte de Atenas.

117

Trajano muere en Cilicia mientras regresa de su campaña contra los partos. Lo sucede en el trono imperial su sobrino Adriano.

**124-125**

Adriano visita el Peloponeso y Grecia central, y preside el festival ateniense de las Grandes Dionisias.

128

Adriano viaja a Grecia por tercera vez. Allí visita Atenas y Esparta, las ciudades más beneficiadas por sus políticas.

131-132

En su cuarto viaje a Grecia, Adriano consagra el Olimpeion de Atenas y funda el Panhellenion, la asamblea de los griegos.

138

El emperador Adriano fallece en Bayas, cerca de Nápoles, tras una larga agonía. Lo sucede Antonino Pío.

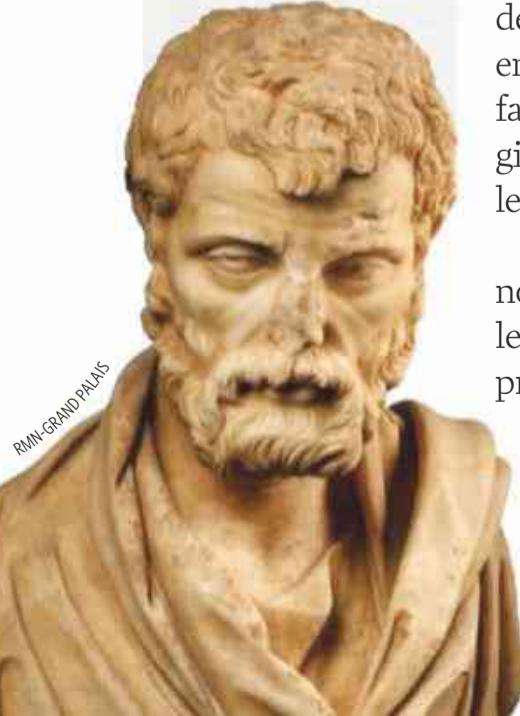


ODEÓN DE HERODES. A LOS PIES DE LA ACRÓPOLIS, CERCA DEL TEATRO DE DIONISO, SE ALZA EL ODEÓN QUE HÉRODES ÁTICO LEVANTÓ EN EL AÑO 161.

ALAMY / ACI

HERODES ÁTICO

Amigo y colaborador de Adriano, este retórico, político griego y rico mecenas adoptó un nombre romano: Lucio Vibulio Hiparco Tiberio Claudio Ático Herodes. Busto en el Museo del Louvre.



Trece años antes, Adriano ya había pasado algún tiempo formándose en Atenas, mientras su tío segundo, el emperador Trajano, manejaba los engranajes del poder en Roma. Su impresión de entonces fue que nada había cambiado desde la época dorada de Pericles, siete siglos atrás, cuando Atenas se hallaba en la cima de su poder y se había levantado el Partenón. Ágiles conversaciones seguían llenando las escuelas filosóficas, y los jóvenes seguían adiestrando sus músculos sobre la arena de las palestras. Todo ello transportó al futuro emperador a la época en la que Sócrates se ofuscaba en la palestra al atisbar la belleza del hermoso Cármides a través de su túnica entreabierta, antes de empezar con el joven un famoso diálogo sobre la virtud (diálogo recogido por Platón y que el joven Adriano podía leer en su edición de los textos de este autor).

En suma, el tempestuoso corazón de Adriano, saturado de lecturas clásicas —no en vano le llamaban *graeculus*, «el grieguito»—, había proyectado su visión idealizada de la Grecia clásica sobre la realidad más decadente de su época. Pero también es verdad que los atenienses siempre habían procurado agra-

Herodes Ático, el colaborador

ADRIANO no habría podido llevar a cabo sus proyectos urbanísticos en Atenas si no hubiera contado con la ayuda entusiasta de miembros de la aristocracia local como Herodes Ático, quien había nacido en una familia inmensamente rica (descendiente, según se decía, del general Milcíades, el vencedor de los persas en Maratón) y fue, además, un gran intelectual.

HERODES ÁTICO financió numerosas obras públicas por toda Grecia. Sólo en Atenas, por poner un ejemplo, subvencionó la construcción del estadio Panatenaico, también conocido como *Kallimármaro* («de bello mármol»), además del impresionante odeón que se encuentra en las laderas de la Acrópolis y hoy acoge en verano los espectáculos del Festival Helénico de Atenas y Epidauro.

darle y por ello le habían concedido la ciudadanía y hasta lo habían proclamado arconte (gobernante) en el año 112.

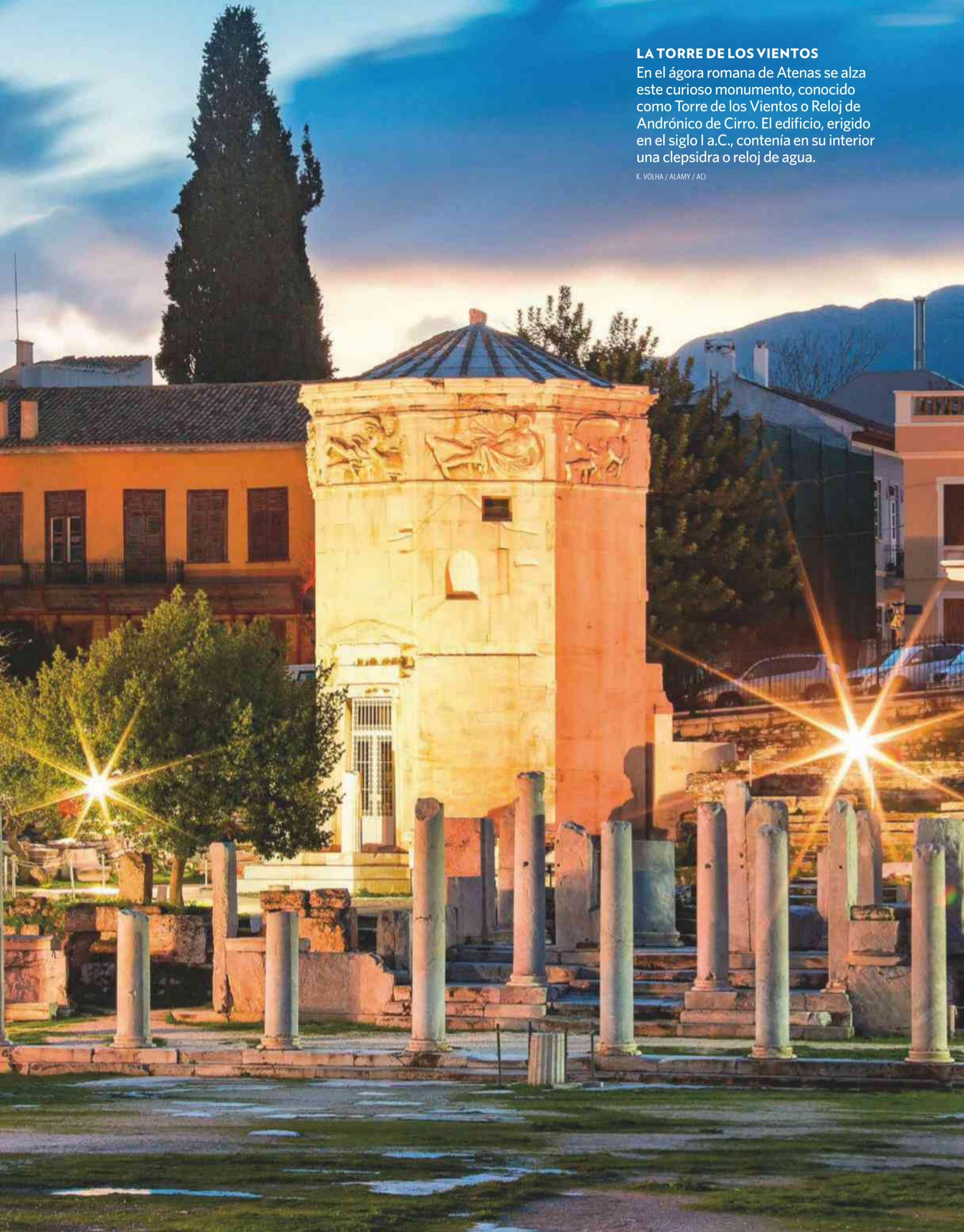
El proyecto del Olimpeion

En su primera visita, Adriano tuvo ocasión de admirar los monumentos de la Acrópolis, cuyo mármol brillante aún se elevaba hacia el cielo sereno, habitado por los dioses. Pero su corazón quería dejar su impronta en una ciudad que ya consideraba su hogar espiritual. Para ello, Adriano, siendo ya emperador, se propuso un reto monumental. Su mirada se posó sobre la llanura del río Iliso: allí permanecía inacabado el Olimpeion, un templo consagrado a Zeus Olímpico cuya construcción llevaba ya seis siglos de retraso. Las chozas que se agolpaban junto a sus piedras eran un signo del largo período de postración en que se había sumido la ciudad desde la época clásica. Estaba claro que en ese barrio había que disponerlo y construirlo casi todo, así que Adriano supo cómo podía convertir una ciudad ya admirable en una urbe realmente perfecta. Y sin que la piqueta tuviera que rozar el alma eterna de la Acrópolis.

LA TORRE DE LOS VIENTOS

En el ágora romana de Atenas se alza este curioso monumento, conocido como Torre de los Vientos o Reloj de Andrónico de Cirro. El edificio, erigido en el siglo I a.C., contenía en su interior una clepsidra o reloj de agua.

K. VOLHA / ALAMY / ACI





AKG / ALBUM

UNA ESTATUA DEL DIOS ZEUS

La intención de Adriano era crear, para su Olympeion, una estatua de Zeus tan magnífica como la que albergaba el templo de este dios en Olimpia, recreada en el grabado sobre estas líneas.

Y si el Partenón era perfecto, el Olympeion iba a ser más esplendoroso e inmenso. Las más de cien columnas corintias del templo, con sus desbordantes hojas de acanto —un adorno que no tenían las columnas dóricas del Partenón—, debían convertirse en símbolo de la regeneración de Grecia que propiciaba el emperador, quien por algo se consideraba más que un mero «Pericles romano». Además, el Olympeion sería el centro neurálgico de un ensanche conocido como Hadrianópolis (la «ciudad de Adriano»), que se extendería a lo largo del Iliso y acabaría acogiendo a casi la misma población que la vieja Atenas fundada por el rey Teseo. Enseguida, las élites locales, contagiadas por el entusiasmo constructivo

Adriano quería que el Olympeion fuera un nuevo y más bello Partenón

CABEZA DE ADRIANO. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, ATENAS.

DEA / ALBUM

del emperador, unieron sus fuerzas y pusieron manos a la obra: la ciudad iba a sentir otra vez esa exaltación jubilosa de las grandes empresas de antaño, como cuando era la cabeza de un próspero imperio en el Egeo.

Así, tan sólo unos años más tarde, en 132, tuvo lugar la consagración del Olympeion en el curso de una gran fiesta y en presencia de enviados de todas las ciudades griegas. En esa solemne ocasión, Adriano ocupó un puesto de honor bajo el pórtico del templo, mientras el sofista Polemón de Esmirna iba desgranando en su discurso inaugural los títulos honoríficos que Atenas había otorgado al soberano: Evérgeta («bene-factor»), Olímpico (como Zeus, padre de los dioses) y Filoheleno («amigo de los griegos»). Con todo, en el interior del templo los escultores todavía trabajaban en la inmensa estatua criselefantina —hecha de oro y marfil— en honor de Zeus, junto a la cual aparecían acabadas las más discretas del propio Adriano. También se podía ver en una cesta una pitón india auténtica, que iba a ser consagrada en recuerdo de Erictonio, el rey mítico de Atenas que tuvo cuerpo de ofidio y cuyo nombre significaba «nacido de la tierra».

Reunión de todos los griegos

Mientras tanto, no lejos del Olympeion y en otro santuario dedicado a Zeus Panhellenios («de todos los griegos»), se celebró una reunión en la que se empezaron a discutir los problemas, sobre todo económicos, que afectaban a las ciudades griegas del Mediterráneo. Esa reunión sólo había podido materializarse tras espinosas negociaciones preliminares, quizás iniciadas en la visita anterior que Adriano hizo a Grecia y a Asia Menor en el año 128. Las ciudades griegas eran celosas de sus instituciones y tradiciones particulares, y, además, alimentaban antiguos rencores contra la Atenas imperialista del pasado. Pero la razón y el entusiasmo del propio Adriano se impusieron poco a poco, y ese fue el comienzo del gran proyecto común que significó el Panhellenion: una federación que incluía a todas ciudades griegas con asambleas regulares cada año y la celebración de unos juegos panhelénicos al modo de las Panateneas, las grandes fiestas atenienses de época clásica.

Adriano también quiso potenciar Atenas como importante centro de estudios. Por ello es sintomático que, al lado del ágora o



TEMPLO DE ZEUS OLÍMPICO

Adriano quiso convertir este templo, que se yergue entre dos colinas de Atenas, la Acrópolis y el monte Licabeto, en el más magnífico de Grecia. En la imagen, las colosales 16 columnas corintias, de 17 metros de alto, que aún hoy siguen en pie.

HERCULES MILAS / ALAMY / ACI



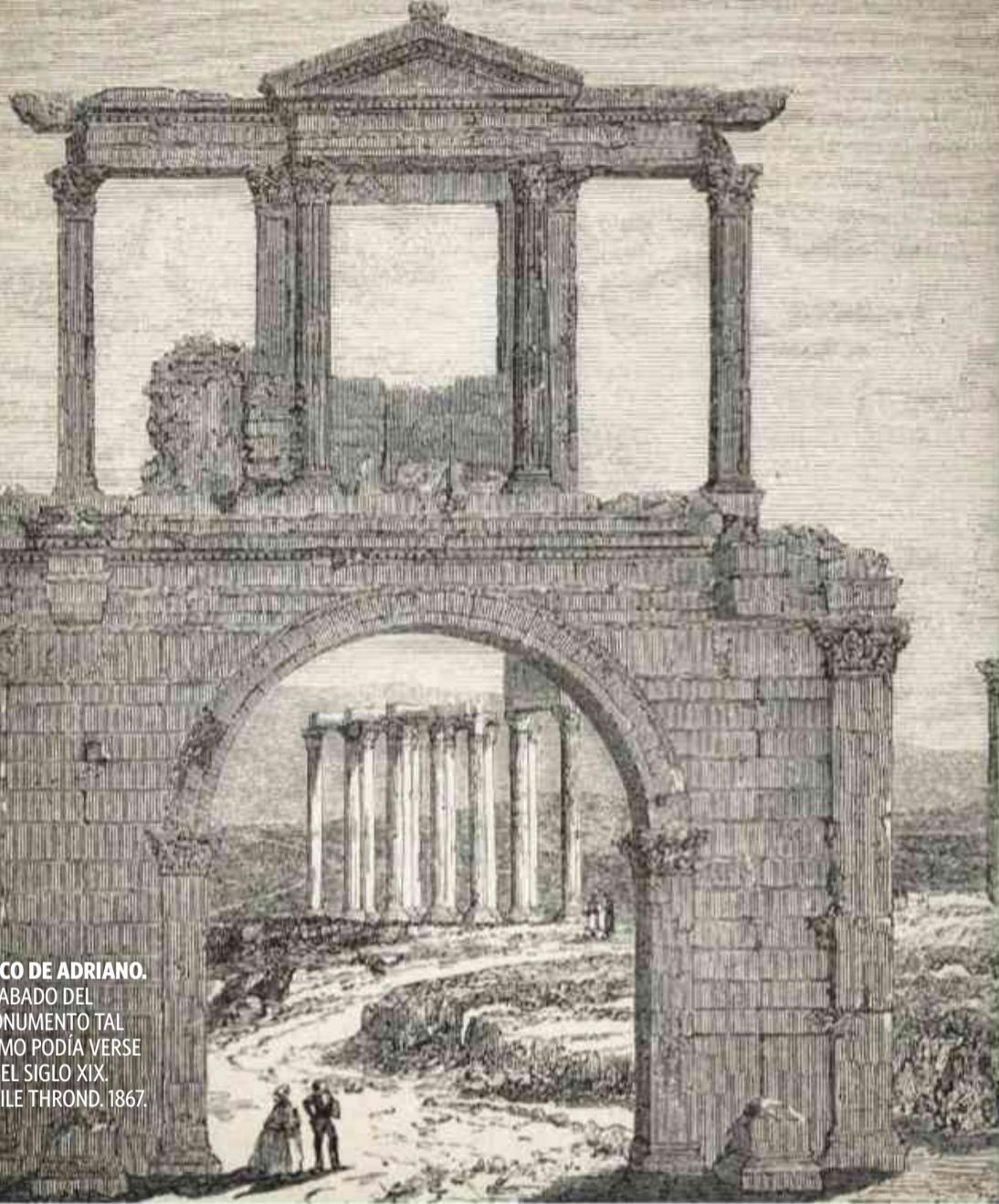
A LOS PIES DE LA ACRÓPOLIS

Entre los actuales barrios de Monastiraki y Plakka, en Atenas, al norte del Ágora romana y a los pies de la Acrópolis, se alzan los restos de la fastuosa biblioteca de 122 metros de largo por 82 de ancho que el emperador Adriano hizo erigir en la ciudad en el año 132.

MILAN GONDA / AGE FOTOSTOCK







ARCO DE ADRIANO.
GRABADO DEL
MONUMENTO TAL
COMO PODÍA VERSE
EN EL SIGLO XIX.
EMILE THROND. 1867.

BIBLIOTECA AMBROSIANA / SCALA, FIRENZE

ADRIANO EN EL ÁGORA GRIEGA

Esta escultura de Adriano, de la que sólo se conserva el cuerpo, muestra al emperador vestido con una armadura bellamente decorada. Se expone en el Ágora ateniense.



BRIDGEMAN / ACI

mercado de época romana, Adriano mandase construir una nueva biblioteca, la más grande que jamás tuvo Atenas. En ella todo parecía pensado para contribuir a la meditación y al estudio: sus exedras, espacios semicirculares con cómodos asientos para los seminarios; las columnas de mármol de Frigia que sustentaban las galerías superiores donde se guardaban los libros; el patio porticado con jardines y un amplio estanque central donde se podía leer con tranquilidad... Así, quien viniera al mercado y necesitase algo más que pan en esta vida, sólo tendría que atravesar un propileo o puerta flanqueado por cuatro columnas corintias de mármol de Caristo y maravillarse ante el alabastro y el oro que adornaban las estancias, decoradas también con preciadas obras de arte. Ese éxtasis previo preparaba el alma para entregarse a nuevas y estimulantes aventuras intelectuales.

Revitalizar Atenas

Antes de Adriano, algunos romanos habían acudido a Atenas para estudiar y formarse. La mayoría, sin embargo, se había

El arco de Adriano

JUNTO A LA ACTUAL avenida de la Reina Amalia, en Atenas, se vislumbra un arco romano de unos veinte metros de altura. Está construido con mármol del monte Pentélico (el mismo que se usó en el Partenón) y los sillares están unidos por abrazaderas, sin cemento ni mortero.

A CADA LADO de la apertura central, casi borradas por la contaminación, se pueden leer dos inscripciones: «Ésta es Atenas, la antigua ciudad de Teseo» (cara noroeste) y «Ésta es la ciudad de Adriano y no de Teseo» (cara sureste). Los textos indican que se trata de la puerta de entrada a Hadrianópolis, el ensanche de Atenas construido por Adriano. Teniendo en cuenta que el arco nunca ha estado protegido, es un verdadero milagro que se haya conservado hasta nuestros días.

contentado con admirar sus monumentos o llevarse algún «recuerdo» (un friso, una columna), sin ni siquiera sentir inquietud por la creciente penuria de sus habitantes. Es cierto que las exuberantes construcciones y las demás fundaciones de Adriano no constituyan para algunos más que un gesto extravagante de optimismo ante una decadencia casi irreversible; el Panhellenion, por ejemplo, no tuvo mucha actividad tras la muerte del emperador.

Sin embargo, Adriano consiguió algo más que revitalizar Atenas: al promover la vinculación cultural de la ciudad con el legado del siglo V a.C. —la era dorada de Pericles, de Fidias, de Sócrates y de tantos otros genios— la convirtió en el verdadero centro espiritual de todo el mundo heleno y, más allá de eso, en el símbolo eterno de la cultura clásica, como la seguimos viendo en nuestros días. ■

Para
saber
más

ENSAYO
Adriano, la biografía de un emperador que cambió el curso de la historia
A. R. Birley. Gredos, Madrid, 2010.

NOVELA
Memorias de Adriano
Marguerite Yourcenar. Edhasa, Barcelona, 1999.

BIBLIOTECA DE ADRIANO

En el año 267, los hérulos atacaron Atenas y destruyeron la biblioteca. Más tarde, el recinto fue convertido en una iglesia y luego en la residencia del gobernador otomano, hasta que ya en el siglo XX se llevaron a cabo las primeras excavaciones arqueológicas.

MILAN GONDA / AGE FOTOSTOCK



ATENAS, CIUDAD ROMANA

EN EL SIGLO II D.C., Adriano, gran amante de todo lo griego, emprendió un monumental programa constructivo en Atenas. El emperador erigió acueductos, una colossal biblioteca, una basílica, nuevas puertas para la ciudad y varios templos. Atenas debió su mayor transformación a Adriano, quien la convirtió en una espléndida urbe. En esta página se señalan algunos de los principales monumentos de la Atenas romana hasta el siglo III d.C.





- ① TEATRO DE DIONISO
- ② ODEÓN DE HEROES
- ③ MONUMENTO A FILOPAPO
- ④ MONTE PNYX
- ⑤ ÁGORA ROMANA
- ⑥ BIBLIOTECA
- ⑦ ESTOA DE ATALO
- ⑧ VÍA PANATENAICA
- ⑨ HEFESTEION
- ⑩ ESTOAS
- ⑪ ODEÓN DE AGRIPA
- ⑫ TEMPLO DE ARES

4

10

11

9

8

7

5

6

EL HIJO DE GENGIS KAN

OGODEI, SEÑOR DE ASIA

Las conquistas de Gengis Kan cristalizaron en un reino que se extendió sobre la mayor parte de Eurasia gracias a su hijo Ogodei, el verdadero constructor del Imperio mongol

ANTONIO GARCÍA ESPADA

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA
AUTOR DE *EL IMPERIO MONGOL*



SCALA, FIRENZE



EL NUEVO SOBERANO

Ogodei es elegido Gran Kan en 1229. Esta miniatura del siglo XIV ilustraba una edición persa del *Compendio de crónicas* de Rashid al-Din. En la página anterior, dinar acuñado por Gengis Kan o por Ogodei, con la efigie de un león.

من در گذشته از ملکهای عیالنامه ناچیز نبودند و مردم در دوران اسلامی از اینها برای تحریر و مطالعه سه اربعه جوئی کردند. و نتایج از آنها عیالنامه مکثت و سخت و حملات را با ورود فاتحان مغولی که از اینها برخوردار بودند و مطالعه آنها نمی‌شدند. و نتایج از آنها از اینها برخوردار بودند و مطالعه آنها نمی‌شدند. و نتایج از آنها از اینها برخوردار بودند و مطالعه آنها نمی‌شدند.



▲ **UN JINETE TURCOMONGOL** DISPARA SU PODEROSO ARCO COMUESTO O RECURVADO, CUYA POTENCIA DE TIRO PODÍA SUPERAR LOS 300 M. DETALLE DE UNA MINIATURA PERSA DEL SIGLO XV.

► **FUNERALES DE GENGIS KAN.** LOS MONGOLES, CON ROPAS DE DUELO, LLORAN LA MUERTE DE SU CAUDILLO, REUNIDOS EN TORNO A SU ATAÚD. MINIATURA DE UN MANUSCRITO PERSA.



DEA / ALBUM

En 1227 moría el mayor conquistador de la historia de la humanidad. Gengis Kan dejaba este mundo a los 66 años mientras se ocupaba personalmente de sofocar la rebelión de los chinos tangut del reino de Xi Xia. El ejército mongol no dejó a nadie con vida, ni piedra sobre piedra en el reino donde su kan —su soberano— perdió la vida (no se sabe si por una herida de guerra o envenenado por una concubina). Aplacaban de esta manera su tristeza, pero también su ansiedad ante el incierto porvenir que aguardaba al Imperio sin su fundador. Los mongoles carecían de una política sucesoria clara y estaba en juego el futuro del mayor imperio terrestre de la historia, su complicada unidad interna y su capacidad de resistencia ante los más formidables adversarios de su tiempo.

Ogodei, el sucesor

La titularidad del imperio no podía ser decidida más que por el *quraltai*, la venerable asamblea plenaria en la que participaban todos los grandes señores y señoritas de las naciones esteparias. La principal institución política de los mongoles reflejaba perfectamente el marcado carácter igualitario y democrático de las sociedades nómadas, sin grandes distinciones entre hombres y mujeres, ni entre ricos y pobres. Tampoco disponían de protocolos ni reglas sucesorias. El criterio para establecer el liderazgo no era



DEA / ALBUM

La herencia del conquistador

GENGIS KAN HABÍA UNIFICADO los pueblos de la estepa, reestructurado el ejército mongol y arrasado las más grandes civilizaciones de su tiempo —los antaño poderosos reinos de Chin, Juarezm y Xi Xia no eran sino cenizas—. Cuando murió, dejó a su sucesor el mayor imperio de la historia y una nueva nobleza asentada exclusivamente en el mérito militar, ávida de hacerse con nuevas tierras y fabulosos botines. El prestigio de Gengis era inmenso, y tuvo un heredero de su talla en Ogodei, que heredó su carisma casi sagrado. La dinámica de las conquistas siguió y el Imperio continuó creciendo a un ritmo acelerado. La maquinaria de guerra mongola aún estaba lejos de conocer sus propios límites, y su superioridad siguió siendo incontestable durante toda la primera mitad del siglo XIII.

EL SUCESOR DE GENGIS KAN

1186

Nace Ogodei. Es el tercer hijo varón de Börte y Temuyin, quien veinte años después unirá todas las naciones de la estepa mongola y será proclamado Gengis Kan.

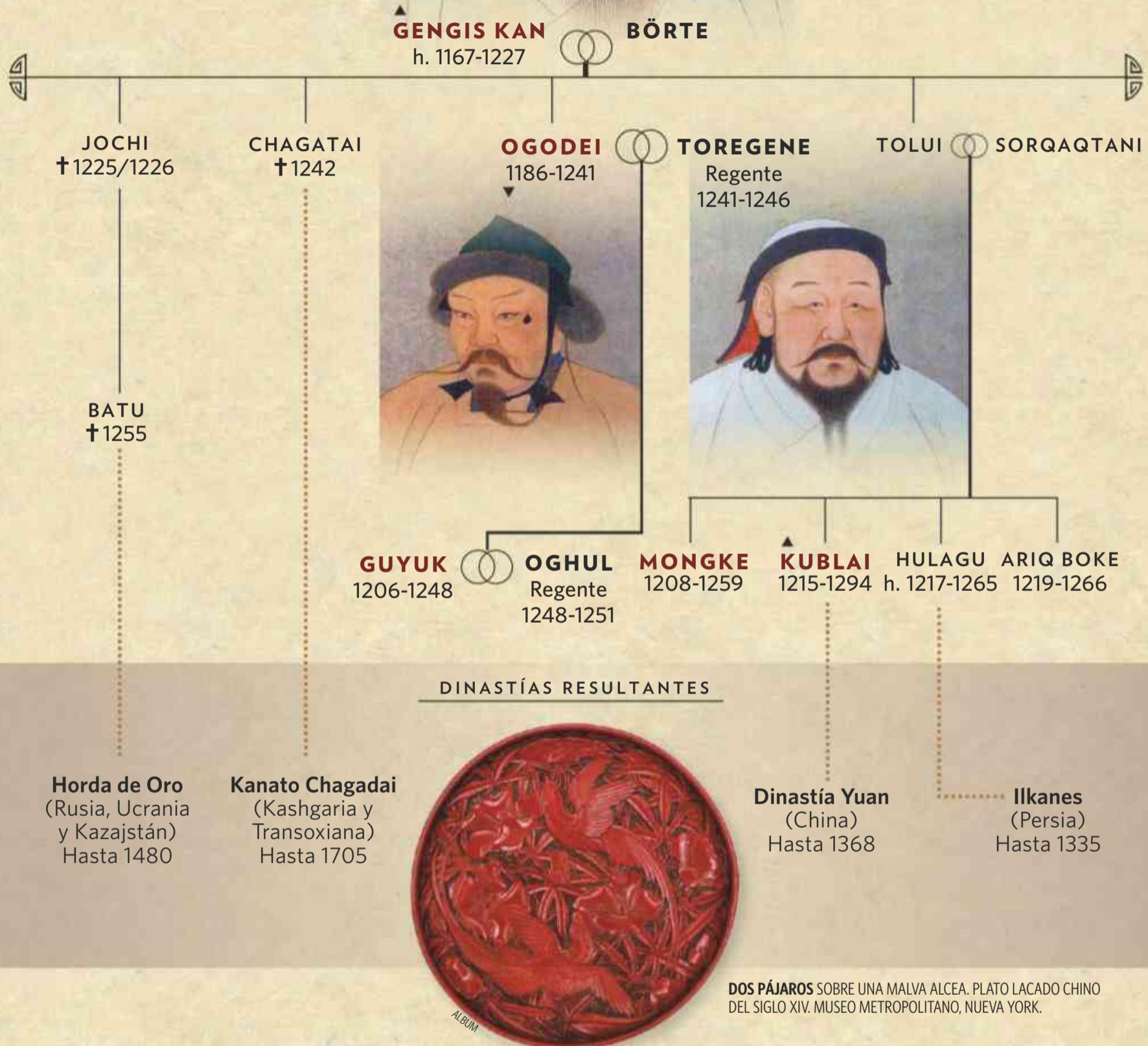
1229

El *quraltai* o asamblea de nobles elige como Gran Kan a Ogodei, apoyado por Tolui. Gengis había vetado a Chagadai como sucesor, y Jochi había fallecido en 1225 o 1226.

RETRATOS: BRIDGEMAN / ACI



RETRATOS DE GENGIS KAN, OGODEI Y KUBLAI PINTADOS SOBRE SEDA. DATAN DEL SIGLO XIII Y SE CONSERVAN EN EL MUSEO NACIONAL DE TAIPEI, EN TAIWÁN.



1234

Victoria final contra el Imperio Chin. Chormaqan conquista Armenia y Georgia. Al año siguiente comienzan preparativos para la invasión de Europa.

1235

Ogodei funda Karakórum e instaura por decreto el Yam, que por primera vez unifica e institucionaliza la red de carreteras conocida como Ruta de la Seda.

1240

La toma de Kíev y la rendición de Nóvgorod completan la conquista de Rusia por los mongoles. En el otro extremo de Eurasia, las tropas del Gran Kan invaden el Tibet.

1241

Ogodei muere en Karakórum. Cuatro meses después, la noticia llega a las tropas mongoles en el Danubio. Regencia de Toregene hasta que Guyuk asume el poder en 1246.



Borracheras épicas

LA ALCALINIDAD DE LA LECHE de yegua fermentada –llamada *airag* o *kumis*– era fundamental para compensar la dieta casi exclusivamente carnívora de los pastores nómadas. De ahí el prestigio de la borrachera entre los mongoles. Pero con la conquista del mundo sedentario, otras bebidas alcohólicas menos alcalinas y más embriagantes (vino, cerveza) desplazaron al *airag*. Probablemente a eso se deben el declive de la salud de los mongoles, el aumento de la gota, la pérdida de fertilidad y el incremento de intoxicaciones etílicas. Aun así, el alcohol mantuvo su prestigio a lo largo del siglo XIII. No era raro ver al Gran Kan Ogodei dando audiencias o impartiendo justicia borracho, y en su fin por coma etílico se vio la demostración de una muerte honorable.



otro que el mérito personal, la demostración de fuerza, valentía y buen juicio. La extrema subjetividad de este método de elección no favorecía en modo alguno los grandes consensos necesarios en torno a un liderazgo lo suficientemente fuerte para mantener unida y pujante una entidad política de la talla del Imperio mongol. Tras dos años de deliberaciones, el *quraltai* puso la difícil tarea sobre los hombros de Ogodei, el tercer hijo varón de Gengis y su esposa Börte.

No está clara la fecha ni el lugar exacto de su nacimiento, que debió de acontecer hacia 1186 en algún lugar de Mongolia o del norte de China. Su entrenamiento militar habría comenzado a la edad habitual de tres o cuatro años, aprendiendo a cabalgar y a



cazar todo tipo de animales con el poderoso arco recombado de los pastores nómadas. Probablemente se incorporó a la guerra con trece o catorce años, pero la primera noticia segura de su biografía data de 1203, cuando fue gravemente herido en la batalla de Qala-qaljid contra la tribu de los keraitas. Ogodei sobrevivió de milagro, pero se sobrepuso rápidamente y acompañó a su padre en la victoria definitiva sobre los keraitas y después sobre los naimanos, hasta que Gengis logró la unificación de todas las naciones de la estepa mongola en 1206.

En 1211, Ogodei ya estaba al mando de su propio ejército: unos 5.000 hombres con los que logró importantes victorias contra el Imperio de los yurchen del norte de China.

Conquistada su capital, cerca de la actual Pekín, así como los reinos aledaños de Xi Xia y Kara Kitai, Gengis Kan tomó la decisión, probablemente la más audaz de su vida, de atacar el Imperio de Juarezm, el más poderoso de Asia occidental. La jugada le salió bien y logró someter todas las ciudades del Turkestán y la antigua Persia, aunque con un altísimo coste en vidas humanas. Ogodei desempeñó un papel estelar en la conquista de algunas de las plazas más codiciadas, como Otrar en 1219 y Urgench en 1221.

A LA CONQUISTA DEL MUNDO
Ogodei conquistó los principados rusos y aplastó a polacos y húngaros; sus sucesores, Mongke y Kublai, derrotaron a los Song del Sur y conquistaron toda China.

El entrenamiento militar de Ogodei habría empezado a los tres o cuatro años, como era costumbre entre los mongoles

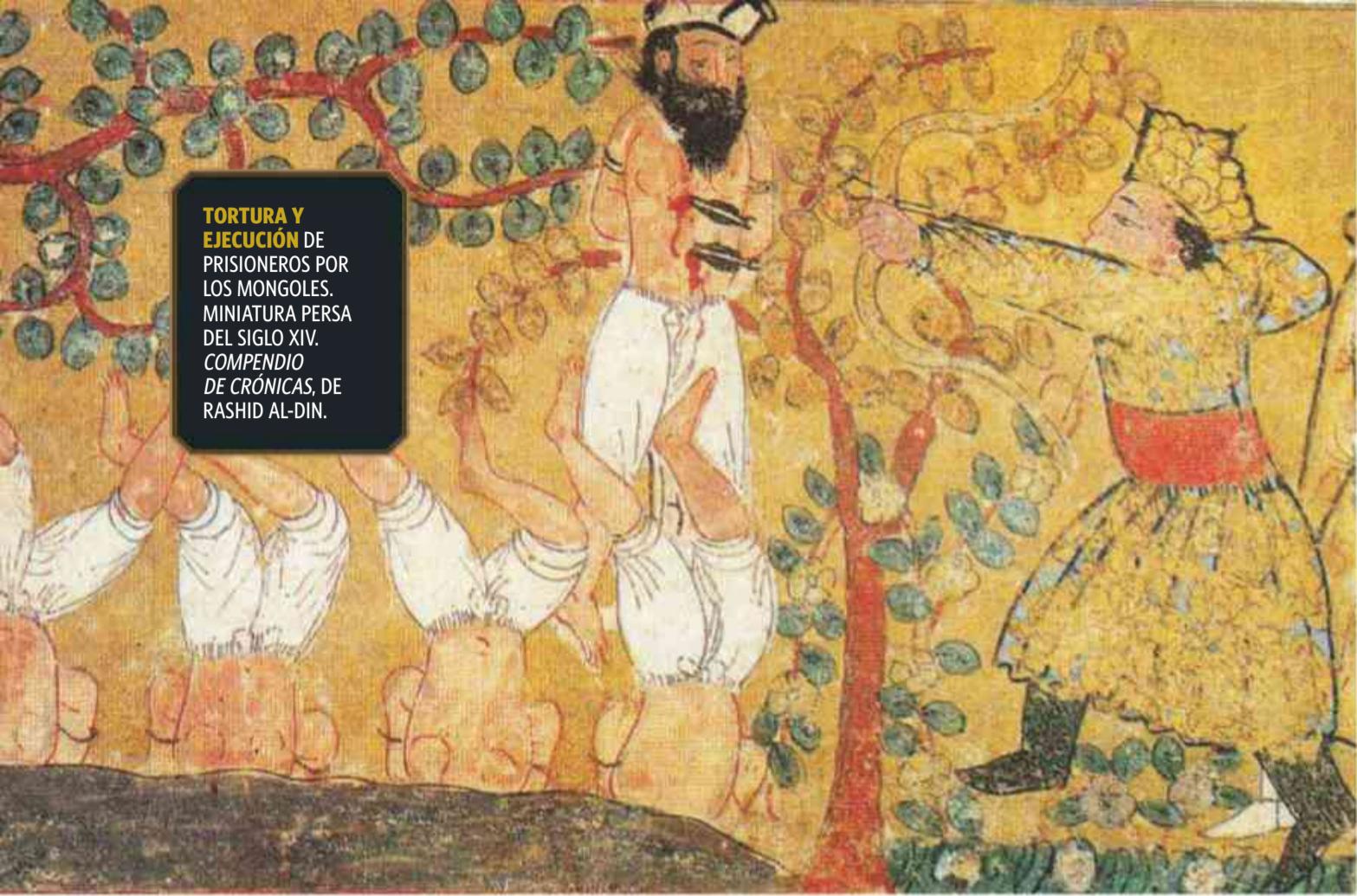
GUERREROS NÓMADAS

Las grandes marchas de los ejércitos mongoles estaban integradas por familias completas, con sus yurtas o tiendas (como las que aparecen en la imagen) y grandes rebaños de ganado, a veces formados por millones de cabezas, que reforzaban su independencia de la producción agrícola y les permitían llevar a cabo campañas muy prolongadas.

VLADIMIR KONDRACHOV / ALAMY / ACI







TORTURA Y
EJECUCIÓN DE
PRISIONEROS POR
LOS MONGOLES.
MINIATURA PERSA
DEL SIGLO XIV.
COMPENDIO
DE CRÓNICAS, DE
RASHID AL-DIN.

BRIDGEMAN / ACI

En esta última, el propio Ogodei pudo haber ordenado la ejecución de toda su población, estimada por algunas fuentes en más de un millón de habitantes, para alentar rendiciones y deserciones en el campo enemigo. De ser cierto el dato, se trataría de una de las mayores carnicerías en la historia de la humanidad. Sólo dejó con vida a los más habilidosos artesanos, que fueron deportados y empleados en otras ciudades del naciente Imperio mongol.

Fue también en Urgench, en el actual Uzbeckistán, donde explotó la rivalidad entre Jochi y Chagadai, los dos hermanos mayores de Ogodei. La reputación de ambos como fieros guerreros los llevó a un duro enfrentamiento personal que a los ojos de Gengis demostraba su imprudencia, su soberbia y, a la postre, su incapacidad para liderar el Imperio. Eran preferibles la sagacidad y templanza de Ogodei. Jochi, el primogénito, no pudo soportar la humillación y murió pocos años después solo y en paradero desconocido. Chagadai y también Tolui, el menor de los cuatro hermanos, acataron la opinión de Gengis y dieron su apoyo a Ogodei ante el *quraltai* que el 13 de septiembre de 1229 proclamaba por fin a Ogodei como kan de todos los mongoles.

No es fácil saber porque Gengis apostó por Ogodei. Su magnanimitad, sentido de justicia y lealtad fueron ampliamente reconocidos por todos sus allegados. El propio Ogodei dijo haber recibido de su padre la buena estrella, el *su* como lo denominaban los mongoles, el olfato para la fortuna. Desde luego, su desempeño en el campo de batalla fue excepcional.

El conquistador

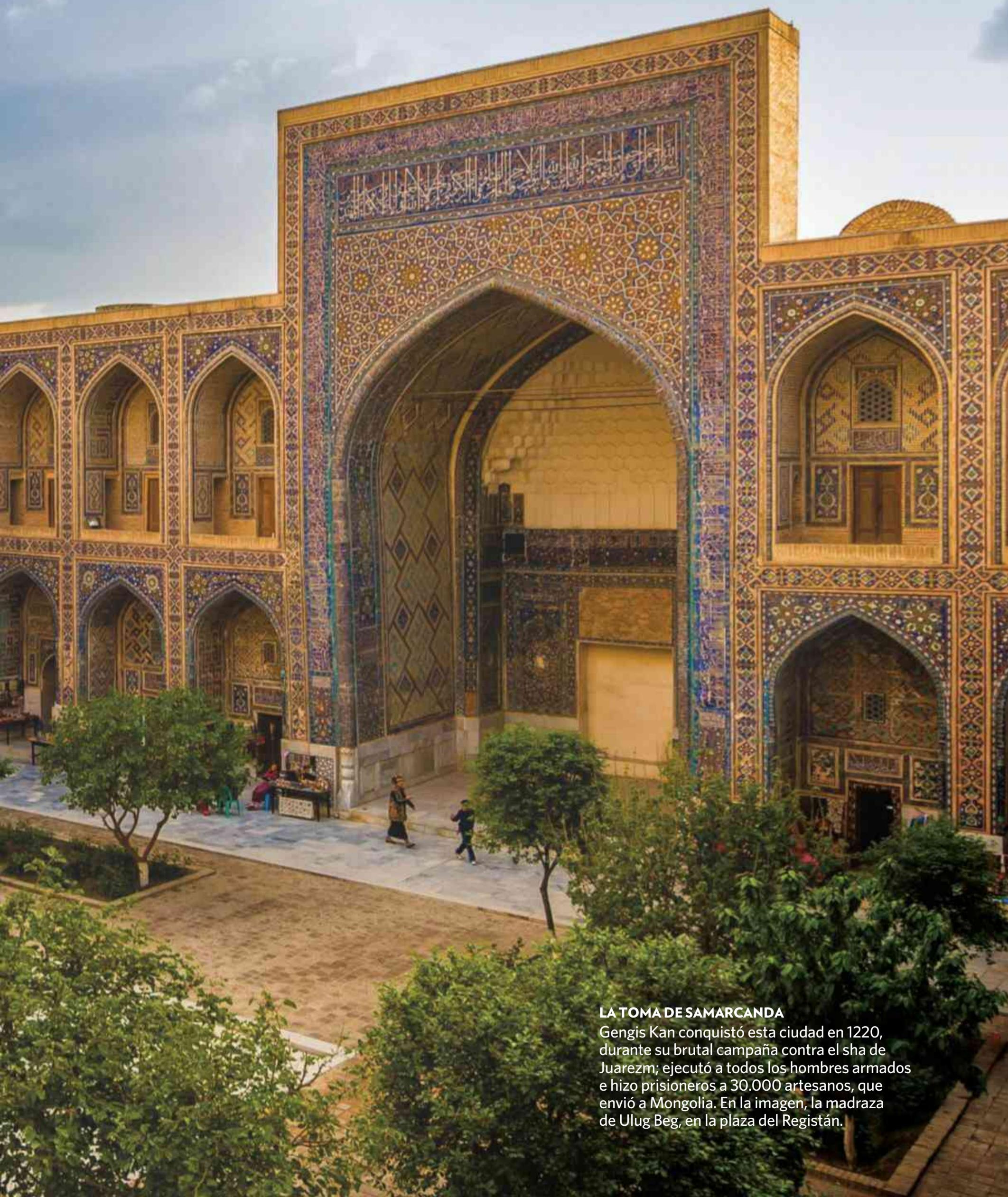
Nada más asumir el poder, Ogodei se puso al frente del ejército para acabar la misión que la muerte impidió cumplir a su padre. Tardó tres años en derrotar definitivamente al Imperio Chin y dar comienzo a la guerra contra el poderoso imperio Song del sur de China. En 1240, ejércitos mongoles invadieron el Tíbet llegando en su avance hasta las fronteras de las actuales Nepal y Bengala, lo que estrechó aún más el cerco a los Song.

Simultáneamente, Ogodei envió a uno de sus más brillantes generales, Chormaqan, a consolidar su dominio sobre el occidente de Asia. Sus tropas consiguieron extender el Imperio mongol hasta los actuales territorios de Pakistán y Cachemira por el sur, y Georgia y Armenia por el norte. Allí



K. KALISHKO / ALAMY / ACI

Puede que Ogodei ordenase exterminar a la población de Urgench, que quizá superaba el millón de personas, en lo que sería uno de los mayores asesinatos masivos de la historia



LA TOMA DE SAMARCANDA

Gengis Kan conquistó esta ciudad en 1220, durante su brutal campaña contra el sha de Juarezm; ejecutó a todos los hombres armados e hizo prisioneros a 30.000 artesanos, que envió a Mongolia. En la imagen, la madraza de Ulug Beg, en la plaza del Registán.



EN LOS DOMINIOS DEL GRAN KAN
Este detalle de la quinta hoja del *Atlas catalán*, fechado hacia 1375, muestra una caravana que se suele identificar con la de los Polo. Biblioteca Nacional, París.

entraron en contacto con los cruzados latinos, y obtuvieron el vasallaje del conde de Antioquía Bohemundo V. Derrotaron, además, a los selyúcidas de Anatolia (la actual Turquía), cuyo declive permitió el surgimiento de la dinastía otomana en aquella región.

Pero más allá de la unificación militar de toda Asia desde el Mediterráneo hasta el mar Amarillo, en China, el gran logro de Ogodei fue la creación de un Estado capaz de administrar con éxito el mayor imperio

Ogodei quiso dotar a su imperio de un aura sagrada: elevó a Gengis al rango de divinidad, y se le consagraron altares y rituales

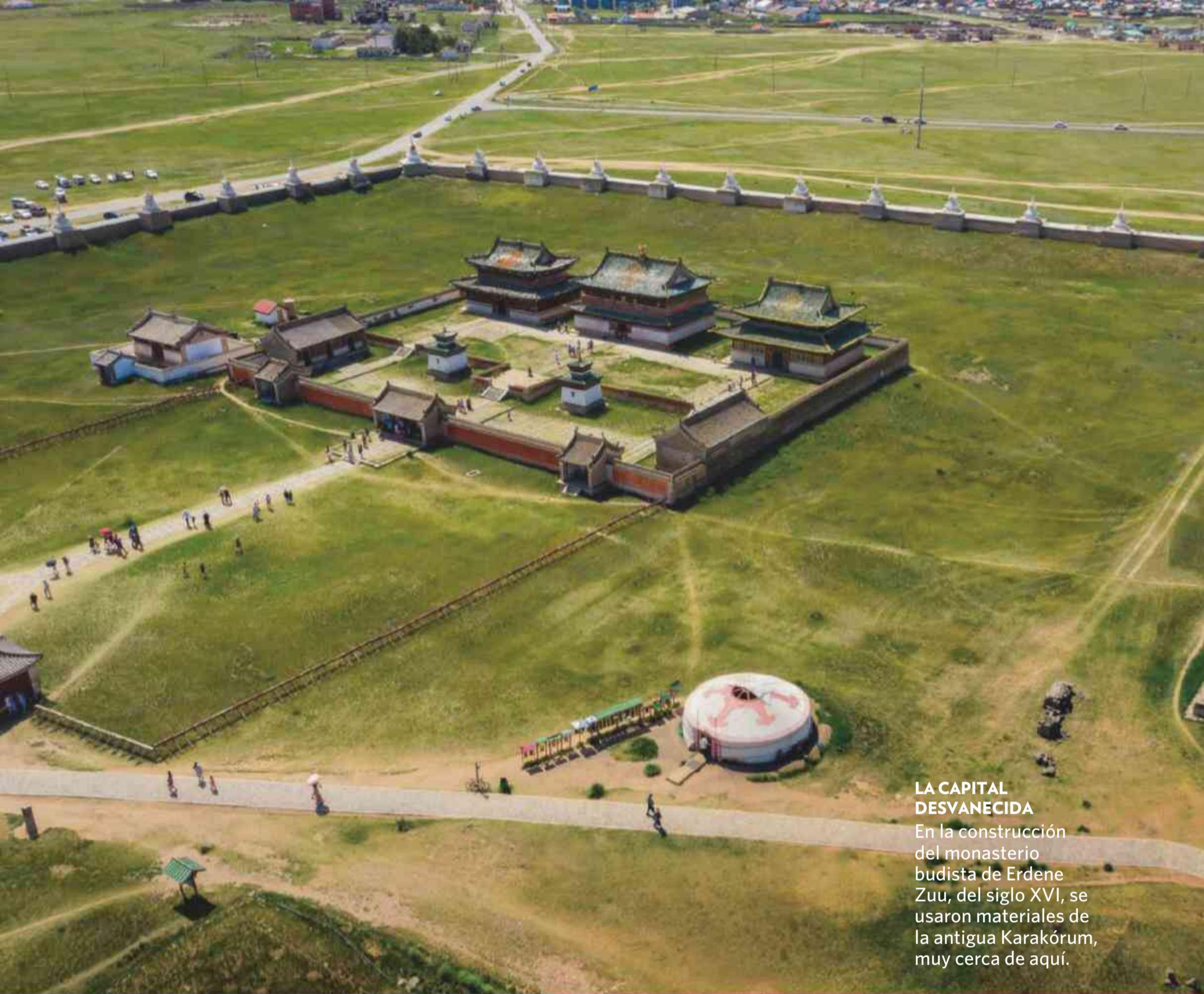
hasta entonces conocido por la humanidad. Para ello se sirvió de la enorme cantera de talento creada por su padre, aunque se reservó una gran libertad de elección.

El estadista

Comenzó dividiendo todo el Imperio en tres administraciones correspondientes aproximadamente a China, Asia Central y Persia, y dirigidas por un erudito confuciano, un caravanero cristiano y un mercader musulmán respectivamente. Los tres formaban parte del sector más progresista del séquito (*keshig*) de Gengis, el más favorable al equilibrio entre la energía nómada y la economía sedentaria. Con Ogodei pudieron poner en marcha ambiciosos planes para proteger la agricultura, la artesanía y el fomento del comercio. A ellos se debe la introducción a escala asiática del papel moneda que había sido inventado en tiempos de la dinastía china Tang algunos siglos atrás (aunque sin lograr su implementación real).

La medida más decidida y seguramente trascendente de las tomadas por Ogodei fue la creación de una extensa red de carreteras, conocida como Yam, bien surtida y constantemente vigilada por miles de soldados. Sus anchos caminos flanqueados por hileras de árboles contaban con servicios de posta cada treinta o cuarenta kilómetros, y formaban una retícula que convergía en ciudades separadas entre sí por no mas de quinientos kilómetros. Mientras unas ciudades ya existían, otras fueron creadas por Ogodei, como la famosa Karakórum, la primera fundada por los mongoles.

Esta inmensa red arterial abarcó Asia de punta a punta, y unificó por primera vez en la historia la conocida como Ruta de la Seda. Gracias al Yam, los chinos tuvieron acceso directo a Europa, del mismo modo que los europeos pudieron viajar hasta China. La cantidad de espías, monjes o mercaderes que, como el famoso Marco Polo, surcaron el Yam invitados por los propios kanes a lo largo de los siglos XIII y XIV fue enorme, y a ellos debemos el primer encuentro empírico entre Oriente y Occidente.



M. KOKHANCHIKOV / ALAMY / ACI

Otra de las grandes aportaciones de Ogodei a la tecnología política de los mongoles fue el título de Kagan o Gran Kan, un término inventado por los turcos uigures. Con su apropiación, Ogodei quiso dotar a su imperio de cierta cualidad sagrada, adjudicándose a sí mismo un tipo de autoridad insuperable, con jurisdicción universal y también con carácter retroactivo: Gengis Kan fue elevado al rango de divinidad, y se le consagraron altares y rituales particulares. Desde antiguo, los mongoles rendían culto a los ancestros, los ongghod, pero también a las fuerzas de la naturaleza, coronadas todas ellas por una especie de deidad suprema llamada Tengri, el Cielo. La corte ogodeida convirtió a Gengis en el último enviado del Cielo, equiparándolo

LA CAPITAL DESVANEADA

En la construcción del monasterio budista de Erdene Zuu, del siglo XVI, se usaron materiales de la antigua Karakórum, muy cerca de aquí.

Karakórum, la capital de los mongoles

EL PROPIO OGODEI DISPARÓ las flechas que delimitarían los contornos de la ciudad. Ésta contaba con doce pagodas, dos mezquitas, una iglesia, un observatorio astronómico, decenas de lujosos palacios y extravagancias como una fuente mecánica fabricada por un orfebre francés de la que brotaban continuamente vino, cerveza, hidromiel y kumis. A Karakórum siguieron otras fundaciones a lo largo del Yam como Pekín, Xanadú, Sultaniya, Sarai... Ogodei dio un impulso definitivo al mayor esfuerzo sistemático en la historia antigua de la humanidad por fomentar el intercambio político, económico y cultural a una escala verdaderamente global.

de este modo a los profetas de las grandes religiones euroasiáticas: Buda, Moisés, Jesús y Muhammad (Mahoma). Y al igual que éstos, Gengis trajo su propia ley, la *Yeke Yasa*, cuya autoridad no reconocía límite alguno. Era solo cuestión de tiempo que la humanidad entera acabara bajo su jurisdicción.

La iniciativa ogodeida no fue del todo exitosa, y aunque han llegado hasta nuestros días templos dedicados a Gengis, ya a finales del siglo XIII importantes kanes mongoles prefirieron declararse públicamente budistas y musulmanes. Sin embargo, el tipo de autoridad asociado a la figura del Gran Kan permitió a sus sucesores contemplar cualquier tipo de división (política, lingüística o religiosa) como algo perfectamente compatible con su poder, lo que contribuyó a configurar un imperio marcadamente cosmopolita. El título de Gran Kan se convirtió de inmediato en la mayor expresión de poder político sobre la faz de la tierra. Dos siglos y medio después, los Reyes Católicos anduvieron buscándole a través de su emisario Cristóbal Colón.

La crisis final

El emperador Federico II, contemporáneo de Ogodei, supo por sus espías que para los mongoles el Gran Kan era «Dios en la tierra». Pero lo cierto es que Ogodei, lejos de considerarse un dios, reconoció en varias ocasiones sus errores y llegó a pedir disculpas por alguno de ellos, como, por ejemplo, el secuestro de niñas de la tribu mongol de los oirats ordenado como escarmiento por no rendirle el tributo debido. Según la leyenda negra alentada por algunos cronistas persas, más de cuatro mil niñas de entre siete y dieciséis años fueron violadas públicamente por los soldados de Ogodei. El Gran Kan también admitió sus problemas con el alcohol, aunque la confesión no le sirvió para enmendarse pues fue precisamente borracho como dejó este mundo una noche de diciembre de 1241.

A estas alturas, el alcohol era uno de los más serios problemas de los descendientes de Gengis. Su hermano menor Tolui había muerto por intoxicación etílica nueve años antes, en brazos del propio Ogodei. Esa trágica



AKG / ALBUM

LA CRUENTA BATALLA DE LIEGNITZ

Esta miniatura, realizada en 1353, recrea el choque de 1241 entre los mongoles (a la izquierda, con sus arcos) y los polacos y sus aliados, que fueron vencidos; murieron 30.000.

pérdida afectó profundamente al Gran Kan, que a partir de entonces empezó a delegar cada vez más poder en su entorno familiar. La coyuntura fue aprovechada por dos mujeres que comenzaron a perfilarse como las futuras protagonistas del Imperio mongol.

Una era Sorqaqtani, la viuda de Tolui, de la que un viajero extranjero —el obispo sirio Bar Hebraeus— dijo que «si volviera a encontrar entre la estirpe de las mujeres otra como Sorqaqtani no dudaría de la superioridad de las mujeres sobre los hombres». Sorqaqtani fue una de las más cercanas asesoras de Ogodei y defensora de una mayor sedentarización de la administración mongola. La otra, Toregene, era una de las esposas secundarias de Ogodei. Sin embargo, gracias al apoyo tácito de



Chagadai, Toregene asumió cada vez mayores competencias hasta acabar como emperatriz regente entre 1241 y 1246, cuando por fin logró imponer a su hijo Guyuk como nuevo Gran Kan, en detrimento del sucesor elegido por Ogodei. Aunque inicialmente Sorqaqtani fue apartada de la corte por Toregene, al final acabó ganando la partida. Allanó el camino al trono para sus dos hijos: primero Mongke y después Kublai, y creó el nuevo estilo de gobierno que caracterizaría al Imperio mongol durante su último siglo: sus hijos dejaron de verse a sí mismos como meros conquistadores con derechos inalienables sobre el mundo entero para presentarse como soberanos dispensadores de paz y justicia; el terror dejó de ser su principal estrategia de propaganda.

El mejor escenario para dar cuenta del tumultuoso final del reinado de Ogodei es precisamente Europa. Su invasión había sido meticulosamente planeada por el Gran Kan en 1235 nada más conquistar el Imperio Chin. Para ello se organizó un enorme ejército que contaría con el liderazgo de los nietos de Gengis Khan, los primogénitos de los hijos de Börte: Batu, Buri, Guyuk y Mongke. La expedición tuvo un éxito rotundo. En sólo tres años se hicieron con todas las poderosas ciudades fortificadas de Rusia, desde Moscú

Ogodei murió víctima de una intoxicación etílica, al igual que su hermano Tolui, fallecido en sus brazos nueve años atrás

hasta Kíev. Atravesaron los Cárpatos, invadieron Polonia y Hungría y en apenas unos días, entre el 9 y el 11 de abril de 1241, en las batallas de Liegnitz y Mohi, hicieron trizas a la gran coalición formada por templarios, caballeros teutónicos, príncipes austriacos, alemanes, polacos y húngaros.

El emperador Federico II no pudo más que alertar a los reyes de toda Europa de la inminencia de la debacle. Ya estaban las tropas mongolas dispuestas a las puertas de Viena y en la costa adriática frente a Italia cuando de improviso los mongoles detuvieron el ataque. Sus impresionantes victorias habían sido logradas a pesar de la fuerte división entre sus líderes. Batu y Guyuk, los hijos de Jochi y Ogodei, mantuvieron a lo largo de toda la campaña una tensa rivalidad que acabó en un escandaloso enfrentamiento público a orillas del Danubio. Ogodei ya había reprendido anteriormente a su hijo Guyuk por ello, pero la repentina muerte del soberano por borrachera permitió a Toregene desautorizar al Gran Kan, aumentar el desafío a Batu y asegurar el trono para su hijo Guyuk. El hijo de Jochi planeó durante años la venganza, asesinó a Guyuk, dio el trono a Mongke y, junto a Sorqaqtani, mató a más de 300 descendientes de Ogodei.

El artífice del Imperio

La traición de Toregene, la violenta reacción de la familia imperial y el exterminio de casi todos los descendientes ogodeidas enturbiaron el reconocimiento de Ogodei como el estadista que terminó de forjar el mayor imperio terrestre de la historia y sin el que hubiera sido impensable su permanencia durante más de siglo y medio. Ogodei fue el ingrediente esencial en la complicada transformación de la poderosa energía creadora de Gengis Kan en la experiencia histórica prolongada y trascendente que fue el Imperio mongol. ■

Para
saber
más

ENSAYO
El Imperio mongol
Antonio García Espada. Síntesis, Madrid, 2017.

Historia secreta de los mongoles
L. Ramírez (ed.). Miraguano, Madrid, 2000.

En demanda del Gran Khan.
Viajes a Mongolia en el siglo XIII
Juan Gil. Alianza, Madrid, 1993.



DEA / ALBUM

La peligrosa lucha por el trono

LA PRIMOGENITURA no confería el derecho a suceder al Gran Kan, lo que dio lugar a sangrientas luchas por el poder. Cuando Ogodei murió, la habilidad de una de sus esposas, Toregene -aliada con Chagadai, hermano del soberano difunto-, llevó al trono a su hijo Guyuk, que no era el sucesor elegido. A su vez, cuando murió Guyuk, su esposa Oghul fue víctima de la inteligencia política de Sorqaqtani, viuda de Tolui -otro hermano de Ogodei-, quien logró que su hijo Mongke fuera proclamado Gran Kan. Oghul fue acusada de traición y brujería, desnudada, cosidas sus manos con tendones de animales, envuelta en fieltro y tirada a un río; más de 300 nobles vinculados a Ogodei y Chagadai fueron ejecutados, y sus esposas, torturadas con teas ardiendo.



ARRIBA, A LA IZQUIERDA,
SE MUESTRA A GUYUK, EL
HIJO Y SUCESOR DE OGODEI,
EN SU CORTE, ENTRE
MÚSICOS Y SIRVIENTES.
MINIATURA PERSA.

TOLUI JUNTO A SU ESPOSA SORQAQTANI, SENTADOS EN EL TRONO. SORQAQTANI CONSIGUÍÓ DESTRUIR EL LINAJE DE OGODEI Y QUE MONGKE Y KUBLAI, HIJOS DE TOLUI, OCUPARAN EL TRONO DEL GRAN KAN. MINIATURA PERSA.

LA BATALLA DE MOHI

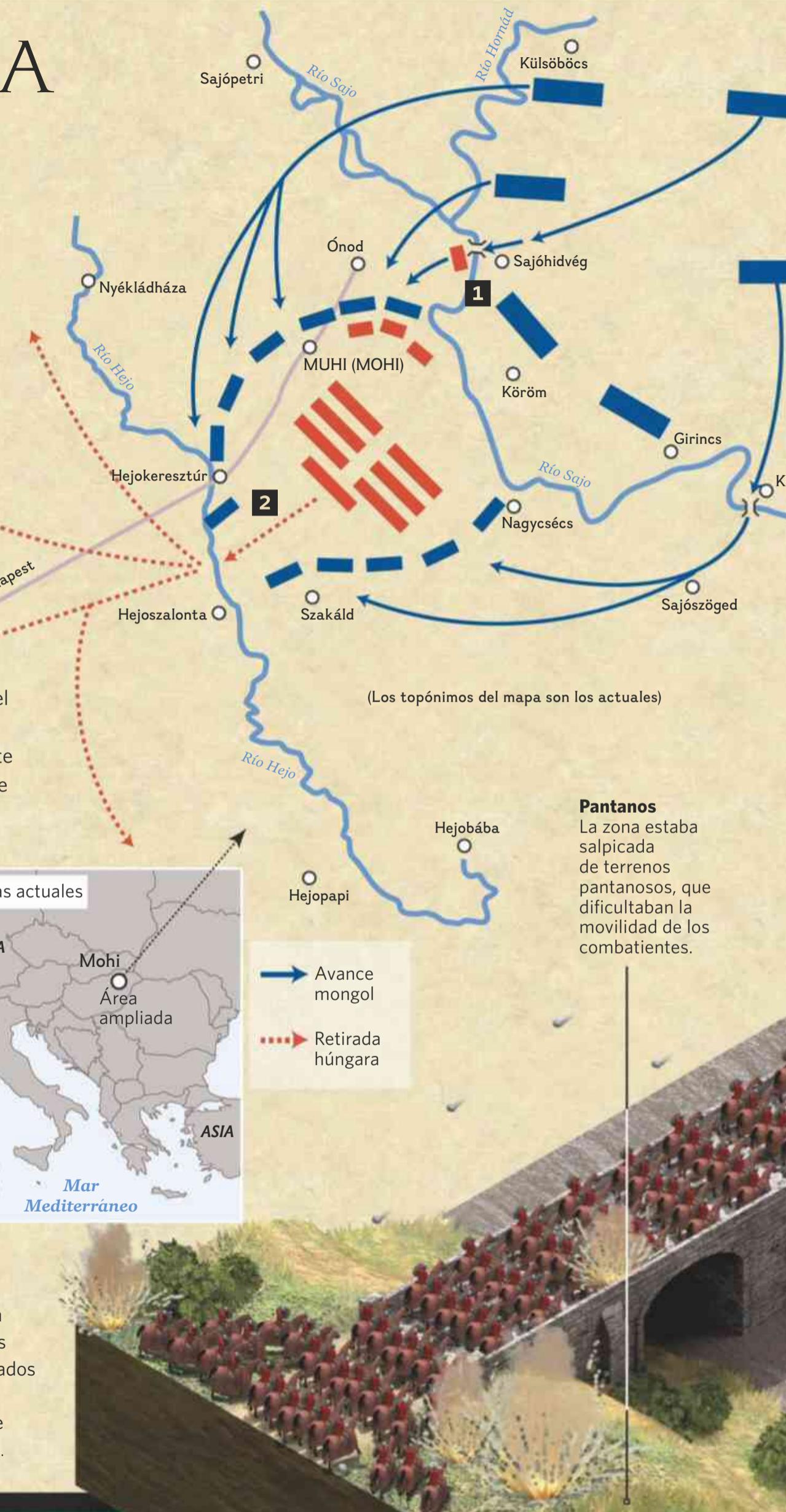
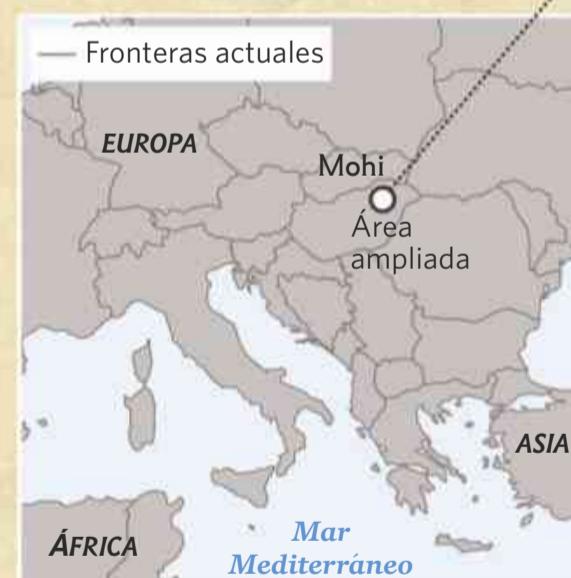
Ogodei prosiguió la expansión mongola hacia Occidente con ataques a Polonia y Hungría. Los polacos fueron aplastados en **Liegnitz** (Legnica) el 9 de abril de 1241, y el día 11, los mongoles masacraron en Mohi al ejército de Bela IV de Hungría. **Batu**, sobrino de Ogodei, fue uno de los comandantes de Mohi; luchó con valor, pero la intervención decisiva correspondió a **Subatai**, el mejor general de Gengis Kan y el estratega que había planificado la campaña europea.

EL PUENTE SOBRE EL RÍO SAJO

Su conquista abriría a los mongoles el camino a **Pest**, la capital húngara. Su primer intento de cruzarlo en la noche del 10 al 11 de abril fue rechazado. Entonces, **Shiban**, hermano de Batu, marchó al norte para atravesar el río con balsas hechas de odres inflados, mientras Subatai, al sur, construía un puente.

1 De madrugada, Batu atacó con catapultas a las fuerzas que custodiaban el puente y las hizo huir. Cruzó el puente mientras el grueso del ejército húngaro se preparaba para el combate. La caballería pesada húngara hizo flaquear a Batu, pero entonces llegó **Subatai**, que atacó a los húngaros por la retaguardia.

2 Antes de quedar rodeados, los húngaros se retiraron a su campamento. Allí fueron bombardeados con catapultas y atacados con «dardos de fuego». Copados y superados por el enemigo, huyeron por una brecha que los mongoles habían abierto con este fin, y fueron abatidos a medida que huían.



(Los topónimos del mapa son los actuales)

Pantanos
La zona estaba salpicada de terrenos pantanosos, que dificultaban la movilidad de los combatientes.

LA ARTILLERÍA MONGOLA

El ejército mongol disponía de una sofisticada tecnología militar, tomada de sus adversarios chinos, que incluía catapultas y el uso de la pólvora. De hecho, es muy posible que en Mohi se utilizara por primera vez la pólvora en Europa, como sugieren las crónicas de la época, que mencionan «dardos de fuego».



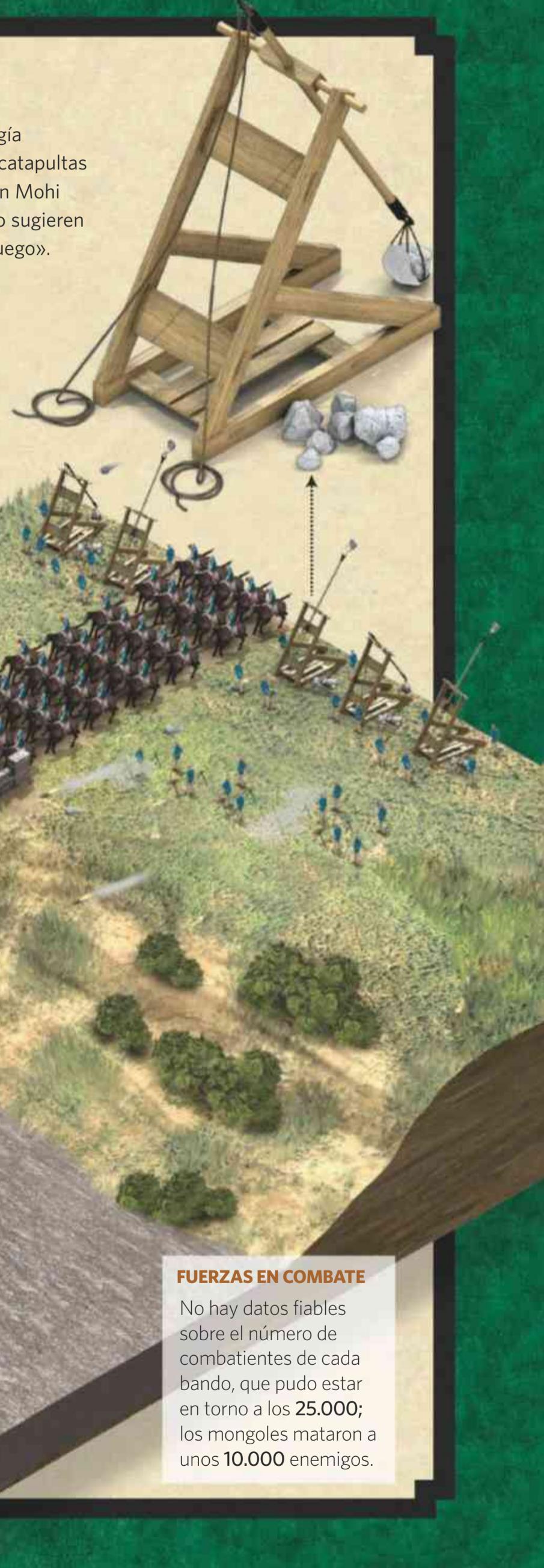
Dardos de fuego
Posiblemente se trataba de algún tipo de cohete.

Catapultas
Perfeccionadas por los mongoles, permitían arrojar grandes rocas o granadas incendiarias.

Húngaros
Caballeros templarios y hospitalarios, así como combatientes del Sacro Imperio, reforzaban las tropas del rey Bela IV.

Mongoles
Contaban con caballería ligera, cuya principal arma era el temible arco compuesto, y con caballería pesada.

Puente sobre el río Sajo
Tenía unos 200 metros de longitud y era de piedra.



FUERZAS EN COMBATE

No hay datos fiables sobre el número de combatientes de cada bando, que pudo estar en torno a los 25.000; los mongoles mataron a unos 10.000 enemigos.

EL REY Y EL EMBAJADOR

Luis XIV de Francia concede una audiencia en su palacio al embajador del rey de España, el conde de Fuentes. Tapiz del taller de Jean de Lacroix sobre un diseño de Claude Bellin. Palacio de Versalles.

CHRISTIAN JEAN / RMN-GRAND PALAIS

ESPÍAS DEL SIGLO XVIII

LOS SERVICIOS SECRETOS DE LOS BORBONES

En la época de la Ilustración, la monarquía española impulsó el espionaje con el objetivo de obtener información secreta de otros países y apropiarse de sus técnicas industriales

JOSÉ LUIS GÓMEZ URDÁÑEZ

UNIVERSIDAD DE LA RIOJA (LOGROÑO)





DIPLOMÁTICO ESPAÑOL

El neerlandés Jan van Grevenbroeck realizó una serie de retratos de los embajadores residentes en Venecia, entre ellos el de España.

Al término de la guerra de Sucesión española (1702-1714), se estableció un nuevo sistema de relaciones internacionales en Europa. Si en el siglo anterior, primero España y luego Francia habían pretendido ejercer un dominio absoluto sobre el continente, el tratado de Utrecht creó un sistema de equilibrio basado en el «balanceo» de las potencias para impedir, mediante alianzas, la hegemonía de una de ellas. Una consecuencia de este nuevo orden fue el desarrollo de la diplomacia como medio permanente de resolución de conflictos, en lu-

EMBAJADAS Y NIDOS DE ESPÍAS



N EL SIGLO XVIII, el sistema de inteligencia de las monarquías se articulaba principalmente en torno a los embajadores, que tenían como una de sus misiones principales recopilar información secreta, ya fuera mediante contactos ordinarios o a través de confidentes remunerados. Tras la guerra de Sucesión, España disponía de una decena de embajadas en el continente, número que se amplió posteriormente, por ejemplo, con una embajada permanente en San Petersburgo desde 1761 y con otra en Berlín en 1781. A veces los embajadores conseguían informes impactantes. En 1779, el marqués de Almodóvar comunicaba desde Londres los rumores sobre un acuerdo entre Gran Bretaña y Rusia por el que los rusos proporcionarían 20 navíos y 20.000 soldados a cambio de recibir Menorca o Gibraltar.

DEA / ALBUM

gar de las guerras abiertas, aunque éstas tampoco faltaron. Otra consecuencia, ligada a la anterior, fue la extensión de la práctica del espionaje. La información era oro, y los gobiernos recurrieron a todos los medios a su alcance para descubrir secretos de Estado, conocer las capacidades de los Estados rivales y defenderse de quienes iban a espiarlos.

Francia y Gran Bretaña llevaron la delantera en este campo. Luis XV de Francia creó un «jefe de espías» así como el llamado «secreto del rey», un gabinete directamente a su servicio, al margen de los ministros, encargado de los asuntos exteriores más delicados.

CRONOLOGÍA

EL NUEVO ORDEN EUROPEO

1714

La **paz de Utrecht**, que pone fin a la guerra de Sucesión española, crea un nuevo equilibrio de poderes en Europa que contiene las ambiciones hegemónicas de Francia.

TRATADO DE UTRECHT. SIGLO XVIII. BRIDGEMAN / ACI





AKG / ALBUM

El «servicio secreto» británico, que existía desde la segunda mitad del siglo XVI, era el mejor del mundo en materia de espionaje militar, y los embajadores británicos destacaron por su capacidad para organizar redes de espionaje. En España, por ejemplo, era prácticamente imposible mantener un secreto ante la sagacidad del embajador Benjamin Keene. Los zares de Rusia y Federico II de Prusia también prestaron mucha atención al espionaje militar.

La monarquía española no permaneció al margen de esta evolución. Las funciones de espionaje se asignaron a varias secretarías

de despacho –equivalente de los actuales ministerios–, de modo que cada ministro fue el «jefe» de los espías de su «ramo». Tuvieron especial importancia la Secretaría de Estado (Ministerio de Asuntos Exteriores), responsable de la diplomacia y de canalizar la información sobre las cortes y las familias reales europeas, así como las secretarías de Guerra y Marina, que enviaron numerosos informantes secretos por diversos países de Europa. Los reyes también podían ocuparse directamente de recabar información, especialmente aquella que afectaba a sus intereses dinásticos. Un ejemplo de ello lo ofrece la

ESTADOS DE EUROPA

Este mapa del cartógrafo alemán Johann Baptist Homann refleja las entidades políticas del continente en torno al año 1720.

1748 El tratado de Aquisgrán cierra la guerra de Sucesión austriaca (1740-1747). La paz restablece el <i>status quo</i> anterior, pero reconoce el ascenso de Prusia como gran potencia.	1763 Al término de la guerra de los Siete Años, el tratado de París consagra el triunfo de Gran Bretaña como dominadora de los mares. En los años siguientes, Francia y España alimentan deseos de revancha.	1776 La revolución de las colonias inglesas de Norteamérica abre un nuevo conflicto entre Gran Bretaña y los aliados de los rebeldes, Francia y España.
---	---	--

CONDE DE VERGENNES, MINISTRO DE EXTERIORES FRANCÉS (DETALLE). BRIDGEMAN / ACI



ZENÓN DE SOMODEVILLA, MARQUÉS DE LA ENSENADA. ÓLEO POR JACOPO AMIGONI. HACIA 1750. MUSEO DEL PRADO, MADRID.

JOSEPH MARTIN / ALBUM



JL IMAGES / ALAMY / ACI

ESPÍAS Y FONDOS RESERVADOS

MANTENER UNA RED DE ESPÍAS en los países europeos costaba dinero, a veces más de lo que en un momento dado podía permitirse un gobierno. Por ejemplo, cuando el barón de Ripperdá, en 1725, creó en Viena un grupo de influencia proespañol comunicó que necesitaría al menos un millón de florines, lo que obligó al ministerio a pedir un préstamo a los Cinco Gremios Mayores de Madrid, la más rica asociación de comerciantes de la capital. En la mayoría de casos, sin embargo, el gobierno recurría a fondos especiales, clasificados como «gasto secreto del real servicio». Estos fondos eran transferidos a los embajadores para que pagaran a sus confidentes. Sin embargo, el dinero no siempre llegaba. En 1730, por ejemplo, Joaquín Ignacio de Barrenechea, enviado español en un congreso de paz celebrado en Soissons, se quejaba al gobierno de que su confidente en Francia hacía un año que no recibía la paga prometida y no podía mantener a su familia. En 1722, otro confidente español, el inglés Robert Shee, también se quejaba de que después de 17 años de servicios vivía en la miseria.

reina Isabel Farnesio, segunda esposa de Felipe V. Muy preocupada por colocar a sus hijos e hijas en diversos tronos de Europa, Isabel estuvo perfectamente informada de todo lo que ocurría en el continente. A modo de agentes consulares, tuvo espías en Sicilia –hasta que logró recuperar esta antigua posesión española para su hijo, el futuro Carlos III–, en la Menorca ocupada por los británicos y hasta en Constantinopla, la capital otomana. También sabía al dedillo lo que pasaba en Versalles, en Nápoles y en Parma... y en todas las cortes donde se oliera a boda.

Informes confidenciales

Tras la guerra de Sucesión austríaca (1740-1748), la paz de Aquisgrán revalidó el sistema de equilibrio europeo. En España reinaba entonces Fernando VI (1746-1759), el rey que no quería guerra con nadie y que impuso la neutralidad española en los conflictos europeos. Su principal colaborador fue Zenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada, que fue a la vez secretario de Hacienda, de

PALACIO REAL DE MADRID

Reconstruido tras un incendio en 1734, el palacio de Oriente albergó las oficinas de la Secretaría de Estado, el Ministerio de Asuntos Exteriores en el siglo XVIII.



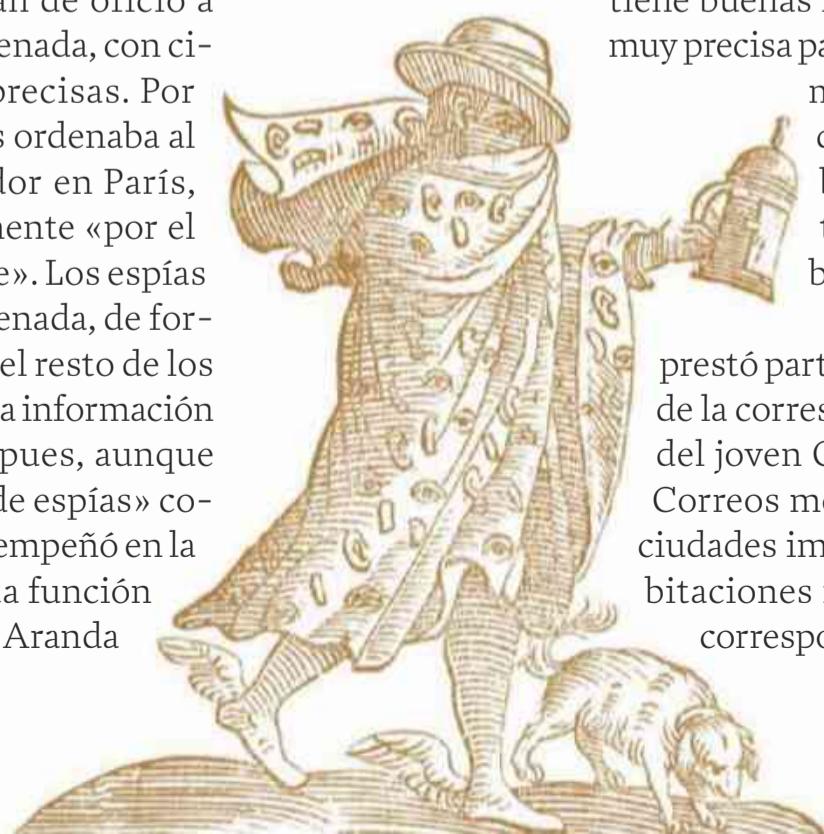
Guerra y de Marina e Indias. Pese a que no era ministro de Asuntos Exteriores —ese cargo lo ejercía José de Carvajal—, Ensenada manejó directamente la red de espionaje española gracias a que controlaba el Real Giro (una especie de banco nacional) y era capaz de poner dinero donde hiciera falta, ya que, como él mismo afirmaba, «el fundamento de todo es el dinero».

Los embajadores escribían de oficio a Carvajal, pero también a Ensenada, con cifra propia e instrucciones precisas. Por ejemplo, en 1746, el marqués ordenaba al duque de Huéscar, embajador en París, que le escribiera reservadamente «por el conducto que se le previniere». Los espías remitían sus informes a Ensenada, de forma que a menudo Carvajal y el resto de los ministros no tenían más que la información que quería el marqués. Así pues, aunque en España no hubo un «jefe de espías» como en Francia, Ensenada desempeñó en la práctica ese papel. Luego esta función le correspondió al conde de Aranda

EMBLEMA DE UN ESPÍA

En la *Iconología de Cesare Ripa* (1593) se incluía esta representación de un espía embozado, con una linterna y un perro.

UNIVERSITÄT HEIDELBERG



y, finalmente, a Floridablanca, quien creó una policía interior con un sistema muy activo de información y espionaje.

Ensenada conocía al dedillo los entresijos de Versalles gracias, entre otros informantes, a dos mujeres: una gran amiga, la marquesa de Salas, y una espía en toda regla, Margarita Isabel O'Brien. En 1746, el duque de Huéscar le decía a Ensenada desde París: «La de Salas tiene buenas noticias y la O'Brien es cosa muy precisa para nosotros. Dígaselo vuestra merced al rey y que es menester que la socorra o con pensión buena o con sueldo decente, porque éste es un dinero bien gastado».

Un dominio al que Ensenada prestó particular atención fue el control de la correspondencia. Bajo la dirección del joven Campomanes, el servicio de Correos mejoró y en las oficinas de las ciudades importantes se habilitaron habitaciones reservadas para examinar la correspondencia, especialmente la de

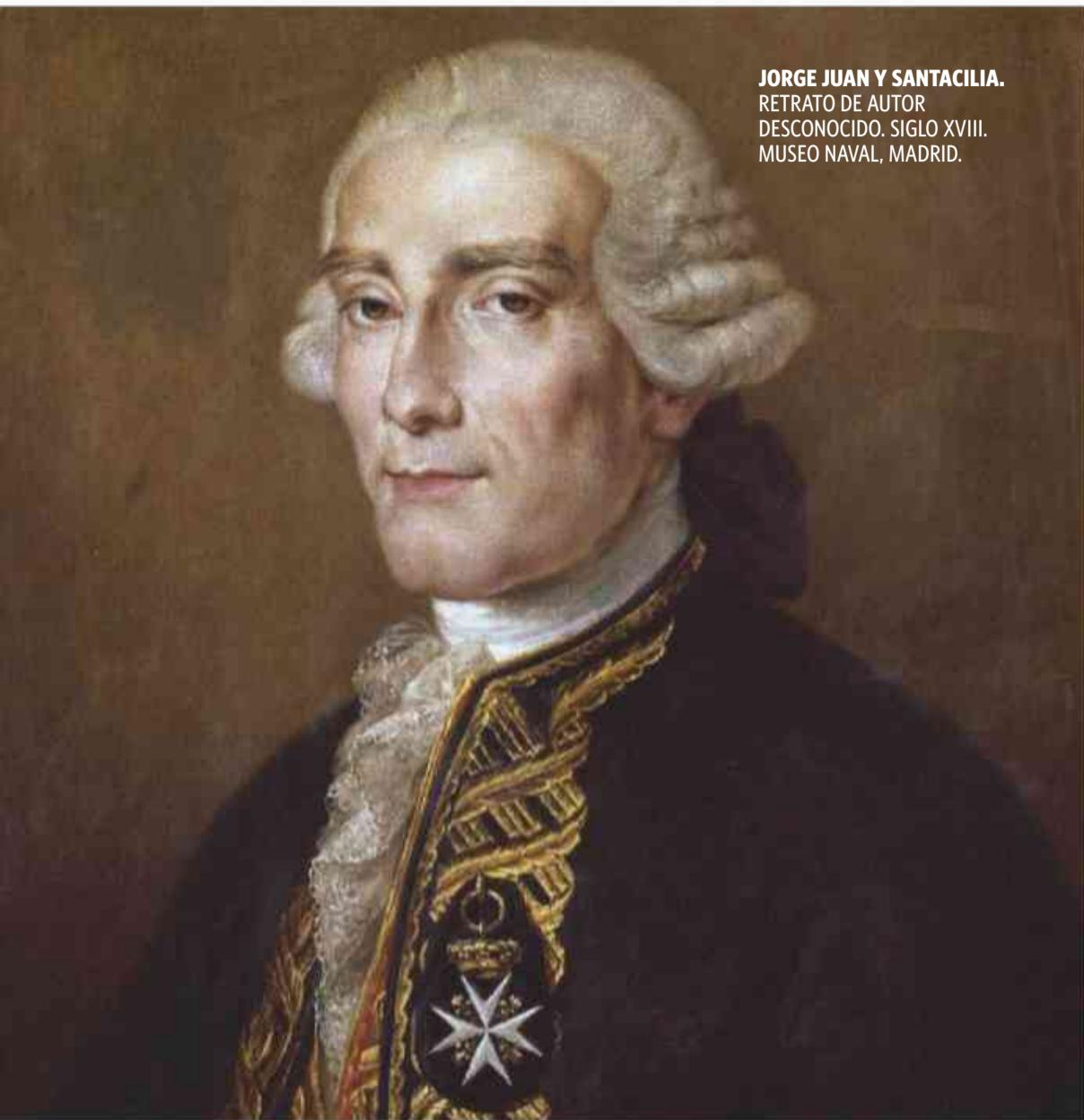
NUEVO EMBAJADOR EN VENECIA

Este óleo de Canaletto muestra la llegada al palacio ducal de Venecia del embajador del emperador de Austria, el conde Giuseppe Bolagnos. Venecia fue en el siglo XVIII uno de los principales centros de negociaciones diplomáticas, y también de espionaje.

SCALA, FIRENZE





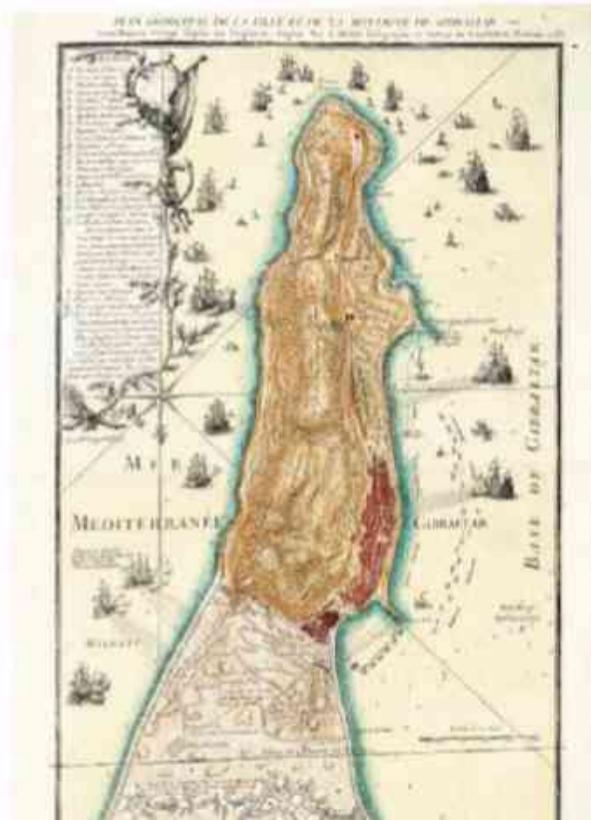


JORGE JUAN Y SANTACILIA.
RETRATO DE AUTOR
DESCONOCIDO. SIGLO XVIII.
MUSEO NAVAL, MADRID.

carácter diplomático, al modo del «gabinete negro» francés. Las cartas se abrían y se copiaban; también se descubrían misivas escritas con limón, con claves de notas musicales y hasta con letra microscópica. En los ministerios cada vez más personas se ocupaban de cifrar y descifrar la correspondencia del ministro con los embajadores u otros enviados en el extranjero. Había también traductores y encriptadores que enviaban las nuevas cifras a los embajadores o a los jefes de misión. Para estas comunicaciones se usaban a veces correos extraordinarios, jinetes que dormían sobre la silla y reventaban caballos de posta en posta para llegar cuanto antes, y hacían las delicias de los ministros, que apostaban por «su correo» —al que obviamente gratificaban—. Sólo así se explica que un correo hiciera el trayecto de Madrid a París en cinco días. La información volaba a lomos de

GIBRALTAR, MANZANA DE LA DISCORDIA

El embajador español en Londres obtuvo en 1779 planos de las defensas inglesas de Gibraltar. Abajo, plano de 1782.



LAS TAREAS DE UN ESPÍA INDUSTRIAL



L MARQUÉS DE LA ENSENADA dio instrucciones precisas al marino Jorge Juan sobre lo que debía averiguar durante su misión secreta en Gran Bretaña. En una carta de 29 de mayo de 1749 le decía: «El Rey tiene noticia de que en las fábricas de paños finos de Inglaterra está prohibida la entrada a extranjeros [...]. Esta misma cautela empeña a procurar indagar formalmente el secreto [de fabricación], el cual se cree está en la cuerda de la lana y en el tundido, cuya noticia no poco mejoraría nuestras fábricas de Guadalajara y San Fernando. Manda Su Majestad que V. S. discorra y vea el modo de penetrar tan importante secreto y me lo avise con la claridad y puntualidad que se necesita, remitiéndome por extraordinario y en una cajita un poco de la lana inglesa que cría el ganado lanar de esa Isla».

ORONOZ / ALBUM

caballo por los caminos de Europa y cruzaba el mar hasta Roma, Nápoles o a Londres a velocidad asombrosa. Tal era su importancia.

Los espías viajeros

El marqués de la Ensenada desarrolló igualmente un tipo de espionaje distinto al puramente diplomático, pero de igual o mayor importancia: el espionaje industrial y económico.

Convencido de que la paz de Aquisgrán de 1748 era sólo una tregua, un respiro antes de una nueva guerra que necesariamente iba a estallar, Ensenada se esforzó para que España se rearmara económica y militarmente. Para ello decidió que «hasta que los españoles sean capaces de inventar por sí» el gobierno debía procurarse en el extranjero las técnicas y los recursos necesarios para su desarrollo. Tal fue el objetivo de los científicos y técnicos enviados a formarse en el extranjero, pero también de los

ORONOZ / ALBUM



ORONoz / ALBUM

viajeros enviados de incógnito por el gobierno con la misión de obtener información y recursos estratégicos.

El más importante de estos espías viajeros fue Jorge Juan, considerado como el mayor espía español del siglo XVIII. Este polifacético marino, matemático y diplomático llegó a Londres en 1749 con nombre falso e instrucciones de no frecuentar la embajada española. En pocas semanas, Jorge Juan hizo llegar a España instrumentos y libros, así como noticias de interés militar —como las relativas al primer asentamiento inglés en las islas Malvinas—, pero, sobre todo, logró los primeros contactos con ingenieros navales ingleses a los que se proponía reclutar para que trabajaran en España. En un mes ya había contratado al célebre Richard Rooth, a quien finalmente trajo al arsenal de Ferrol, y a los pocos meses, a Mullan y Bryant, entre otros.

Bajo el nombre de Mr. Joshua, Jorge Juan pasó mil y una peripecias para evitar ser capturado, sobre todo cuando los ingleses descubrieron el cargamento del navío *Dorotea*,

un grupo de maestros y obreros que enviaba a España junto con sus instrumentos profesionales, la mayoría a las fábricas de lonas (velas) de Granada. El incidente incrementó la vigilancia policial y obligó a Juan a cambiar de alias —pasó a llamarse Mr. Sublevant, libreto—, pero aún pudo continuar sus actividades hasta su precipitada fuga en abril de 1750.

Su última misión, la más novelesca, consistió en sacar de Inglaterra a las mujeres de los ingenieros que ya estaban en los astilleros españoles. Las autoridades no podían impedir que salieran de Londres, pero arrestaron a los cómplices de Juan, el padre Lynch y el comerciante Morgan, y a cuantos habían

EL PALACIO DE ARANJUEZ

Los ministros acompañaban a los reyes en las estancias que hacían cada año en sus diversos palacios, entre ellos el de Aranjuez.

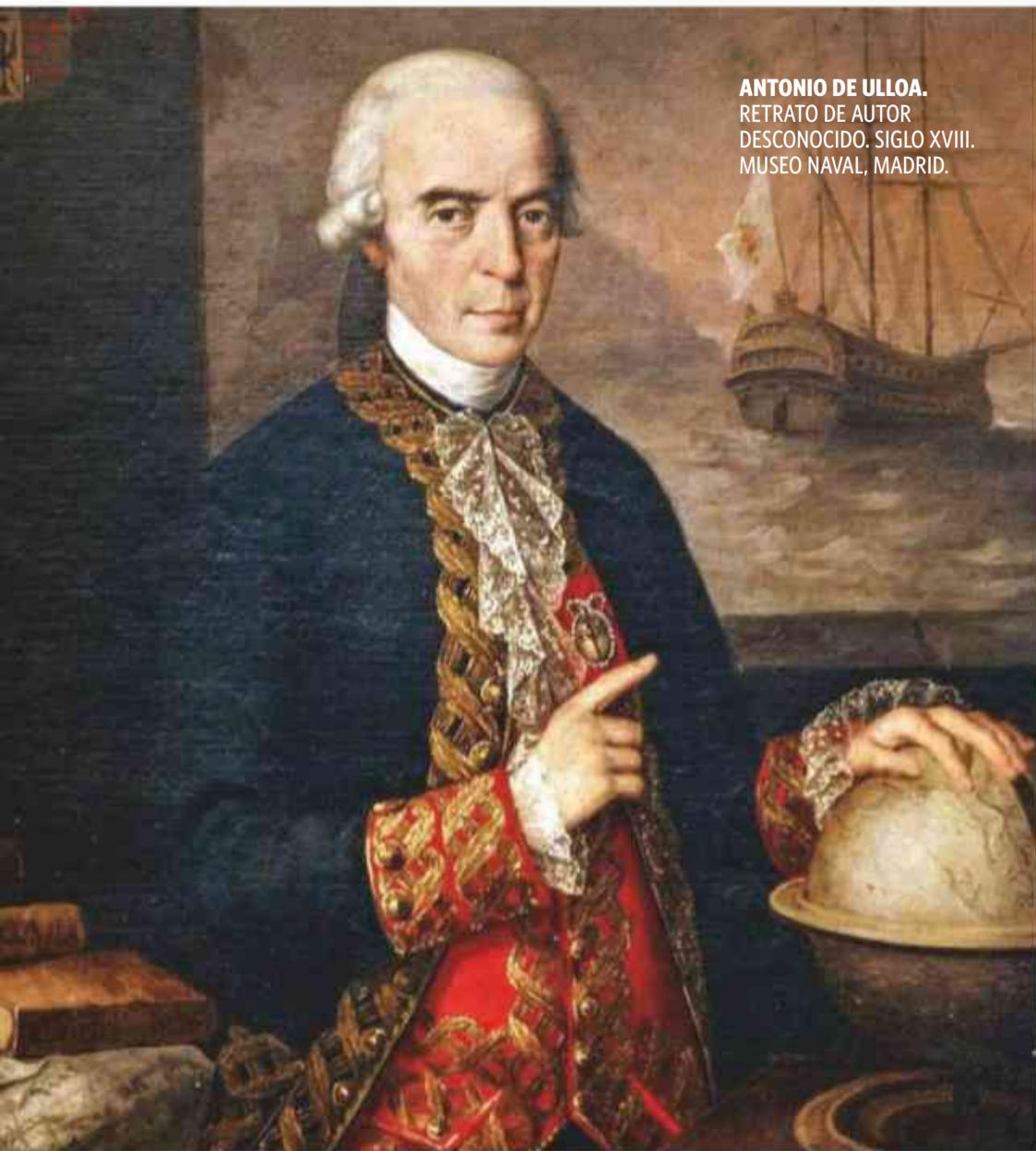
Jorge Juan huyó precipitadamente de Inglaterra cuando se descubrió que estaba reclutando técnicos navales





EL PALACIO DE LOS ZARES

La entrada del palacio de Invierno o Hermitage de San Petersburgo está conformada por la «escalera de los embajadores», como se la llamaba en el siglo XVIII por ser utilizada por los enviados recibidos por la emperatriz Catalina. Entre ellos estaba el duque de Almodóvar, primer embajador permanente de España en la corte rusa desde 1759.



ANTONIO DE ULLOA.
RETRATO DE AUTOR
DESCONOCIDO. SIGLO XVIII.
MUSEO NAVAL, MADRID.



L.RICCIARINI / BRIDGEMAN / ACI

EL RETO DEL CONTRAESPIONAJE

AN IMPORTANTE como obtener datos de otros países era proteger la propia información frente a espías o confidentes del extranjero. Por ejemplo, un inglés al servicio de España descubrió en 1729 que el embajador británico en Madrid, Benjamin Keen, disponía de un agente infiltrado en el Ministerio de Marina español que le proporcionó información importante sobre la política española de control del tráfico de esclavos, algo que afectaba directamente a compañías esclavistas británicas. Los cónsules ingleses eran sometidos también a estrecha vigilancia. Cualquier viajero podía suscitar sospechas. Así, en 1768 el capitán general de Galicia recibió información de que estaban llegando a Santiago supuestos peregrinos que en realidad se dedicaban a hacer reconocimiento de las costas y las poblaciones de Galicia. En otra ocasión, la policía española entró a las 5 de la mañana en un albergue de Madrid para detener a un irlandés del que se sabía que había pasado información al gobierno inglés. No hallaron pruebas incriminatorias, pero, tras dos semanas de arresto e interrogatorios, fue expulsado del país.

mediado en la operación. Jorge Juan logró ocultarse y, disfrazado de marinero, se embarcó en el mercante *Santa Ana de Santoña*, en el que logró cruzar el Canal.

Antonio de Ulloa

Simultáneamente a Jorge Juan, en 1749 partió de España otro enviado secreto del marqués de la Ensenada. Antonio de Ulloa marchó a París con el pretexto de que iba a estudiar matemáticas. Seis meses más tarde escribía a Enseñada desde la capital francesa abrumándolo con memorias sobre lo que había observado en el viaje: el arsenal de Toulon, fábricas y hospitales de Marsella; y también con datos de otros viajes de corta duración que hizo a Ruán o a Lille. A la vez, comenzó a contratar técnicos para hacerlos venir a España, mediante jugosas ofertas económicas. También compró libros, instrumentos, un torno de fundición, etcétera.

En marzo de 1750 salía hacia Ámsterdam ya como un simple viajero. Su nuevo enlace, el embajador marqués del Puerto, compar-



tía los planes de reclutamiento de técnicos y envió varios a España. En adelante, Ulloa escribe alborozado sobre los paisajes, escribe sobre Federico V desde Copenhague, asiste a la coronación de Adolfo Federico II en Estocolmo junto con el embajador español Grimadi, y al fin Federico II de Prusia lo invita a comer en el palacio de Sans Souci con el matemático Maupertuis. Ulloa reparó en la educación que Federico II daba al príncipe —el futuro Federico Guillermo II— con la que, «religión aparte» (los prusianos eran calvinistas), coincidía.

Tras no pocas fatigas, el enviado del marqués de la Ensenada llegó a París el 10 de diciembre de 1751. Desde allí, Ulloa escribió la última carta a Ensenada el día 13, prometiéndole información sobre las minas de mercurio de Suecia, Alemania y Hungría. A fin de año se encontraba de vuelta en Madrid, donde fue recibido por un alborozado Ensenada. En París, Ulloa había dejado a cuatro colaboradores —Masones, Ferrari, Ventadas y Llovera— pensando en continuar

el plan de formación de técnicos de las más variadas artes y técnicas útiles... «hasta que los españoles inventen por sí».

Jean-Jacques Rousseau conoció a alguno de estos viajeros españoles y ello le inspiró un elogio de España que resulta poco habitual en el siglo XVIII. «Mientras que un francés frecuenta a los artistas de un país, un inglés hace dibujar alguna antigüedad y un alemán lleva su álbum a casa de los sabios, el español estudia en silencio el gobierno, las costumbres y la policía, y él es el único de los cuatro que saca del viaje observaciones útiles para su patria». El filósofo de Ginebra reconocía que cierto tipo de espionaje fue también un instrumento de la Ilustración. ■

DIPLOMACIA DEL CONVITE

El grabado sobre estas líneas muestra un banquete ofrecido por el embajador de Francia en España por la boda de una infanta española.

Para saber más

ENSAYO
Ojos y oídos de la monarquía borbónica. La organización del espionaje y la información secreta durante el s. XVIII. Cezary Taracha.

Ministerio de Defensa, Madrid, 2011.
El marqués de la Ensenada
José Luis Gómez Urdáñez
Punto de Vista, Madrid, 2017.

CÓMO DESCIFRAR UNA CARTA ESCRITA EN CLAVE



MUJER SELLANDO UNA
CARTA. ÓLEO POR JEAN
SIMÉON CHARDIN. SIGLO
XVIII. MUSEO DEL LOUVRE.

RMN-GRAND PALAIS / RENÉ-GABRIEL OÉDA

En el Archivo Real de Bruselas se conserva un *Tratado del arte de descifrar*, escrito por un autor español a finales del siglo XVII. Aquí se reproduce, simplificado, un ejemplo de desciframiento de una carta en español cifrada con el sistema más sencillo de todos, consistente en sustituir cada letra por un número.

Supuesto que se intercepta una carta española cifrada de esta manera:

10.11.9.11.20.8.18.12.11.6.20.18.3.13.16.8.22.8.14 22
.6.3.13.16.8.22.6.18.6.9.22.10.11.14.22.6.101.14.22.
6.16.8.22.10.19.18.6.22.6.4.22.12.9.11.1911.6.13.10.
7.5.18.6.18.9.22.12.11.6.14.22.16.11.8.12.22.1.12.22.1
0.18.8.22.19.11.10.7.5.18.6.18.15.22.10.20.18.8.18.1
9.11.10.11.19W.18.8.1.20.13.6.4.1310.17.5.13.8.5.10.
22.6.20.18.11.4.8.22.6.14.22.6.14.18.4.822.6.7.5.18
14.14.22.12.22.10.5.11.19.22.14.18.6.1.19.11.10.6.1
1.10.22.10.4.18.6

1. CÁLCULO DE FRECUENCIA

Se reconoce de entrada que es un cifrado simple porque sólo hay 20 caracteres diferentes. A continuación se examina la potencia [frecuencia] de cada carácter:

1	++++	4
2		0	0
3	+++	2
4	+++++	5
5	++++++	6
6	++++++	20
7	+++	3
8	++++++	12
9	+++	4
10	++++++	15
11	++++++	15
12	+++++	6
13	+++++	6
14	++++++	9
15	+	1
16	+++	4
17	+	1
18	++++++	17
19	+++++	7
20	+++	4
21		0
22	++++++	23

Los seis caracteres más potentes son el **22** (23 veces), el **6** (20 veces), el **18** (17 veces), el **10** (15 veces), el **11** (15 veces) y el **8** (12 veces).

2. IDENTIFICACIÓN DE LAS LETRAS MÁS COMUNES

Se deduce que esos caracteres corresponden a las cinco vocales y a la letra *s*, o bien a las tres vocales *a*, *e*, *o* y las tres consonantes *n*, *r*, *s*.¹

También se deduce que las dos letras más frecuentes son *a* y *s*, de manera que indefectiblemente si **22** es *a*, **6** es *s*, o a la inversa.

Se observa que **22** está situado entre las cifras que se repiten menos excepto cuando va antes de **6**, y que, por el contrario, **6** está colocado entre las cifras que se repiten más. Por ello, **22** debe ser una vocal, *a*, y **6** una consonante, *s*. En cuatro lugares en los que **22** precede a **6** para formar *as*, **22** está precedido de **14**, lo que corresponde al artículo *las*.

Luego se intenta formar algunas palabras significativas para revestir este esqueleto, lo que lleva a encontrar otros caracteres que acaban de conducir felizmente a un descifrador al final de su trabajo.

La siguiente cifra en potencia es **18**. Como se encuentra en varios lugares detrás de **6**, *s*, no puede ser la consonante *r* o *n* (las dos más frecuentes en español), sino otra vocal: la *e* o la *o*.

Las dos siguientes cifras más potentes son **10** y **11**; presumo que corresponden a la vocal que no sea **18**, o bien a *n* o *r*.

3. PRIMERA HIPÓTESIS

Para verificarlo me fijo en la parte final del texto, en la que aparecen repetidas más a menudo estas cifras

s a s
19. 11. 10. 6. 11. 10. 22. 10. 4. 18. 6

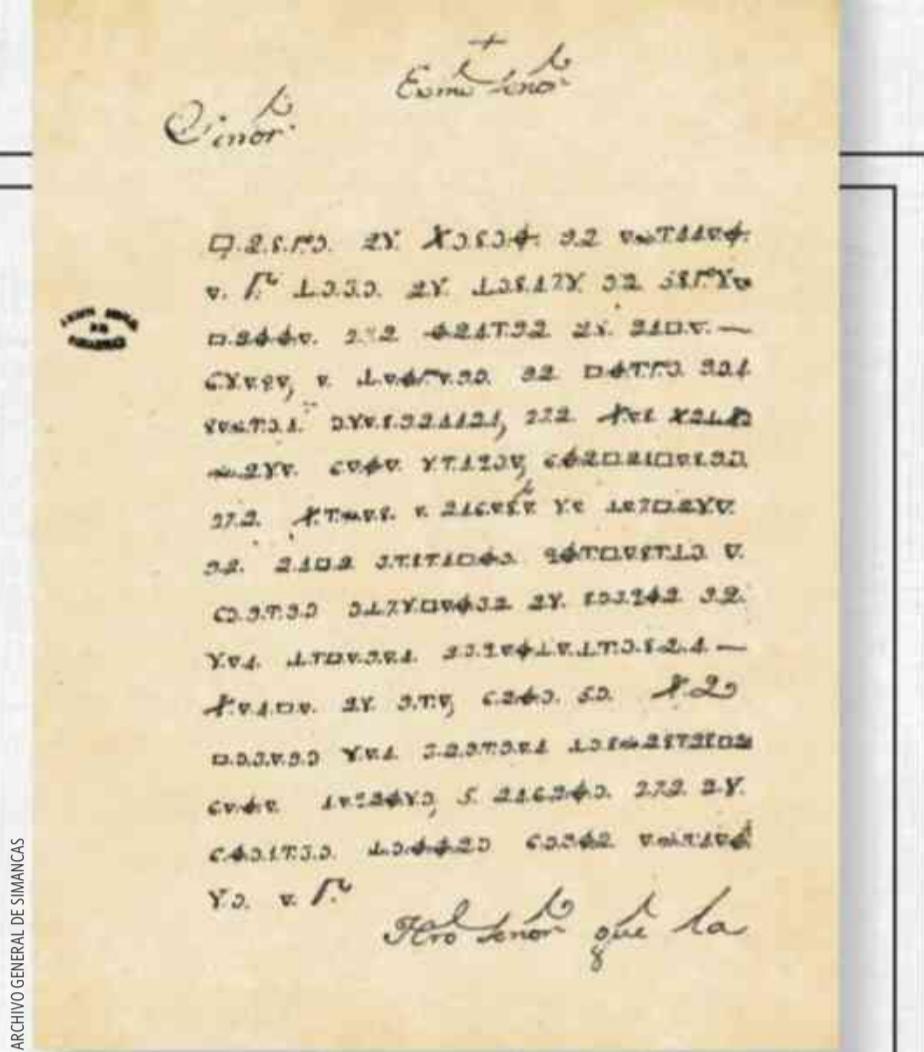
Si **10** es *r*, **11** debe ser una vocal, *e* u *o*. Si se supone que **11** es *e*, el resultado es:

e r s e r a r s
19. 11. 10. 6. 11. 10. 22. 10. 4. 18. 6

Se ve que esto es un galimatías y no una palabra ni una media palabra en español, y lo mismo sucedería si **10** fuera *n*.

4. SEGUNDA HIPÓTESIS

Por ello necesariamente hay que volver a la otra alternativa de la suposición de que **11** debe ser *n* u *o*.



CARTA CIFRADA DEL CÓNSUL ESPAÑOL EN GDANSK, DE 13 DE NOVIEMBRE DE 1760, DESCIFRADA POR CEZARY TARACHA. ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS.

Si se supone que **11** es *o* (lo que lleva a que **18** sea *e*) y **10** es *r*, el resultado es:

o r s o r a r e s
19. 11. 10. 6. 11. 10. 22. 10. 4. 18. 6

Se ve que esta combinación es todavía un galimatías.

5. TERCERA HIPÓTESIS

Entonces nos remontamos a la fuente del error y descubrimos que para la cifra **10**, sobre la que se dudaba si era *n* o *r*, se ha escogido mal, y que en lugar de *r* había que coger la *n*. En este supuesto deberá haber sobre las cifras los caracteres siguientes:

o n s o n a n e s
19. 11. 10. 6. 11. 10. 22. 10. 4. 18. 6

Y como creo que esta disposición de letras tiene la apariencia de una palabra bien articulada, **consonantes**, tengo motivo para confirmar todas mis conjeturas y confiar en el feliz éxito de mi operación.

El texto completo descifrado es el siguiente:

No podremos decifrar las cifras españolas ni las francesas tampoco, sin que sepamos la forma y manera con que se han de reconocer y distinguir unas de otras las letras que llaman vocales y consonantes.

¹ En un capítulo anterior de la obra, el autor demostraba que esas letras eran las más comunes en cualquier texto en español.

Gengis Kan y su principal intérprete

El medievalista ruso Lev Gumilev publicó en 1970 el mejor relato sobre el mundo de la estepa y la irrupción y el esplendor de los mongoles

En noviembre de 1945, el altamente reputado historiador Isaiah Berlin se dirigió a San Petersburgo —entonces llamada Leningrado, en honor del líder de la revolución rusa Lenin— porque le habían comentado que en sus librerías se encontraban los mejores depósitos de publicaciones del período prerrevolucionario. Una vez allí se citó con el crítico e historiador Vladímir Orlov y le preguntó si conocía el paradero de la gran poeta Anna Ajmátova, a quien el régimen estalinista había mantenido recluida y en silencio durante décadas.

Unos días después cruzó con Orlov el puente Anichkov, con sus estatuas de bronce de caballos, hasta llegar frente a un destapulado palacio del siglo XVIII en el número 44 canal Fontanka. Allí, en una oscura habitación de un piso de la tercera

planta, vivía la gran poeta rusa. La encontró recostada en un diván, en una imagen que le recordó el dibujo que le había hecho Amadeo Modigliani años atrás, con su porte majestuoso, pese al pelo cano y un chal blanco que le cubría los hombros.

Durante la conversación se movía por la cocina, preparando una especie de potaje, el hijo que Ajmátova tuvo con el poeta Nikolai Gumilev, ejecutado en 1921 bajo la acusación de conspirar contra Lenin. También el hijo, llamado Lev, había sido detenido varias veces, la última en 1938, acusado no se sabe muy bien de qué, quizás de ser un ruso inteligente. Fueron diecisiete meses de prisión en los que nunca se supo si estaba vivo o muerto. Durante todo el tiempo de la conversación entre Ajmátova y Berlin, no dijo una sola palabra. Permaneció en la cocina, distraído con lo

que estaba haciendo. Luego, de regreso a Londres, Berlin supo que era medievalista.

El Preste Juan

Lev Nikolaevich Gumilev, en efecto, fue hasta su muerte en 1992, a los ochenta años, uno de los más insignes medievalistas del siglo XX y un experto de renombre mundial en los mongoles, de cuya herencia se sentía orgulloso. Entre sus múltiples libros publicó uno realmente digno de situarse entre las grandes obras de la historiografía del siglo XX: *La búsqueda de un reino imaginario* (1970), el mejor relato sobre el mundo de la estepa y la aparición y esplendor de los mongoles.

Gumilev sitúa la historia junto a la leyenda referente al reino del Preste Juan, un cristiano nestoriano que dirigía al pueblo uigur y cuya existencia llegó a la corte del emperador Federico I Barbarroja, dando lugar al comentario del gran historiador y cronista del siglo XII Otón de Freising. Fueron años de sumo interés sobre lo que sucedía en las tierras que los autores clásicos situaban

al este del río Oxus, el Amu Daria actual: las inmensas tierras del Turquestán, que hoy comparten diversos países de la zona (Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán).

La figura de un rey-sacerdote llamado Juan aparece en textos persas, árabes, latinos y rusos, y lo ubican en un hipotético reino, situado en tierras de los uigures; esas historias llenaron de colorido las leyendas que encierran los primeros pasos del hijo de Yesugei Bahadur, Temujin, en sus luchas con los naimanos, sobre todo desde que en 1182 adoptó el título de Gengis Kan. Con el paso del tiempo, la *Historia secreta de los mongoles* dio un sentido a todo ese enredado mundo de la estepa, de guerreros montados en bravos caballos que se alimentaban de la hierba que crecía cada primavera en aquellos parajes. Lev Gumilev salvó su alma del acoso de los malvados gracias a que pudo escribir la historia de Gengis Kan como parte de una gran historia sobre el reino imaginario del Preste Juan.

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
EDITOR DE HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

Gumilev escribió la historia de Gengis como parte de una gran historia sobre el reino imaginario del Preste Juan en Asia

*Li dit le lxvi. Chapitre. Comment
prestre iehun. ala contre chinguis
caan.*

Or dist li contes que quat
prestre iehun sot que chm
guis venoit seur lui o tout son ost
il ala en contre o tout son esfors et
tant ala que il vint au plam de la
dit. et iluec mist son ost pres de
celui de chinguis caan a xx. milles
et se reposserent chascuns des. ii.
os pour estre plus fes et plus he
tice a la bataille. Entel mamece
comme auer ov estoient les. ii.
os cu ce plam de tans ut. i. iour
fut venir chinguis caan devant
lui astrenomens crestien et sarras
in et leur commanda quil li se
ussent adire quil auendra de ceste
bataille. si sarras encerchieret
et ne losoient dire la verite. aus
la crestien li en dirent la verite
et li monstrent auant tout a
ptement. Lir il firent venir de
uant lui came et la depeacrent p
mi le long et nustrent lume par de
ca et la autre de la et ne la tenoit
nus et nustrent non alune part
de la come chinguis caan et a
la autre part prestre iehun et lidis
tent or esgarder si veire la veri
te de la bataille qui doit auoir
le meilleur. celle qui vendra s'
la autre. si doit gaaigner la hu
taille et il lor respondi que il le
veroit volontiers et que il le fir
rait maintenant. Adont lueret
la astrenomien crestien certaines
culpines quil ya oulsautier et
furent. i. autre endumentement
et maintenant vint la come
ouliions chinguis caan estoit.
sam ce que nus latouchast le
tombe a la autre et monta sur
cele au prestre iehun. Et quant

BATALLA
ENTRE EL
PRESTE JUAN Y
GENGIS KAN, EN
UNA VERSIÓN
FRANCESA
DEL LIBRO DE
MARCO POLO.
BIBLIOTECA
BRITÁNICA,
LONDRES.

le seignour vic ce il enot mil
gantz roie. Et pour ce quil trou
ua les crestiens en verite leur
fut il com iours gantz le uno
et les tenoit pour homme de ve
rite atour iourz puse. Li dit
le. lxvi. Chapitre de la batalle de
chinguis caan ec de pstre iehun
qui fu occas.



Pres ce. ii. iourz qui
ies os se furent bié
repouer si sarmerent
au deui les parties
et se combatirent en
sanible durement
et fui la greignour bataille q'
onques fut veue et vot mil
gantz ocasion dune puit et dau
tel avue auderam vainqui
la bataille chingui caan ec fu
encele bataille occas prestre ie
han. Et de ce iour en auant per
di toute saterre que chinguis
caan la conquistoit touz les
iourz et vues di que puis cele
bataille regna chinguis caan
vi. ans et ala touz iourz conq
tant maintes provinces et mui
tes citez et maint chastel. Mais
auchef de vi. ans ala assir. i.
chastel que len nomoit cali
cuy et yluec fuseruz dune saete
ougeouul si que il morut du
cop. dont ce fu gantz domage

Carmen, el mito romántico de la mujer fatal

El francés Mérimée tal vez se inspiró en un suceso real al escribir la historia trágica de la gitana andaluza asesinada por su amante

Aparecida primero como un relato en una revista literaria en 1845, y lanzada luego a la celebridad gracias a la ópera de Bizet (1875), la historia de Carmen es un mito universal que sigue hoy más vivo que nunca. Es también un acabado ejemplo de la visión romántica de España, para algunos una auténtica «españolada». En efecto, ¿es posible hallar más tópicos sobre España que en *Carmen*? Gitanos, bandidos, mujeres sensuales y salvajes, toros, calor tórrido, pasión, crimen... Cabe preguntarse, pues, hasta qué punto Carmen fue una mera fantasía de su primer

creador, el escritor francés Prosper Mérimée, o refleja una realidad histórica.

En el relato de Mérimée, la historia comienza con un arqueólogo, trasunto del propio autor, que viaja por Andalucía en el otoño de 1830 en busca de ruinas romanas y se encuentra con José, un bandolero con el que entabla amistad.

Escritor viajero

El arqueólogo conoce en Córdoba a una gitana llamada Carmen, o Carmen-cita. Cuando ella va a leerle el futuro aparece su amante, que no es otro que José. Ella lo incita a matar al forastero pero él se niega y Carmen se conforma con birlarle

el reloj. Meses después, el narrador se entera de que José va a ser ejecutado y va a visitarlo a su celda. José le explica entonces que es un hidalgo navarro llamado don José Lizarrabengoa y que conoció a Carmen cuando era soldado en Sevilla. Ella trabajaba en la fábrica de cigarros y había acuchillado a una compañera de trabajo en una pelea, por lo que él tuvo que arrestarla. Pero Carmen lo cameló para que la dejara escapar. Luego lo sedujo, lo convenció para desertar y lo introdujo en una vida de violencia y bandajaje, hasta que se cansó de él y se enamoró de un picador de toros (que la ópera convierte en el torero Es-



SALIDA de la Fábrica de Tabacos de Sevilla, de Gonzalo Bilbao. Las cigarreras, que tenían fama de poseer un fuerte carácter, inspiraron a Mérimée para crear su relato.

BRIDGEMAN / ACI

camillo). Presa de los celos, José la había matado y se había entregado a la justicia.

Sobre el origen de esta historia, el documento más significativo es una carta que el mismo Mérimée dirigió el 16 de mayo de 1845 a su amiga la condesa de Montijo, madre de la futura emperatriz de Francia, Eugenia de Montijo. En la misiva, Mérimée explica que había pasado los últimos ocho días encerrado escribiendo «una historia que me contasteis

ENAMORADO DE ESPAÑA

MÉRIMÉE (1803-1870) no fue el típico viajero romántico repleto de prejuicios sobre una «España de pandeleta», sino un verdadero erudito que llegaría a escribir una historia del rey Pedro el Cruel de Castilla. Sus *Cartas de España* recibieron alabanzas de Unamuno y Azorín por el conocimiento que mostraban del país.

PROSPER MÉRIMÉE FOTOGRAFIADO A MEDIADOS DEL SIGLO XIX, CON 50 AÑOS.



BRIDGEMAN / ACI



HEROÍNA DE LA ÓPERA

EN LA ÓPERA de Bizet (1875), el personaje de Carmen no es ya una gitana que roba, miente, se prostituye e incluso asesina, sino una mujer independiente que ama su libertad por encima de todo y que asume con valentía su destino trágico. Abajo, página manuscrita de la partitura.

hace quince años y que temo haber estropeado». Con ello se refiere al primer viaje que hizo a España en 1830, una estancia de seis meses que lo llevó por tierras de Castilla, Andalucía, Valencia y Cataluña. Fue entonces cuando trabó relación personal con los condes de Montijo, y en uno de sus encuentros la condesa le contó la historia truculenta de «un jaque de Málaga que había matado a su amante», una prostituta. No se conocen más detalles

sobre este suceso, sin duda un crimen pasional como otros, pero por alguna razón a Mérimée se le quedó grabado en la memoria y decidió elaborarlo literariamente quince años más tarde.

También se ha sugerido que el escritor francés se inspiró en otra historia que le contó la misma condesa de Montijo, sobre un cuñado suyo que se había enamorado perdidamente de una cigarrera, aunque ésta no era andaluza, sino de Madrid.

DEA / ALBUM



CIGARRERAS en la Fábrica de Tabacos de Sevilla elaboran cigarrillos. Fotografía de finales del siglo XIX.



EMILIO BEAUCHY / ALBUM

Otra posible fuente del personaje de Carmen se encuentra en un texto de Mérimée en el que relata cómo, mientras viajaba desde Valencia hasta Sagunto, se detuvo en una modesta taberna para saciar su sed. «Una mozuela, no muy curtida por

el sol, me trajo una jarra de agua fresca. [...] bebí el agua que se me ofrecía, y tomé el gazpacho aderezado por Carmencita, y hasta le hice a ésta un retrato en mi cuaderno de apuntes». Según le contaron después, la tal Carmencita era una gitana y tenía fama de bruja. A partir de este pasaje, un historiador publicó en 1962 un estudio titulado *La Carmen de Mérimée era*

valenciana. La Carmen novalesca debió de ser una mezcla de la prostituta malagueña, la cigarrera madrileña y la gitanilla valenciana.

La gitana

La diferencia más significativa entre Carmen y las historias que la condesa de Montijo contó a Mérimée es que el personaje literario es una gitana. Probablemente

esto responde al interés específico que manifestó Mérimée por los gitanos españoles, su modo de vida y su lengua. Cuando *Carmen* fue publicado en forma de libro, en 1847, el autor añadió un capítulo a modo de apéndice documental sobre los gitanos, basado en *Los Zincali* de George Borrow. También se inspiró en un poema del autor ruso Pushkin, *Los gitanos*.

Se ha sugerido que esta transformación de Carmen en gitana no sólo complacía los tópicos de la época, sino que también servía a Mérimée para no ofender a sus amigos españoles. En efecto, el retrato que hace



El tópico hacia de España un país exótico de una autenticidad ancestral, opuesta a la moderna Francia

LA CANTANTE CÉLESTINE GALLI-MARIÉ COMO CARMEN. L. DOUCET, 1884. BNF / RMN-GRAND PALAIS



SOTHEBY'S / AKG / ALBUM

Mérimée de Carmen no es precisamente favorable. Es una mujer voluble, cínica y licenciosa. Se acuesta con José porque la ayudó a escapar, pero luego le dice fríamente: «Te he pagado. ¡Ya estamos en paz!». Asociar estos rasgos negativos con los gitanos era un prejuicio muy arraigado en la época.

Otro rasgo característico del personaje de Carmen es su condición de cigarrera. La fábrica sevillana de tabacos comenzó a funcionar en 1758, y aunque al principio la mayoría de operarios eran varones, hacia 1830 éstos habían sido reemplazados casi totalmente por mujeres.

Llegaron a trabajar allí unas 5.000 mujeres en grandes naves muy calurosas. Ningún hombre podía entrar sin previo aviso. Este dominio femenino alimentaba la fantasía, pero la realidad era que esas mujeres trabajaban a destajo jornadas extenuantes, llevaban comida para interrumpir el trabajo lo menos posible, cargaban con sus hijos pequeños y a la salida las esperaban sus maridos o novios.

Un mito erótico

En último término, la figura de Carmen responde a la fantasía erótica universal de que las forasteras son

siempre más apasionadas y lujuriosas que las compatriotas. En el siglo XIX, esta idea se conjugaba con la creencia romántica de que países como España habían conservado una autenticidad ancestral que contrastaba con las naciones más modernas e industriales, de vida más sosa y aburrida. Era necesario encontrar los paraísos perdidos, y España era un Oriente exótico a la vuelta de la esquina.

En realidad, estos supuestos contrastes eran una falacia, y el mismo Mérimée lo reconocía en privado, por ejemplo en una carta dirigida en febrero de 1841 a la con-

desa de Montijo en la que le habla de las *lionnes* («leonas»), mujeres que ejercen la misma libertad sexual que los varones, pese al escándalo. Pero estas *lionnes* no eran gitanas pobres de piel morena de la soleada Andalucía, sino francesas acomodadas de piel pálida que vivían en el lluvioso París. Sólo que ningún viajero español escribió una novela truculenta sobre ellas. ■

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ ARRESEIGOR
HISTORIADOR

Para saber más

Carmen
Prosper Mérimée.
Cátedra, Madrid, 1993.

Dos naves fenicias bajo las aguas de Mazarrón

En 1988 y en 1994 se descubrieron frente a la costa murciana dos embarcaciones con rasgos fenicios de los siglos VII y VI a.C.

La construcción de un puerto deportivo en Puerto de Mazarrón (una pedanía del municipio murciano de Mazarrón) en el verano de 1988 iba a dar lugar a dos de los más notables hallazgos de la arqueología subacuática española.

En efecto, los cambios en las corrientes marinas y en la sedimentación provocados por el nuevo puerto sacaron a la luz algunos restos arqueológicos en las aguas frente a la llamada Playa de la Isla. Al recibir la alerta, los expertos del Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas (CNIAS) realizaron una serie de prospecciones en la zona, y des-



cubrieron, a 50 metros de la Playa de la Isla y a 2,5 metros de profundidad, restos de madera pertenecientes a una embarcación antigua.

Para investigar estos restos nació, en enero de 1993, el proyecto Nave Fenicia, dirigido por el arqueólogo subacuático Iván Negueruela, por entonces nuevo director del Museo Nacional de Arqueología Marítima-CNIAS, en Cartagena. Los objetivos del proyecto eran documentar arqueológicamente el pecio y trasladar los restos al museo para

conservar, estudiar y exponer las maderas del navío, que fue bautizado con el nombre de *Mazarrón-1*.

La primera nave

Iván Negueruela y el también arqueólogo Juan Pinedo, responsables de excavar y extraer los restos, los situaron en un contexto cultural fenicio. Entre los escasos elementos conservados destacaba la quilla, la columna vertebral de la embarcación, construida en madera de ciprés y de unos cuatro metros de longitud, que se había conservado prácticamente entera. Presentaba un singular encaje con la roda (la pieza de madera que forma la proa de una nave), compuesto de dos lengüetas formando una T.

Asimismo se recuperaron nueve tracas o planchas de madera de pino que con-

ARCHIVO MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

DETALLE de la excavación *Mazarrón-1*, el primer barco fenicio que se descubrió en aguas de esta localidad murciana.

formaban parte del casco de la embarcación, lo que permitió determinar que para construir el navío se había empleado un característico sistema de ensamblaje de maderas llamado *punicana*



FRIEDEMANN/ALBUM

1988

En Playa de la Isla, en Mazarrón, se descubren los restos de una embarcación de tradición fenicia, *Mazarrón-1*.

1994

Arqueólogos del CNIAS descubren en el mismo lugar una segunda embarcación de tipo fenicio, *Mazarrón-2*.

1995-2007

Una vez terminada la excavación del pecio *Mazarrón-1* se inicia el proceso para extraer sus restos y conservarlos.





COMERCIO DE PLOMO

EN EL MAZARRÓN-2, los arqueólogos descubrieron 1.797 fragmentos de lingotes de óxido de plomo (litargirio), un material que es un deshecho de la extracción de la plata. Todos estos restos formaban parte de lingotes en forma de disco, con perfil plano-convexo. Los análisis indican que el origen del mineral es la zona de Cartagena o Mazarrón, donde se han hallado más lingotes de litargirio en distintos yacimientos de la zona.

ARCHIVO MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

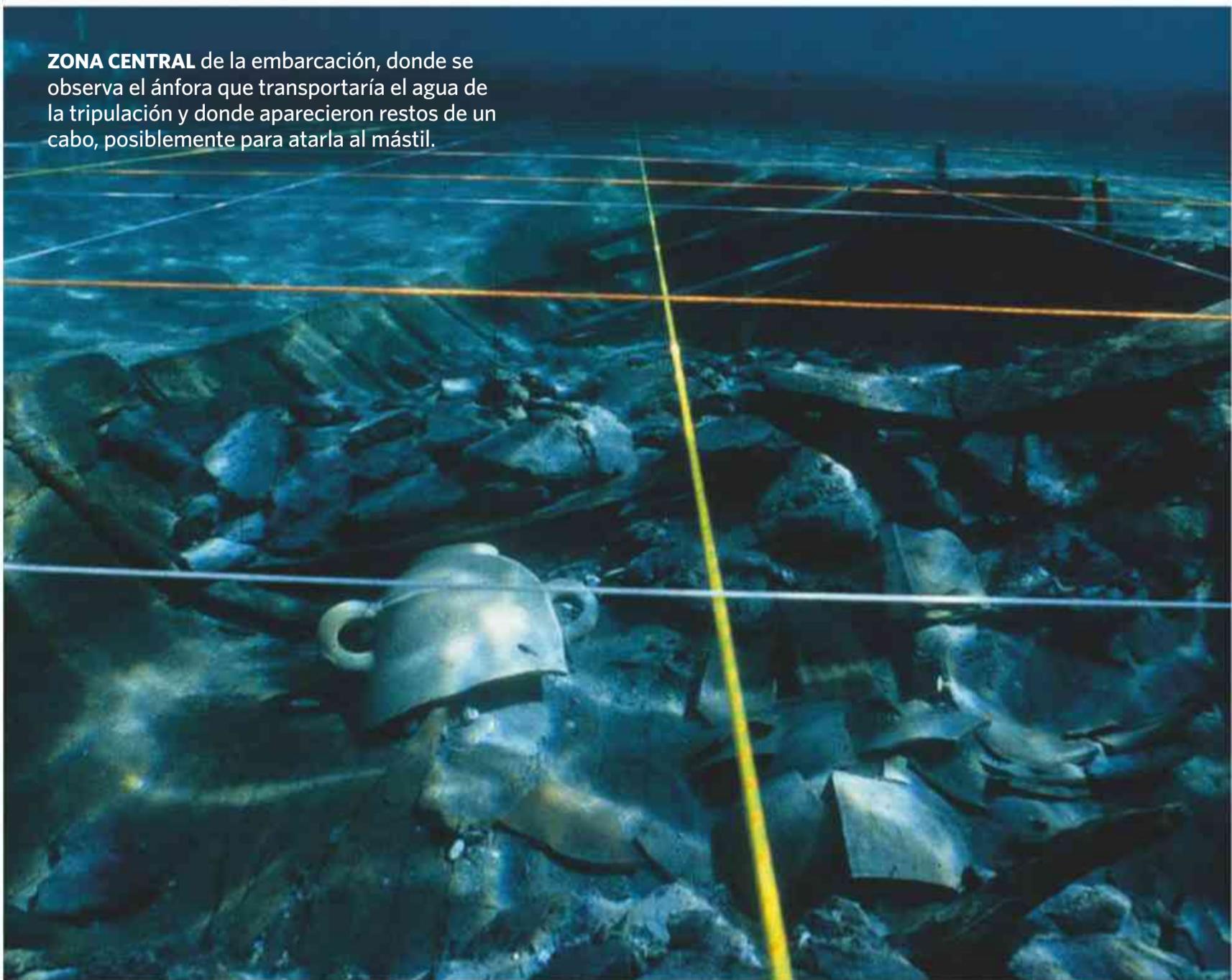
coegmenta, según lo definía el romano Marco Porcio Catón. Esta técnica ya aparece en el pecio de Uluburun, un barco mercante del siglo XIV a.C., y se difundió por todo el Mediterráneo en la Antigüedad. Se trataba de un sistema en el que las maderas del casco de la nave se unían entre sí a lo largo mediante pequeñas lengüetas insertadas en hendiduras (mortajas) y fijadas por pasadores perpendiculares (clavijas) que atravesaban las lengüetas.

Estos pasadores eran de madera de olivo. Completaban los restos de la embarcación cuatro ramas de higuera desbastadas y que cumplían la función de rudimentarias cuadernas (las piezas curvas sobre la quilla, a modo de las «costillas» de un buque). Estas aparecían unidas al casco mediante unas ataduras en forma de aspa.

La acción de las corrientes marinas y la fragilidad de los materiales obligaron a extraer las maderas para

LINGOTE DE LITARGIRIO DESCUBIERTO EN EL PECIO MAZARRÓN-2.





ARCHIVO MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

su conservación. Tras pasar doce años en proceso de conservación en los laboratorios, hoy se exponen en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena (ARQVA).



En 1994, el mar ofreció a la ciencia una segunda embarcación a escasos metros de la primera. Frente al estado fragmentario del primer navío, éste se había conservado casi íntegramente gracias a los sedimentos de arena fina y a la capa de posidonia oceánica muerta (una planta acuática) que lo protegieron durante siglos. Desde la quilla hasta la regala (las

maderas que forman la borda), las viejas maderas aguardaban para ser estudiadas y completar la información ofrecida por su nave gemela.

Aparece otro navío

La nueva excavación sacó a la luz una nave o barca de 8,15 metros de eslora (longitud) por 2,25 metros de manga (anchura). A diferencia del primer navío,

la segunda nave, bautizada como *Mazarrón-2*, conservaba la carga principal de su último viaje: 2.800 kilos de galápagos o lingotes de litargirio (óxido de plomo). Por otra parte, se han localizado un ancla de doble uña y cepo, algunos enseres de la tripulación (restos de cabos, molinos de mano, una espuenta...) y huesos de ovicápridos que probablemente están relacionados con la dieta de los marinos.

La técnica que se utilizó para construir el *Mazarrón-2* era idéntica a la de su predecesor. La parte interior del casco contaba con un recubrimiento a base de resina

El ánfora hallada en el *Mazarrón-2* permite datarlo entre finales del siglo VII a.C. e inicios del VI a.C.

ÁNFORA HALLADA EN EL MAZARRÓN-2. TRANSPORTABA AGUA POTABLE.
ARCHIVO MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA



ARCHIVO MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

TRABAJOS de liofilización de la madera del pecio *Mazarrón-1*. Esta técnica permite conservar la forma, la textura y el color original del material.

de pino que —junto a una capa de abarrote, ramas y hojas dispuestas a modo de colchón— impedía que la carga dañara la embarcación, además de hacerla más estanca, esto es, de evitar la entrada de agua.

El misterio de la propulsión del *Mazarrón-2* (y, por analogía, del *Mazarrón-1*) quedó desvelado cuando se localizó la carlinga, el encaje donde iría fijado el mástil para una vela. En cambio, no se hallaron evidencias de propulsión a remo.

A diferencia de lo que pasó con su embarcación gemela, la extracción y conservación de los restos del *Mazarrón-2*

presenta unas enormes dificultades logísticas y técnicas, de manera que aún hoy permanece en el lugar donde fue descubierto, protegido por una estructura metálica desmontable.

Expansión fenicia

Los expertos asociaron enseguida las dos embarcaciones al mundo fenicio, puesto que se sabía que la zona de Mazarrón había sido escenario de la expansión colonial fenicia y púnico-fenicia. Los resultados de las pruebas de carbono 14 confirmaron esta hipótesis. Más tarde, un ánfora hallada en el *Mazarrón-2* permitió

precisar aún más la cronología y situarla entre finales del siglo VII a.C. y principios del VI a.C. En esa época, el área de Mazarrón estaba cuajada de marismas y lagunas, y estas embarcaciones de pequeño calado eran perfectas para transportar los minerales por ríos y aguas poco profundas.

Recientemente, gracias a nuevos avances científicos, autores como Patrice Pomey, Víctor Guerrero Ayuso y Carlos de Juan han matizado la tesis de que se trate de «barcos fenicios». Sugieren que estas naves pudieron ser obra de artífices indígenas que, si bien

adoptaron modelos navales fenicios, conservaron elementos constructivos locales que habían pasado de generación en generación y que habían dado buenos resultados. Estos autores proponen que los barcos de Mazarrón serían el producto de una mezcla de dos culturas; un excelente testimonio arqueológico de la lenta evolución de la arquitectura naval mediterránea. ■

CARLES AGUILAR
ARQUEÓLOGO SUBACUÁTICO

Para saber más

Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA)
www.culturaydeporte.gob.es/mnarqua



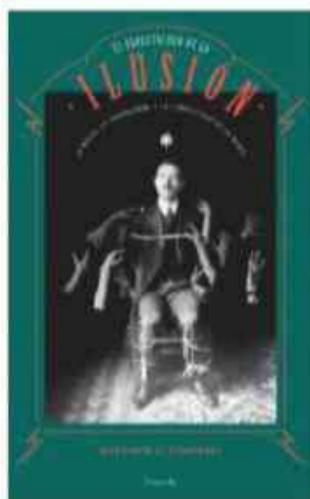
FLANDES, 1917

LA TERCERA BATALLA por la toma de la ciudad belga de Ypres acabó siendo conocida como batalla de Passchendaele por su último y cruento episodio: la lucha por el pueblo de ese nombre que ingleses, australianos, neozelandeses y canadienses arrebataron a los alemanes al cabo de atroces combates en el fango entre el 12 de octubre y el 6 de noviembre. La explosión de millones de proyectiles y las lluvias torrenciales desde comienzos de octubre convirtieron el terreno en un paisaje apocalíptico: un lodazal pantanoso salpicado de cráteres llenos de agua y lo bastante profundos como para ahogar a un hombre; de hecho, uno de cada cuatro británicos fallecidos se habría ahogado en aquel barro líquido. En la foto, soldados de la IV División australiana en lo que había sido el bosque de Château, cerca de Ypres, el 29 de octubre de 1917.



HISTORIA GENERAL

Una historia de magia, espíritus y fraudes



Matthew L. Tompkins
**EL ESPECTÁCULO
DE LA ILUSIÓN**

Siruela, Madrid, 2019,
224 pp., 23,95 €

Quién mejor que un psicólogo experimental y mago profesional para escribir un libro sobre «la magia, lo paranormal y la complicidad de la mente», como reza su subtítulo? El estadounidense Matthew L. Tompkins, que en su vertiente académica se dedica al estudio de la psicología cognitiva de las ilusiones, propone un apasionante itinerario histórico por el mundo de lo paranormal desde el punto de vista del ilusionista, de quien trabaja controlan-

do y desviando la atención del espectador para inducirlo a creer en lo que aparentemente ven sus ojos. El trayecto comienza en 1848, cuando las hermanas Maggie y Kate Fox mostraron a su familia que podían comunicarse con el espíritu de un difunto, el cual respondía con golpecitos. Así nació el espiritismo. Durante los ochenta años siguientes (y a pesar de que Maggie confesó en 1888 que todo había sido una farsa) florecieron los médiums que podían poner en contacto a los

clientes con sus parientes fallecidos, y los fotógrafos que producían imágenes con la supuesta presencia de ectoplasmas, entes psíquicos manifestación de los difuntos. El libro, magníficamente ilustrado (pues nace de una exposición en Londres, *La psicología de la magia*), sigue los avatares de estos personajes, que usaban los trucos de la magia, y de magos que, como William S. Marriot o Houdini, trabajaron para desenmascararlos. Hasta llegar a hoy, cuando otros profesionales de la ilusión como James Randi ponen al descubierto los trucos de quienes sostienen (y viven de) la fe en lo paranormal y la percepción extrasensorial. ■

ENRIQUE MESEGUR
HISTORIADOR

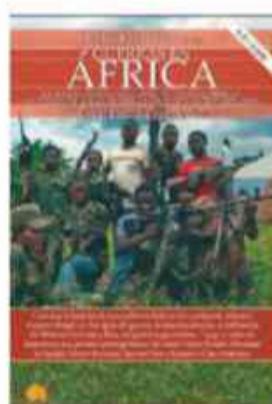
VIDAS SACRIFICADAS EN NOMBRE DE LA LEY

AL PUBLICARSE en 1974, esta historia de la pena de muerte se convirtió en el libro del momento. Daniel Sueiro (1931-1986), conocido por sus novelas sociales, había emprendido una larga investigación para hacer un catálogo exhaustivo de las modalidades de ejecución a lo largo de la historia: enterramiento en vida, picota, lapidación, silla eléctrica... Un tema macabro que en la España de esos años estaba de triste actualidad. Hoy la obra mantiene todo su interés como investigación histórica y es a la vez un ejemplo admirable de historia comprometida.



Daniel Sueiro
LA PENA DE MUERTE
Dado Ediciones, 2019,
380 pp., 17 €

HISTORIA DE ÁFRICA



**BREVE HISTORIA DE
LAS GUERRAS EN ÁFRICA**
Óscar Corcoba
Nowtilus, Madrid, 2019,
320 pp., 15,15 €

UN CONTINENTE ha sufrido (y sufre) el drama de la guerra como ningún otro: África. Óscar Corcoba, estudiioso de la historia militar, ofrece en este libro una amplia panorámica de las contiendas que han desgarrado el mundo africano en el siglo XX: las guerras

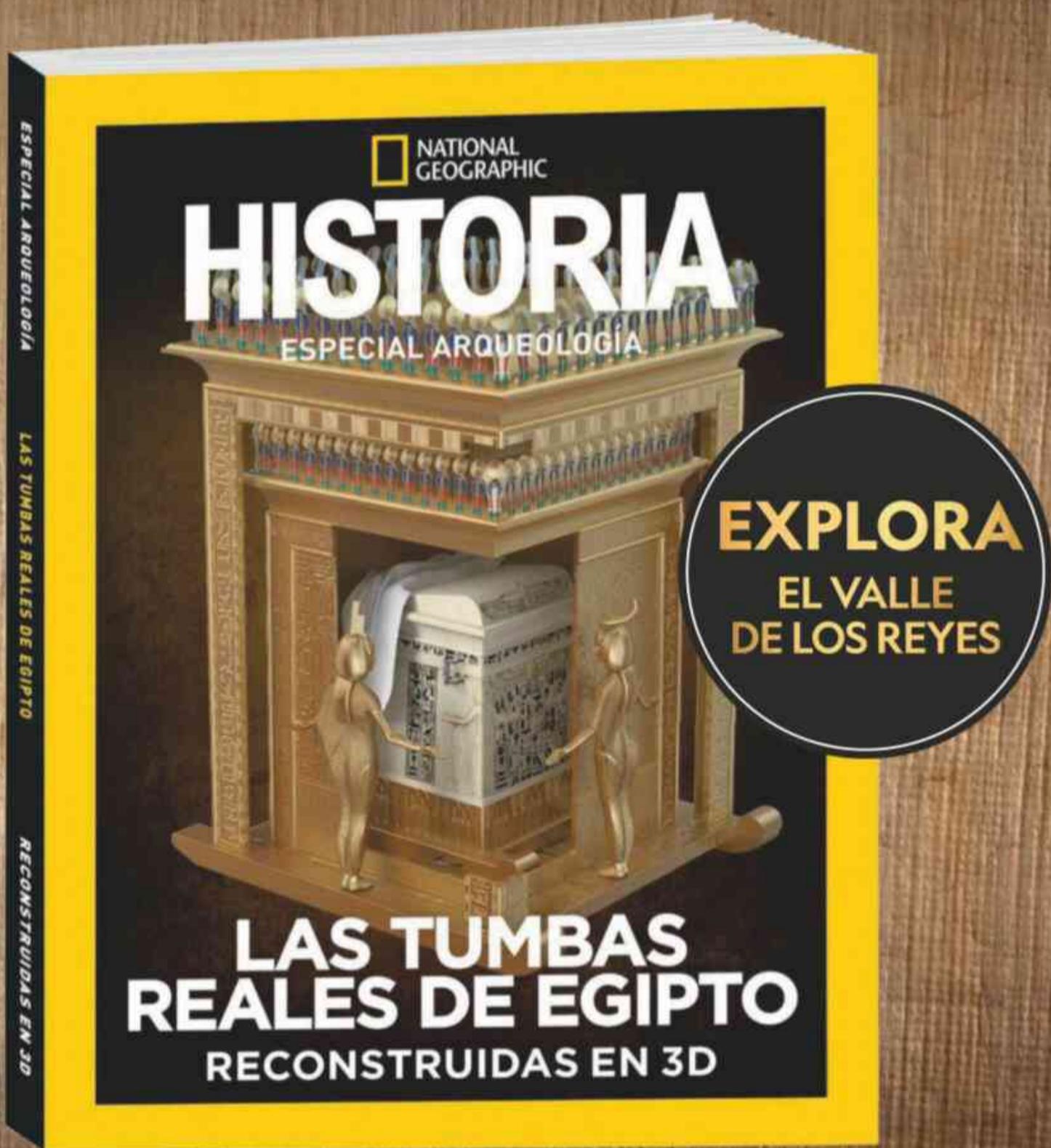
zulúes y de los bóers, los choques vinculados a las dos guerras mundiales, las contiendas relacionadas con la Guerra Fría y las independencias, y las posteriores guerras civiles y entre Estados, terminando con una reflexión (que incluye los casos de Somalia, Sierra Leona y la actividad de los grupos islamistas) sobre el impacto de la guerra en África y la actuación de la comunidad internacional en los últimos años. Un dato: desde 1945, las guerras entre Estados africanos han causado 4,5 millones de muertos, y las guerras civiles, 14 millones; en conjunto, una cifra comparable a la de soldados caídos en todos los frentes durante la segunda guerra mundial.

EDICIÓN
ESPECIAL

HISTORIA
NATIONAL
GEOGRAPHIC

ARQUEOLOGÍA EN 3D

UN VIAJE FASCINANTE AL PASADO

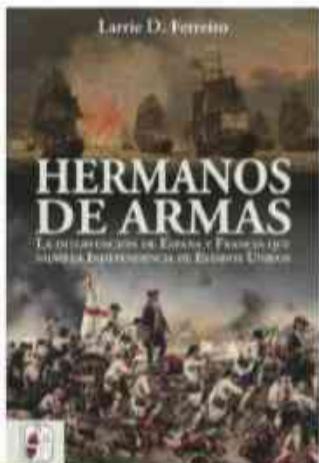


EL MUNDO ANTIGUO RENACE PARA
QUE LO VIVAS A TODO COLOR

YA A LA VENTA

LA ERA DE LAS REVOLUCIONES

Cuando Estados Unidos necesitaba a los demás



Larrie D. Ferreiro

**HERMANOS
DE ARMAS**

Desperta Ferro,
Madrid, 2019,
464 pp., 26,95 €

La declaración de independencia de Estados Unidos en 1776 se convirtió enseguida en un modelo para los movimientos democráticos que siguieron, empezando por la Revolución francesa. Un pueblo afirmaba su derecho natural a elegir su propio gobierno y a rechazar una tiranía extranjera. Sin embargo, en el momento en que se elaboró el texto los colonos de Norteamérica pensaban menos en la independencia que en otra cosa: cómo conseguir ayu-

da de otros países para emprender la lucha contra los británicos. La declaración de independencia se concibió como una garantía que los colonos ofrecían a sus potenciales aliados de que llevarían la guerra hasta el final. Un enviado del estado de Virginia declaró: «No es el deseo, sino la necesidad lo que pide la independencia, puesto que es la única forma de obtener una alianza exterior».

El historiador norteamericano Larrie Ferreiro inicia con esta constata-

ción este libro, finalista del prestigioso premio Pulitzer de historia en 2017, sobre la decisiva contribución de Francia y España en el triunfo de la Revolución americana. Ferreiro destaca la importancia de los envíos de armas (entre los primeros estuvieron los de un rico comerciante bilbaíno, Gardoqui) y luego de tropas, así como el contexto diplomático global, en el que tuvo una influencia determinante la reclamación española sobre Gibraltar. Un libro lleno de información nueva, bien estructurado y que acierta a narrar la independencia de Estados Unidos bajo un prisma global muy oportuno en los tiempos que corren. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

HISTORIA DE LA CIENCIA

Mucho más que cazadoras de mariposas



Xavier Sistach
**PASIÓN POR LOS
INSECTOS**

Turner, Madrid, 2019,
360 pp., 24,90 €

La entomología, el estudio de los insectos, evoca gabinetes y salas de museos, colecciones meticulosamente ordenadas y guardadas, un saber libreSCO lleno de nombres de especies en latín. Pero también ha sido la puerta para una vida de aventura por países lejanos, en los siglos en que el avance científico europeo corría en paralelo a la expansión colonial.

En este libro, muy bien documentado y a la vez entretenido y sorprendente,

Xavier Sistach, autor de varias obras sobre los insectos en la historia, muestra que entre los entomólogos más atrevidos hubo no pocas mujeres. Sistach cuenta la historia de viajeras como Ida Pfeiffer, una austriaca, que a mediados del siglo XIX dio dos vueltas al mundo, alternó con caníbales y animales de presa, y vendió su rico botín de muestras de insectos al gabinete natural de Viena. O la no menos intrépida Mary Kingsley, que tras sus viajes

por África Occidental alzó su voz con fuerza contra el colonialismo británico.

Sistach señala las muchas veces en que estas investigadoras debieron enfrentarse al prejuicio machista. De Merian, espléndida dibujante de finales del siglo XVII, decía un sabihondo en el siglo XIX que «ningún muchacho entomólogo cometería errores tan simples», cuando en realidad los «errores» eran observaciones exactas. A Eleanor Ormerod, brillante estudiosa de las plagas de insectos, se le impidió enseñar en la Universidad. El libro de Sistach hace justicia a todas ellas. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR



Todos sucumbían al canto de las sirenas.
Sin embargo Ulises, astuto como ninguno, logró escapar de su fatal seducción...

GREDOS

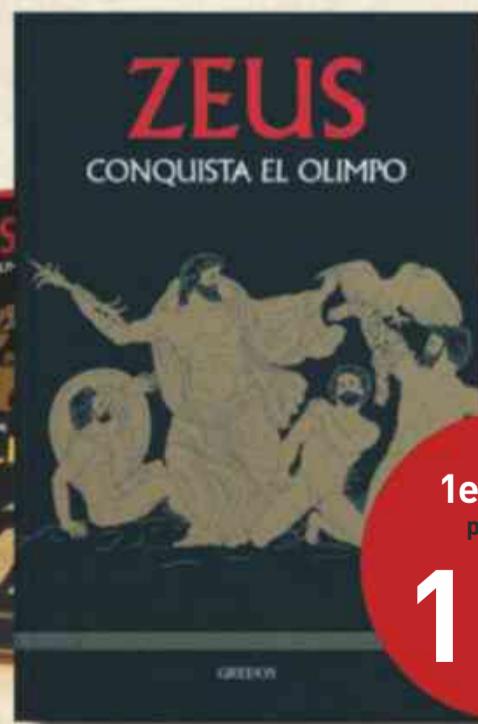
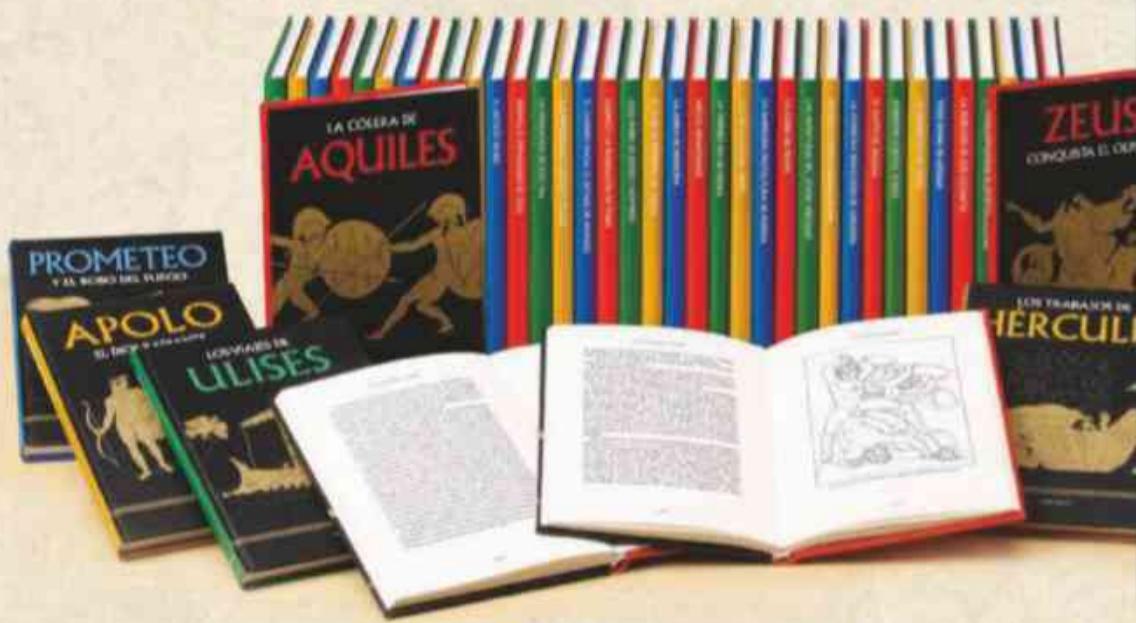
presenta

MITOLOGÍA

Las fantásticas aventuras de dioses y héroes. Una apasionante colección para conocer la mitología clásica de la mano de la prestigiosa editorial Gredos.

La grandeza de Zeus, la astucia de Ulises, la fuerza de Hércules...

Todos los mitos en sugerentes versiones noveladas.



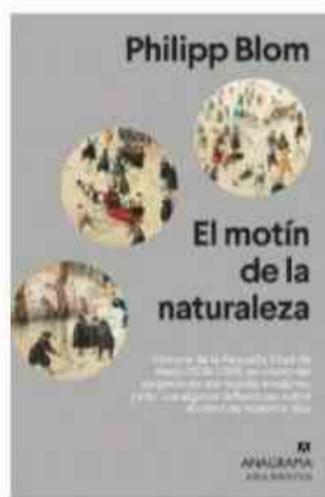
1er libro
por solo

1 '95€

Ya en tu quiosco y en www.bibliotecamitologia.com | 902 44 34 24

El mundo dos grados más frío

Un enfriamiento generalizado del clima convirtió el siglo XVII en la Pequeña Edad del Hielo. Un libro explora las consecuencias de este cambio en la historia de Europa



Philipp Blom
EL MOTÍN DE LA NATURALEZA

Tusquets, Barcelona, 2019,
270 pp., 19,90 €

Según los historiadores del clima, el período comprendido entre 1570 y 1700 constituyó la Pequeña Edad del Hielo. Una sucesión de inviernos más largos y duros de lo que había sido habitual hizo que en ese lapso las temperaturas descendieran dos grados de media respecto al período anterior. Los contemporáneos se apercibieron de la diferencia. En 1595, un clérigo alemán decía: «El Sol, la Luna y otros astros ya no alumbran ni brillan con la fuerza de antes. No hay inviernos ni veranos de verdad. Los frutos y las plantas de la tierra no maduran ya tanto ni son tan sanos como en tiempos». Otro aseguraba: «Ahora las estaciones [invernales] llevan un tiempo siendo más largas y más duras y vemos mermar el número de criaturas».



PATINADORES EN UN RÍO CONGELADO, CERCA DE UNA CIUDAD. ÓLEO POR JOOS DE MOMPER EL JOVEN. SIGLO XVII.

«¿Qué cambia en una sociedad cuando cambia su clima?». Tal es la pregunta que se plantea el historiador holandés Philipp Blom a propósito del enfriamiento global del siglo XVII, con la mirada puesta, obviamente, en el calentamiento del siglo XXI. Blom señala algunas consecuencias económicas directas, especialmente la sucesión de malas cosechas que provocaban empobrecimiento y, a veces, revueltas. Apun-

ta también que los desastres climáticos alentaban las actitudes apocalípticas, a veces incluso la caza de brujas, a las que en Alemania se acusaba de «traer mal tiempo y granizo». Más allá de estas repercusiones directas, Blom destaca que el clima fue uno de los factores que dieron lugar a los cambios económicos, sociales y culturales del siglo XVII. Por ejemplo, el impulso del comercio exterior y colonial fue una

respuesta a los apuros de la economía agraria europea, y el nuevo pensamiento racionalista rechazaba que los crudos inviernos y las malas cosechas fueran un castigo de Dios a los hombres por sus pecados. Así, de un modo indirecto, la Pequeña Edad de Hielo – llamada por un contemporáneo el Siglo de Hierro – hizo germinar la modernidad europea. ■

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



Correos Market, compra online

Correos Market es la nueva plataforma de comercio por Internet que Correos acaba de poner en marcha. #YOMEQUEDO es una iniciativa que pone en valor los comercios que se resisten a abandonar la España vaciada y que tienen en la plataforma una herramienta para vender sus productos. www.correosmarket.es

Be aeternal, un nuevo paradigma en la cirugía estética

La clínica Be aeternal ofrece tratamientos estéticos de vanguardia en liposucciones o *liftings*. El objetivo del equipo de doctores encabezado por Artur Carbonell y Juan Luis Muñoz es priorizar el trato personalizado con sus clientes, que asegure que el resultado de los tratamientos de rejuvenecimiento sea natural, integral, efectivo y duradero. www.beaeternal.com



'All you need is love and time' con Martini

Después de comprobar que más de la mitad de los jóvenes se comunican a diario con sus amigos a través de las redes sociales, Martini lanza su campaña *All you need is love and time*, que nos anima a pasar más tiempo con nuestros seres queridos... Si puedes de ser en compañía de un Martini Riserva Speciale. www.martini.com



Uruguay 2020, un destino para descubrir

Uruguay ha sido elegido como uno de los doce destinos a los que viajar en 2020 por la asociación de agencias de viajes británicas (ABTA). La organización destaca la arquitectura *art déco* de Montevideo o la encantadora ciudad adoquinada de La Colonia, Patrimonio de la Humanidad. www.uruguaynatural.com



Marruecos, un país diverso

Marruecos ofrece a sus visitantes una naturaleza salvaje y ciudades en las que empaparse de la cultura árabe, pero también gran cantidad de influencias artísticas europeas o iconos como Casablanca, escenario de una inolvidable película. www.visitmorocco.com



BMW X3, diseño y resistencia

La combinación de diseño robusto con un aspecto deportivo hacen del BMW X3 un vehículo ideal tanto en la carretera como fuera de ella. Sus avances tecnológicos permiten una conducción semiautomática e incluso diversas funciones pueden controlarse con gestos de la mano o un dedo. www.bmw.es



Próximo número



CLASSIC IMAGE / ALAMY / ACI

UNA JORNADA DEL REY EN EL ESCORIAL

FELIPE II concibió el monasterio de El Escorial como un monasterio que albergaría el panteón de su dinastía, la de los Austrias. La vida diaria del monarca se desarrollaba en la zona palaciega del convento. Su austera rutina comprendía oír misa, pasear por los alrededores y despachar los asuntos de Estado en sus propios aposentos desde que se levantaba, a las siete de la mañana, hasta que se acostaba, casi a media noche.

SAMURÁIS, LOS GUERREROS LEGENDARIOS DE JAPÓN

LOS SAMURÁIS protagonizaron la historia de Japón durante casi un milenio, convertidos en una élite militar que dominó el país durante setecientos años. La biografía de muchos de ellos mezcla hechos verídicos con gestas legendarias, y algunos se han convertido en mitos de la historia

y la cultura del país. Como Minamoto

Yoshitsune, gran héroe de la guerra del siglo XII

contra el clan rival Taira.

O Toyotomi Hideyoshi,

que en el siglo XVI llegó a la cúspide de esta aristocrática élite desde sus humildes orígenes campesinos.



MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

El Valle de los Reyes

La exploración de las tumbas reales en el Valle de los Reyes es deudora de las excavaciones patrocinadas por un egocéntrico multimillonario: Theodore Davis.

Epidauro, el santuario de Asclepio

En la Antigüedad, los enfermos peregrinaban a Epidauro, el gran santuario dedicado a Asclepio, dios de la medicina, donde se sometían a rituales de curación.

Los idus de marzo

El miedo a que Julio César convirtiera la República romana en una monarquía hizo que el dictador fuera asesinado en el Senado el 15 de marzo del año 44 a.C.

Un mesías contra Roma

En el año 132, Simón bar Kojba se presentó como mesías y encabezó una revuelta contra los romanos, que acabó con la mitad de la población de Judea masacrada.

PERFECTO EN CADA DETALLE



NUEVO AGILITY CITY 125

El camino hasta la perfección solo se alcanza llevando cada detalle a la excelencia. Y el nuevo Agility City 125 ha recorrido cada metro de ese trayecto.

Desde su diseño, convertido ya en un referente de la ciudad, hasta la eficiencia en el consumo de su potente motor de inyección. Detalles que, junto a muchas más innovaciones que irás descubriendo, lo convierten en algo que solo se puede definir con un adjetivo: perfecto.

PVR 2.099 € Seguro a Terceros incluido.

Disponible también en

50 cc.

 **KYMCO**
Dondequieras que vayas

veo, veo...

T-CROSS

Desde

170 €/mes*

T-ROC

Desde

205 €/mes*



Diferenciarlos
es un juego de niños



OFFICIAL MOBILITY PARTNER

* Oferta Volkswagen Renting S.A. para un T-CROSS 1.0 TSI EDITION 70 kW (95CV). 48 cuotas de 170 € (IVA no incluido). Entrada: 2.983,21 € (IVA no incluido). Y para un T-ROC 1.0 TSI EDITION 85 kW (115CV). 48 cuotas de 205 € (IVA no incluido). Entrada: 2.764,31 € (IVA no incluido) Kilometraje: 10.000 km/año. Incluye mantenimiento, reparaciones y seguro a todo riesgo sin franquicia. No incluye cambio de neumáticos. Para otras versiones o equipamientos, consulta con tu Concesionario Volkswagen. Oferta válida hasta 29/02/2020 salvo variación en las condiciones del precio del vehículo. Incompatible con otras ofertas financieras. Modelos visualizados: T-Cross Sport con opcionales y T-Roc Sport con opcionales.

T-CROSS 1.0 TSI EDITION 70 kW (95CV): Emisión de CO₂ (g/km): 133 (NEDC: 116). Consumo medio (l/100 km): 5,9 (WLTP). T-ROC 1.0 TSI EDITION 85 kW (115CV): Emisión de CO₂ (g/km): 134 (NEDC: 118). Consumo medio (l/100 km): 5,9 (WLTP).